

MARZO 10 DE 1933
Año XXIX • Nº 1221

El Hogar

10 / MARZO / 1933

\$20

FALTAN
PAGS.

41-42-43-44-52-58-77-78

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



MARIA I. DE MELLO CARMONA SANTOS

Por HARRY SOLON

UNA REVELACION EN SABOR

Lenguas de novillo

■ **A**rmour "VERIBEST" ■



A - Las Bondiolas y los Salames (tipo Milán o Crespón) Armour "Veribest" son inmejorables para integrar una fuente de fiambres.

B - Y para completarla es casi indispensable agregar varias succulentas tajadas de Jamón Cocido Armour.

Se maravillará usted del rotundo éxito que el exquisito sabor de las Lenguas de Novillo Armour "Veribest" significará para su mesa al incluirlas en su próxima fuente de fiambres. Las lenguas de novillo, de por sí, son más apetitosas que las de cualquier otro animal y envasadas por Armour halagan los paladares más exigentes.

Adquiera usted hoy mismo una latita de 453 gramos al económico precio que se venden y le an-

ticipamos una verdadera revelación en gusto. Abierto el envase surgirá ante sus ojos un manjar delicado recubierto de transparente y sabrosa gelatina formada por los jugos naturales de las lenguas.

Antes de abrir la latita tenga la precaución de enfriarla bien y al rebanar el contenido observará que adherida a cada tajada queda la deliciosa gelatina lo que realza el gusto de las Lenguas de Novillo Armour "Veribest".



FRIGORIFICO **ARMOUR** DE LA PLATA

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

10 DE MARZO DE 1933
Año XXIX • Núm. 1221

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES



Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

LA SUERTE DEL LINYERA

Cuento

Por Jesús García de Diego

EL pobre hombre había recibido el azote del sol en todo su recorrido por el horizonte. Era el sol de diciembre, calcinante como una brasa en el cielo despiadadamente limpio de la más leve nubecilla.

El linyera, en lo alto de las parvas, había mascado el polvo y el aire de quince horas. Eran el aire y el polvo de la atmósfera propia de aquel sol, indigna de aquel cielo.

La sequedad ambiente se bebió el sudor que le empapaba de pies a cabeza. Con esa única misericordia se disolvió su ceño, y miró las estrellas como a mejores amigas.

Sus camaradas se dirigían hacia cualquier parte, a tumbarse, a morir por las breves horas de la sombra.

Él tenía su alcoba preferida: la alcantari-lla del terraplén, en el camino inmediato. Fué hacia allí haciendo eses, con la borrachera del sueño.

Sentado en el borde del tubo de cemento, volvió a mirar las estrellas. No eran, quizá, las mismas que vieron sus ojos de niño, cuando buscaba entre ellas

la de los Reyes Magos, la guía hacia el divino pesebre; pero eran hermanas, sin duda.

¡Tantos años! ¡Tantas noches de vísperas de Reyes!... Allá lejos, en un país de valles orlados por serranías más claras que el cielo nocturno...

El linyera desprendió de sus pies doloridos las sucias y rotas alpargatas.

También allá... ¡Ilusión infantil sólo perdida en los años y los desiertos recorridos!

Se desplomó dentro del tubo.

➔ CERCA de medianoche. Se detiene en medio del terraplén un brillante automóvil. Chispean las y níqueles a la luz estelar.

Se ha paralizado el motor.

Descienden de su asiento; primero, un hombre, el chófer, quizá; luego otro, el señor; luego una mujer.

Los dos hombres levantan el ala del capot; examinan la máquina bañada con el haz de luz de una linterna.

¡Hermosa máquina! Una maravilla; pero no funciona.

Los dedos expertos y, luego, las llaves tantean la maravilla inerte, procurando hacerla revivir. Se obstina en su inercia.

Se oyen murmullos cargados de vocablos técnicos Conjeturas; recuerdos de algo sospechado antes; una voz agria levantando el tono y otra voz que se calla.

El primer hombre reco-

bra el asiento frente al volante; maneja esto, presiona con el pie sobre aquello. La máquina sigue muda, como congelada; y el caño de escape está ardiente, como un tizón.

La mujer, esbelta silueta, espera en silencio al pie del estribo.

La noche está deliciosa. Es lo único en que piensa, acaso, la mujer.

De pronto, el chófer, que ha vuelto a abandonar el asiento, exclama con voz estrangulada:

— No hay nafta. Yo podría jurar...

Es todo lo que tiene la máquina: falta de alimento. De este colapso, saben muchos seres vivientes.

En la penumbra estelar se percibe la masa achatada de una construcción. Puede ser una pulpería. Recuerdan que lo es. Está algo distante, pero es el único remedio. Allí está el pasto de la bestia.

El chófer echa a andar hacia allá, haciendo crujir la arena del camino. El señor invita a la señora. Se sientan en el estribo, con los pies casi al borde del terraplén.

Un percance. Pero la noche es una delicia. Además, existe la elegancia de los percances nocturnos en los caminos solitarios.

Por la vida de los hombres más desdichados, pasa algunas veces el aleteo de las almas generosas y compasivas y se hace realidad también en el corazón de los hombres la leyenda que alimenta el dulce sueño de los niños. Tal el bello poema que vive el protagonista de este cuento saturado de nobles y cautivadoras sugestiones.

"EL LINYERA LOS RECONOCE. HA VISTO MUCHOS DE ESOS EN LA CARTERA DE LOS PATRONES."



ELLA y él se sienten felices y se lo comunican. Son esas palabras que no dicen nada y lo dicen todo.

La noche, las estrellas, la caricia del aura que no llega a ser brisa; el encanto de haber partido sin zozobra y de no tener prisa por llegar a ninguna parte.

Tras un breve silencio, ella dice:

— Noche de Reyes Magos... ¡Si hubiéramos tenido un hijo!

El masculla:

— No se logra todo en el mundo.

El tono se vuelve melancólico. Ella acentúa:

— Le habríamos llenado los zapatitos ¡de qué cosas divinas! Recuerdo que una vez, antes de ir a la escuela...

— Y yo — dice él, — siendo ya grandecito...

Se refieren, sin agregar una palabra, todas las visitas de los Reyes Magos para ellos y para los millones de niños que las recibieron.

— ¡Mira! — exclama ella. — Unos zapatos, ahí abajo, junto a esa boca negra.

— Es verdad — corea él. — Parecen puestos a propósito.

— Y son grandes, como los de un niño gigante.

— Podrían caber en ellos millares de zapatos.

— Son la suma de los zapatos de los niños que nunca recibieron nada de los reyes.

El señor enciende la linterna y se desliza hasta la boca del tubo. Ha visto unos pies enormes; parecen los de un muerto.

Los examina y los palpa sin repugnancia. Están hinchados, enrojecidos, ardientes. El hombre vive y duerme. Resuena un soplo de fuelle en el cóncavo negro.

EL linyera no ha soñado en su sueño de plomo. Han pasado horas, años, siglos. Empieza a soñar al abrirse sus ojos, en el fondo del agujero.

El cielo está agrisado allá afuera. Va a amanecer. Se arrastra hacia el

bordé y se incorpora.

Cielo despejado, con algunas estrellas a punto de borrarse. Otro día caliginoso; otra jornada de sol saliente a sol poniente; el aire y el polvo de la trilla masticados; el sudor bebido por la atmósfera seca...

Los Reyes Magos...

Debieron pasar por donde hay niños que los esperan, como en los tiempos en que él se dormía mirando a través de los cristales un valle negro con montañas plateadas.

¡Ah, si pudiera volver a contemplar las montañas y el valle! Pero no se atreve a soñar con el paisaje que tal vez se perdió como otro sueño con el despertar de las cosas. Le bastaría no volver a ambular por los caminos resacos, bajo el agobio de su carga de harapos. Un rancho, un huerto, un cuadrado de árboles, todo suyo, para reinar en sosiego y tenderse a la sombra cuando el sol castiga. Esa es su única y torcedora quimera.

Tiende la mano a las alpargatas que están allí, entre la arena salpicada de yuyos raquíticos, bajo sus pies.

Sus pupilas, hechas a desafiar todos los fulgores y escudriñar todas las sombras, se fijan en algo que parece un guiñapo arrugado, dentro de uno de los cuévanos de lona torcida y grasienta.

Sus dedos, como garfios, pescan el guiñapo. Es dinero; un puñado de billetes amarillos, blancuzcos, verdosos.

El linyera los reconoce. Ha visto muchos de esos en la cartera de los patrones, los contratistas, los pagadores de cuadrillas. Empieza a

caer por el albor de la mañana. Pero le cuesta creer en todo eso, en esto otro y en él mismo.

Lo estremece de pies a cabeza un silbido ronco y prolongado que resuena de pronto, allá, por el lado de las parvas.

La mano crispada introduce el tesoro bajo la burda camisa. Allí, junto al pecho velludo, está cosida la bolsa, donde se mezclan otros miseros papeles y unas cuantas monedas de níquel.

La sirena de la máquina sigue resonando.

El linyera se ciñe su par de alpargatas. Lentamente, se dirige a la casilla, donde está su atado de ropa, su compañero de andanzas sin término por los caminos sin fin. La cuadrilla dispersa se despereza aún, aquí y allí, en sus guaridas.

EL sol resplandece arriba y lo aplasta todo abajo. En lo alto de la parva, el linyera mueve la horquilla a compás, y va despidiendo los haces. La máquina retiembla mientras devora.

El hombre no mira la horquilla, los haces ni la máquina. Mira allá, hacia las arboledas lejanas, donde el sol

"LA HE HALLADO...
LA HE HALLADO...
AQUÍ ESTÁ."



no debe penetrar, donde hay sombra y frescor que devuelven la vida a los cuerpos abrasados. Sus labios murmuran:

— Un rancho, un huerto, un cuadro de árboles; todo mío.

Pasan las horas.

A través de la nube dorada y quemante que la envuelve, percibe las siluetas borrosas de otros hombres. Está seguro de ver tres figuras soberbias en lo alto de la joroba de tres camellos gigantes.

AL cerrar la noche, se da fin a la jornada. El linyera siente el azote frío de la brisa en las carnes, por las que corre el sudor. Las telas moja-

contarlos. Le tiemblan las manos y le falla su mezuquina aritmética. Le falla también la noción de la realidad. Recuerda que no ha bebido; se siente despierto; está viendo el paisaje clarifi-

das, ya no absorben una gota más. Se dirige a la casilla, en busca del viejo saco, su único abrigo de incontables años, bajo soles y escarchas, entre púas de alambre y dientes de perros.

Cerca del armatoste rodante está el fogón, donde se cuece el guisote que ha de ser la cena de todos.

Mientras se cuelga el chaquetón de las espaldas, oye una voz que dice:

—El sol lo ha golpeado a ése. Parece ido.

Él se estremece y a la vez se sonríe.

Algo gira dentro de su cabeza

como un remolino. Pero él

solo sabe que no es

el sol...

Perciben al desarrapado, frente a ellos, del otro lado del zanjón.

—¿Ha andado usted por aquí de día?

—interroga una voz.



➤ EN tanto la cuadrilla de vera, el hombre, caviloso y mudo, ha visto asomar en la lejanía una doble luz.

También la ha visto el capataz.

El capataz es el hombre que lo conoce todo en aquel rincón de la campaña.

—Ahí vuelve el coche de los Monforte—dice con la boca llena. Y agrega después de haber tragado:—Anoche se le paró en el terraplén por una chambo-nada del chófer. Tuvieron que despertar al pulpero.

Las luces acrecen. Se acercan abanicando la noche a ras de tierra. Se oye el zumbido del motor.

Bailan en las pupilas del linyera aquellas luces y en su corazón aquel ruido. Por sobre la camisa, oprime con la mano la bolsa ceñida al pecho.

El coche ha disminuído la marcha. Se detiene, justamente, sobre el terraplén.

Allí está el tubo de la alcantarilla, la cueva del linyera.

➤ EN silencio, como un fantasma atraído por un conjuro, el linyera se ha aproximado al agujero. Dos hombres y una mujer exploran el declive a la luz de una linterna.

El linyera suspira con toda la hondura del pecho.

—Una pulsera... — repite. Y se encorva hacia el talud, mascullando a intervalos:—Una pulsera... Una pulsera.

Mientras husmea en el terreno, parece espantar de sí algo que le acosa. Y machaca con el sonsonete, que se hace lamento:

—Una pulsera...

De pronto, sus dos manos asen la joya que ha hecho brillar entre los terrones un pantallazo fugitivo.

—La he hallado... La he hallado... Aquí está.

La voz femenina desgrana palabras jubilosas. La luz ilumina las manos que traspasan la joya.

La voz masculina dice:

—Acepte usted estas monedas y un vaso de wiski. Es un hombre de suerte.

El linyera suda por todos sus poros; como en la tarde, bajo el plomo del sol.

➤ LOS viajeros han vuelto a ocupar el coche. Un foco baña de luz el interior.

El linyera ha sorbido su wiski y dado las gracias con voz ronca. Percibe, en ese instante, la deliciosa mujer que apoya en la portezuela una mano co-

mo un copo de nieve. En ese brazo refulge la pedrería de la joya reco-brada. El linyera se ciñe al estribo.

Fosforecen sus ojos en la sombra exterior. La mujer repliega su brazo como un ala.

—¿Necesita algo más?—pregunta el señor.

—Creo—dice la voz cavernosa—que anoche han perdido aquí más que esa pulsera.

—¿Por qué lo cree usted?

—Yo dormía en ese boquete. Aquí está el dinero. No lo he contado; pero aquí está todo.

El harapiento empuña una bolsita, mostrándola.

—No sé de lo que me habla. Yo no he perdido dinero ninguno—dice el viajero.—¿Dónde lo ha hallado?

—En una de mis zapatillas.

—Los Reyes Magos... Era su noche.

—No hay Magos; eso se aprende muy pronto cuando se rueda mundo.

—Guárdese el dinero, por las dudas. A lo mejor, hay Magos todavía, como hay algún niño inocente y quizás algún hombre honrado...

Retumba el motor. Arranca el coche. En un instante es un vago rumor y una sombra desvanecida en la sombra.

➤ EL amanecer. El linyera deja su alcantarilla, carga con su bolsa, que es su equipo de viaje y de casa, y toma el camino al paso de siempre.

A poco andar, el sol de enero le azota. De cuando en cuando, vuelve la cabeza para mirar ese sol que anega el campo en olas de llama.

Un rancho, un huerto, árboles... Vivir y morir en el frescor de la umbría. El linyera apoya en su pecho la mano libre. Allí está, bajo la tela tosca, su sueño hecho tesoro, tan cierto como el corazón que bate junto a él.

➤ EN el vestíbulo de la estancia se desayunan los señores.

—Un hombre—dice él—que no ha pasado de niño. Como tú y como yo y como tantos más que hacen vivir las fábulas de los tiempos en que alguna vez era bueno creer en la bondad.

ABULIA

NOVELA

Por

JULIA BUSTOS

JOSEPH Smith estaba fumando plácidamente.

Cargó de nuevo la pipa, a punto de apagarse, y expresó su satisfacción lanzando al aire copiosas bocanadas de humo. Es cierto que tenía que componer el techo, tapando las goteras, que se agrandaban con cada nueva lluvia.

Pero todavía tenía tiempo. Era verano, y la luz se prolongaba perezosamente por las tardes, en una difusa claridad dorada.

Además, él era muy rápido; haría ese trabajo en media hora.

No tenía por qué apurarse. Faltaban dos horas para la llegada del crepúsculo.

La ventana abierta sobre el jardín había establecido en la habitación una corriente de aire circular, semejante a la del golfo por el cual había navegado tantas veces.

El aire, cargado de perfumes, entraba sigilosamente por un extremo y salía por el otro, impregnado de tabaco inglés. Igual que en el barco. ¡Ah, qué bien recordaba su cabina de primer oficial en el "Highland Princess"! Era pequeña y un tanto oscura, pero para él valía más que un vasto territorio, más que un reino. Ella había mecido su juventud como una cuna.

Ahora, a la distancia, comprendía esa fuerte sugestión que ejerce el mar sobre ciertos espíritus.

El mar, símbolo de la vida, de la fuerza, del coraje, de las pasiones, es una dualidad complicadísima, que se desnuda a veces en pequeños arrullos, en misteriosos y lejanos cantos y en femeninas caricias de sirenas. Para él, que tanto lo amaba y creía comprenderlo, el mar era la conjunción cósmica de los sexos; macho y hembra, rodando en gestación interminable bajo los siglos, en una aspiración de eternidad.

¿El principio del mundo? Tal vez...

Pero, ¿qué era aquella nubecilla lejana que parecía impulsada por un fuerte viento?

Su mirada de marino, habituada a escrutar el horizonte, se alejó por la ventana, resbaló un segundo sobre los árboles, observando la dirección del alisio, y luego, de un salto, su curiosidad se prendió a la nube como un fleco. Sí, era indudable; la nubecilla aquella formaba la línea de avanzada de una tormenta. Sus ojos avizores alcanzaban a distinguir sin esfuerzo todo un cortejo de manchas grises sobre el fondo azul.

Un relámpago de inquietud le recordó las goteras del techo. Las miró maquinalmente y empezó a contarlas. Eran seis. Dentro de diez minutos subiría a colocar el nuevo tapagoteras que se secaba instantáneamente.

Aspiró nerviosamente la pipa. Nuevas bocanadas de humo pusieron ante sus ojos una fingida niebla. Esa mentida bruma le hacía bien. ¡Cómo le recordaba las mañanitas grises de Liverpool o las tardes lejanas de El Havre!

El Havre... Fué allí donde conoció a Mary, hermosa orquídea de la Guayana inglesa. La vida cosmopolita del puerto los puso una no-

che frente a frente. ¿Cómo había llegado hasta allí esa delicada flor del trópico? ¿Qué marejada la había llevado? Vanos fueron sus esfuerzos para averiguarlo.

Mary no hablaba nunca de su pasado. Hábilmente eludía las preguntas con otra interrogante o una canción.

La joven era poliglota; indistintamente hablaba francés, inglés, alemán, español. La jerga de todos los puertos había dejado en sus labios un acento distinto. Pero cuando la conversación la fatigaba, indefectiblemente pedía: "Speack me in inglish, please"... Y mimosamente sonreía, con un gesto, mitad sonrisa, mitad ruego.

Con un estremecimiento recordó los ojos de la inglesa. Eran verdes como algas y tenían reflejos de aguas marinas e irisaciones doradas.

Por esos ojos había estado a punto de perder su puesto de primer oficial del Highland Princess.

Con una sonrisa melancólica evocó la aventura.

Sus ya lejanos veinticinco años se agolparon en su cabeza con un tropel de recuerdos.

Las reparaciones del barco en los astilleros de El Havre se prolongaban. Él aprovechó su licencia lo mejor que pudo. Acostumbrado a avanzar por las rutas de todos los mares, la idea de vencer dificultades, de acercarse a la meta de sus afanes como a una costa, era en él un impulso subconsciente.

Conoció a Mary en un "café concert" donde

ella cantaba, y en menos de quince días admiró, se acercó, fondeó y desembarcó. Cuando quiso acordar, su corazón estaba fuertemente amarrado; el ancla había llegado a las arenas profundas.

El capitán le recordó el término de la licencia: había que partir.

En la despedida, sus palabras se aterciopelaron en un ruego.

— ¿Me esperarás, Mary?

— Llévame contigo.

— Mi querida, sabes que eso es imposible.

— Entonces no puedo asegurarte nada; bien ves que soy como un despojo, como un alga suelta del zargazo, que el mar lleva y trae a su capricho. La lucha por la vida nos conduce como la marea: hoy aquí, mañana allá.

— Pero si me quisieras...

— ¿Y tú me quieres?

— Te adoro.

— Entonces, llévame contigo.

El razonamiento de ambos era un círculo vicioso. Desesperado, volvió al barco; allí se enteró de una novedad. El segundo oficial había sufrido un accidente y acababan de inter-



narlo en un hospital. Al subir a cubierta, el capitán lo llamó con un gesto:

— Smith, usted que es tan compañero de Sueta, ¿quiere ver qué efectos podemos enviarle de su camarote? El pobre tendrá que permanecer bastante tiempo en este puerto.

— Muy bien, capitán; permítame la llave. Yo me encargo de todo. En seguida iré con Arthur a visitarlo y veremos qué podemos hacer por él.

Mientras regresaban, un pensamiento culebreó por su mente, con insistencia. El cama-



"CONOCIÓ A MARY EN UN "CAFÉ CONCERT", DONDE ELLA CANTABA, Y EN MENOS DE QUINCE DÍAS SU CORAZÓN ESTABA FUERTEMENTE AMARRADO."

lo en forma de mujer! Todavía le parecía verla, mirando insistentemente al mar, por la claraboya del ojo de buey.

— Mary, ¿no estás cansada de este encierro?

— A tu lado, no, Joseph.

Y sus ojos verdes subrayaban la frase, con un fulgor desconocido.

En las noches lunadas las dos cabezas juntas, frente a la claraboya, percibían, maravilladas, el pulso enorme del mar, la palpación inmensa del cosmos.

Una noche sus mejillas se mojaron con lágrimas.

— ¿Lloras? — preguntó él, alarmado.

— Sí, pero no por mí, sino por los dos. Siento que algo va a separarnos.

— No seas supersticiosa, pequeña — contestó él, bromeando. Pero no pudo apartar de su espíritu una sombra de inquietud.

Pocas horas después el Highland Princess soportaba la presión de un fuerte temporal.

La mayoría de los tripulantes, viejos marinos, no necesitaban órdenes, cumplían con orgullo su deber. Una vez más, la pericia del capitán y la abnegación de sus hombres salvaron a la nave del peligro.

Cuando Joseph volvió a su camarote encontró a Mary afiebrada. La tensión nerviosa soportada durante el temporal y el largo encierro la habían debilitado.

En su aflicción, recurrió a Arthur.

— Llama al médico — suplicó.

— Estás loco. ¿Y si te delata al capitán?

— Paciencia; no puedo dejarla morir — contestó.

— Bueno, quédate con ella. Voy a intentar un arreglo; como el doctor es aficionado al juego...

El médico de a bordo avaluó su silencio en cincuenta libras.

Después de aplicar sus bromuros y sus inyecciones, prescribió como reconstituyente la "terraterapia", debiendo al efecto bajar la paciente en el primer puerto.

Así se hizo. Después... Canarias, Madeira, Portugal.

Al llegar a este punto de sus reflexiones, la frente de Joseph Smith se ensombreció de pronto. ¿Por qué no la había vuelto a ver? ¿Por qué no lo había esperado?

Pero, ¿qué era ese ruido acompasado que partía del fondo de la habitación?

Sus ojos, seminublados por el humo, hicieron un esfuerzo.

Sumergido en sus cavilaciones, había olvidado el techo deteriorado y la tormenta próxima. Una lluviecita mansa había empezado a caer blandamente.

Pero la gotera del fondo subrayaba su fracaso con un comentario irónico: "¡Toc!, ¡toc!, ¡toc!"...

rote de Sueta, lindante con el suyo, quedaba vacío. ¿Y si se arriesgara? En un impulso confió a Arthur su idea.

Contrariamente a lo que suponía, éste no lo desaprobó. Sería muy divertido compartir, aun como espectador, una aventura, en las tardes tediosas de la travesía.

— Si tú te arriesgas, cuenta conmigo — fueron sus palabras.

Esa noche Arthur estaba de guardia. A la madrugada el barco levaría anclas. Dos sombras con uniformes de tripulantes subieron

sigilosamente a cubierta y se perdieron en el entrepuente.

Joseph Smith seguía fumando con deleite. A esta altura de sus pensamientos, los recuerdos empezaron a embriagarlo como un vino añejo.

¡Ah, las horas interminables de esa travesía, en que la dicha había querido acompañar-

ILUSTRACION DE
RODOLFO CLARO

"El secreto de la felicidad matrimonial"

Por NESTOR

—Aquí me tienen, dispuesto a ensayar por cuarta vez...

Una interesante creación de John Gilbert: el "descanso alcohólico"...

CON estos antecedentes, ya no hay ni para qué decir que, en cuanto uno cae a Hollywood y piensa verlo a John Gilbert, lo primero que se le ocurre es hablarle de sus asuntos sentimentales. Pero la verdad es que John resulta uno de los tipos más difíciles de abordar que hay en la Meca del séptimo arte. En primer lugar, porque a él no le interesa la publicidad, y, por consiguiente, casi ni les lleva el apunte a los periodistas; y, además, porque John se trata con poquísima gente, pues cuando no está trabajando en los "studios"—siempre con un humor imposible—se consagra a un estilo de descanso muy especial: el "descanso alcohólico"... como él mismo lo ha bautizado, ya que asegura que "un hombre no puede lograr el descanso absoluto si no es con ayuda del alcohol... que es lo único realmente eficaz para hacernos olvidar de las fatigas del trabajo".

Por mi parte, confieso modestamente que no hice nada por obtener la ansiada oportunidad de entrevistar a John. Y tampoco fué en una entrevista que pude anotar las opiniones recogidas de sus labios acerca del matrimonio, pues se las oí expresar, en rueda de amigos, en el bar de la estación del ferrocarril, en Los Angeles, una tarde en que esperábamos la llegada de Marion Davies, a su regreso de Nueva York.

Por si les interesa, puedo agregar que estábamos allí unas quince personas, entre las cuales se contaban Joan Crawford, Lilyan Tashman, Eleanor Boardman, Lupe Vélez, Norma Shearer y su esposo, Irving Thalberg (perdón, pero, al revés de lo común, los esposos son nombrados después de las esposas cuando éstas son estrellas...), William Haines, Lewis Stone, Wallace Beery, etc.

Y fué a propósito de Joan Crawford, que llegó sola, sin su esposo, Douglas Fairbanks, del cual ella no tenía noticias hacía ya algunas semanas, que salió al tapete la

reflejo de la publicidad, que los convirtió en una de las "parejas ideales" de la pantalla, y sin contar la frondosa serie de idilios en que generalmente anda enredado el célebre galán, podrían anotarse en su ficha personal una cantidad de noviazgos que constituirían una verdadera selección, por así decirlo, ya que figuran en ella nombres tan sensacionales como son los de Lillian Gish, Renée Adorée, Nita Naldi, Mae Murray, Raquel Torres, Lily Damita, Claudette Colbert, etc.

De todo esto sería casi lógico deducir que John Gilbert debe poseer una profunda y vasta experiencia matrimonial. Y, sin embargo, no es así. El mismo, por su parte, es el primero en afirmar que es poco, muy poco lo que sabe de estas cosas. Y para comprobarlo en forma indiscutible decía, en vísperas de su reciente matrimonio con Virginia Bruce:

La famosa estrella de otrora, Leatrice Joy, que se cuenta como una de las grandes pasiones amorosas de John Gilbert y que fué, en su matrimonio con él, una esposa de efímera duración.

CONOCEN ustedes el "prontuario" matrimonial de John Gilbert?... ¿No? Pues les aseguro que vale la pena. Helo aquí: Casado con Olivia Burwell en 1919; separado a los 22 meses; divorciado en 1924. Casado con Leatrice Joy en 1926; separado a los 15 meses; divorciado en 1928. Casado con Ina Clair en 1931; separado a los 5 meses; divorciado en 1932. Casado con Virginia Bruce en 1932 (pronto habrá más noticias...).

Como puede verse, la foja es nutrida. Cuatro matrimonios en trece años es ya un récord, si no de velocidad, por lo menos de resistencia, o, mejor dicho, de "persistencia". Porque eso es, precisamente, lo más notable en el caso de John Gilbert: su extraordinaria persistencia para el matrimonio, que le ha permitido renovar cada vez sus entusiasmos sin desalentarse por los sucesivos fracasos. Fracasos que, además, han sido cada vez más rotundos, como lo evidencia el decrecimiento progresivo que se observa, desde aquella primera unión, que duró 22 meses, hasta la tercera, que apenas alcanzó a 5 meses.

Y es que, en realidad, John Gilbert es un verdadero convencido de la felicidad matrimonial. Su sinceridad y devoción en ese sentido son ya proverbiales en el ambiente de Hollywood, de modo tal, que entre la farándula cinematográfica John es considerado como el "candidato matrimonial" por excelencia.

Claro está que, con tales aptitudes, John posee, además de su abundante "prontuario" matrimonial, una foja sentimental mucho más abundante y más complicada, por cierto. Fuera de esas famosas escaramuzas amorosas con la inexpugnable Greta Garbo, que tanta difusión alcanzaron por



John Gilbert y su cuarta esposa, Virginia Bruce, con la cual intentará realizar otra vez el ideal del matrimonio feliz, después de sus tres fracasos anteriores, que atribuye al "prejuicioso y anticuado sistema de la convivencia conyugal" que "mata al romance con la cruda prosa de la vida cotidiana"...

La simpática Nancy Carroll, que después de haberse divorciado una vez, ha vuelto a casarse—ahora con el periodista Milton Mallory—y ha puesto en práctica con éxito el sistema de formar "rancho aparte"...



consiste en vivir separados"... asegura John Gilbert

conversación sobre estos raros matrimonios de cónyuges ausentistas.

Se cambiaron algunas opiniones en pro y en contra. Muy juiciosita, desde luego, como lo es siempre, Norma Shearer se manifestó contraria a los distanciamientos conyugales:

—Sin Ive (así apoda familiarmente a su esposo) creo que la vida me sería odiosa. Me he acostumbrado de tal modo a esta vida de hogar, vivida siempre así, en común, que en las pocas horas que él está obligado a dejarme para atender sus negocios en Nueva York, siento que me enfermo. Y así es cómo en muchas ocasiones prefiero afrontar junto con él esos viajes de cuatro días en ferrocarril antes que soportar su ausencia.

Lupe Vélez, un poquito cínica y descreída, se limitó a sonreír con displicente incredulidad, en tanto que William Haines, solterón inveterado e incorregible, soltó la carcajada:

—Norma, eso que usted acaba de decir es toda una terrible acusación contra su esposo... ¡Un hombre que permite que su esposa no se separe nunca de su lado!

Por su parte, Joan Crawford, con ese aire suyo, tan suyo, de muchachita comprensiva y escéptica que sabe mucho y comprende todo, dijo, como quien no quiere la cosa:

—Yo confieso que no me resulta muy agradable estar lejos de Doug, pero no creo que a él le

pase lo mismo. Y como para mí lo principal es que él esté contento...

Del poético romance del noviazgo a la prosaica realidad del matrimonio

➔ AQUÍ fué donde "entró a tallar" John Gilbert que para esto había estado callado durante largo rato, haciendo acopio de ideas y... de whisky:

—Han tocado ustedes, justamente, el problema más delicado de la vida conyugal. Y al que yo atribuyo mayor importancia para mantener la estabilidad de los matrimonios. Porque si hay un factor que pueda sindicarse como causa de



Uno de los matrimonios más felices de Hollywood es éste de Joan Crawford y Douglas Fairbanks, quienes dan fe del acierto de las teorías de John Gilbert, pues viven separados la mayor parte del año.



Lilyan Tashman y Edmund Lowe, conceptuados como una de las parejas que viven en mejor armonía entre la farándula de Hollywood, también son decididos partidarios de la vida conyugal independiente para asegurar la "eternidad del amor".

disolución de la enorme mayoría de los matrimonios, no me cabe duda que ese es el de la convivencia en el hogar.

Parecía que, efectivamente, John se había tomado la cosa muy a pecho. Tan a pecho como los whiskys..., pues hablaba con un tono de énfasis tan solemne como si estuviera dictando cátedra. Pero lo que sucedía era que, en realidad, el asunto le interesaba muchísimo, porque se refería a una de esas cuestiones que le afectaban en carne propia... ¡Y vaya si le afectaba!... ¡Como que le había costado nada menos que tres matrimonios frustrados!

Pese a las apariencias halagüeñas con que iniciaron su vida conyugal, John Gilbert e Ina Claire apenas alcanzaron a vivir una fugaz luna de miel, pasada la cual se convencieron de que la vida en común era para ellos un mito de imposible realización.

—Yo mismo —prosiguió John— en las tres oportunidades que tuve de realizar ese dorado sueño del "hogar, dulce hogar", pude comprobar, una y otra vez, siempre con la misma desconsoladora certidumbre, que la proximidad continuada de marido y mujer es la que mata el bello ideal realizado con el matrimonio. La vida se hace entonces insostenible, pues se destruye todo el encanto que emana de la suges-

ción de la distancia. La ausencia tiene siempre un poco de nostalgia, y la nostalgia tiene un fondo de poesía... Es esa nostalgia de la amada lejana la que forma la atmósfera del romance... Y es esa nostalgia la que se destruye con la convivencia en el hogar, para dar paso a la realidad prosaica que nos lleva al hastío.

"Porque, por mucho que se diga en contrario y por más que afirmen y discutan los felices casados que se creen felices..., la verdad es que la vida del hogar está formada de pequeños átomos de realidad, átomos concretos, que son los detalles del vivir cotidiano, detalles prosaicos en su enorme mayoría, muy distintos, por cierto, de esos otros átomos abstractos, irreales, átomos de ilusión y de ensueño, que componen el inefable romance del noviazgo..."

"Perdón si mis palabras son un poco crudas..., pero no soy yo quien habla, sino mi experiencia, esta experiencia acumulada a través de mis tres matrimonios. En ellos sufrí tres veces la amarga desilusión de ver tronchados mis mejores ideales, mis más nobles entusiasmos. Fueron tres fracasos. Pero no fracasos míos, sino del sistema, del orden común en que vivimos en esta especie de mito que es el hogar, y con esta rara superstición que es la de la convivencia..."

"Con todo, mis ilusiones no han muerto. Mi corazón late aún, y no será difícil que un día de estos vuelva una vez más a las andadas... Pero ahora ya la vida

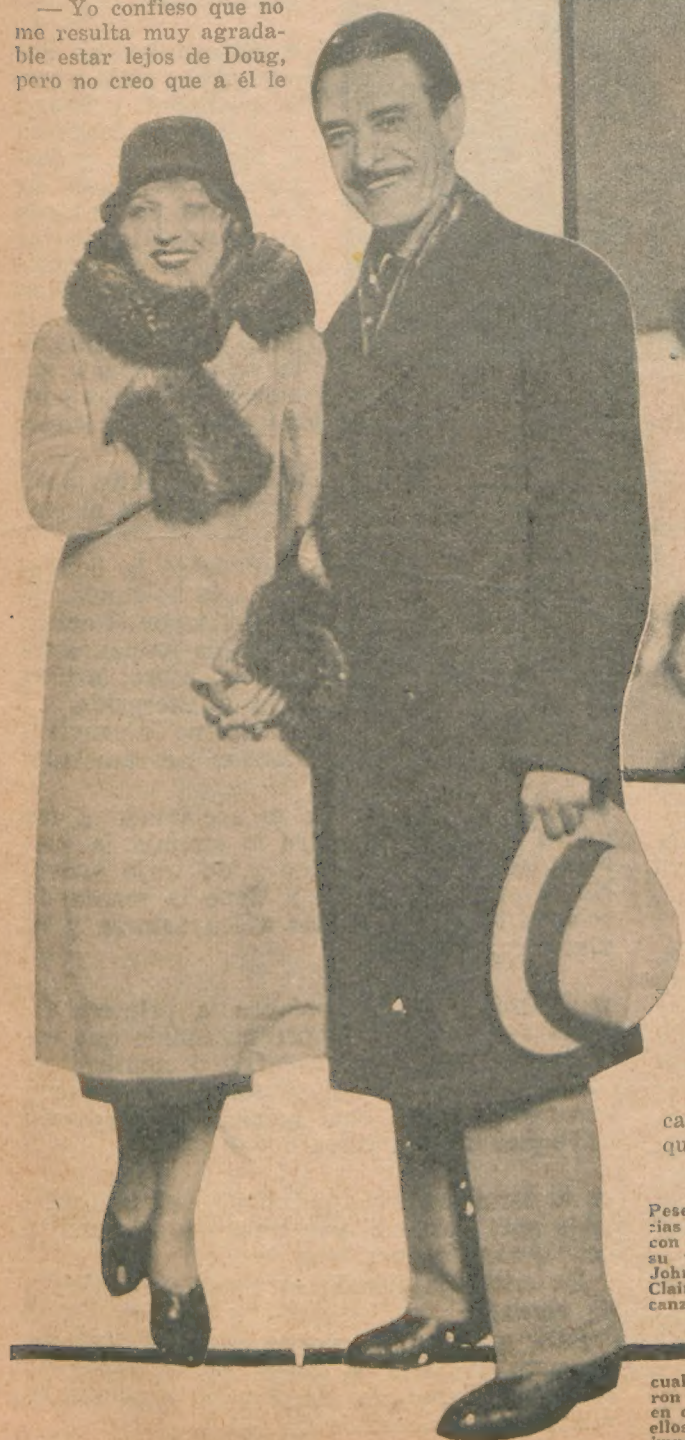
me ha aleccionado, y tengo mayor esperanzas. Tengo casi la seguridad de que esta vez no fracasaré en mi empeño. Pero evitaré a tiempo la superstición y el mito. A despecho del sistema y de todo el mundo, mi futura esposa y yo viviremos separados todo el año... y sólo pasaremos juntos las vacaciones..."

"Así, solamente así, conseguiremos realizar ese dorado sueño que en vano persiguen siempre todos los hombres y mujeres ansiosos de dicha y de felicidad: el de seguir siendo novios durante toda la vida..."

Estas reflexiones, elegantemente escépticas, causarán escalofríos a los enamorados.

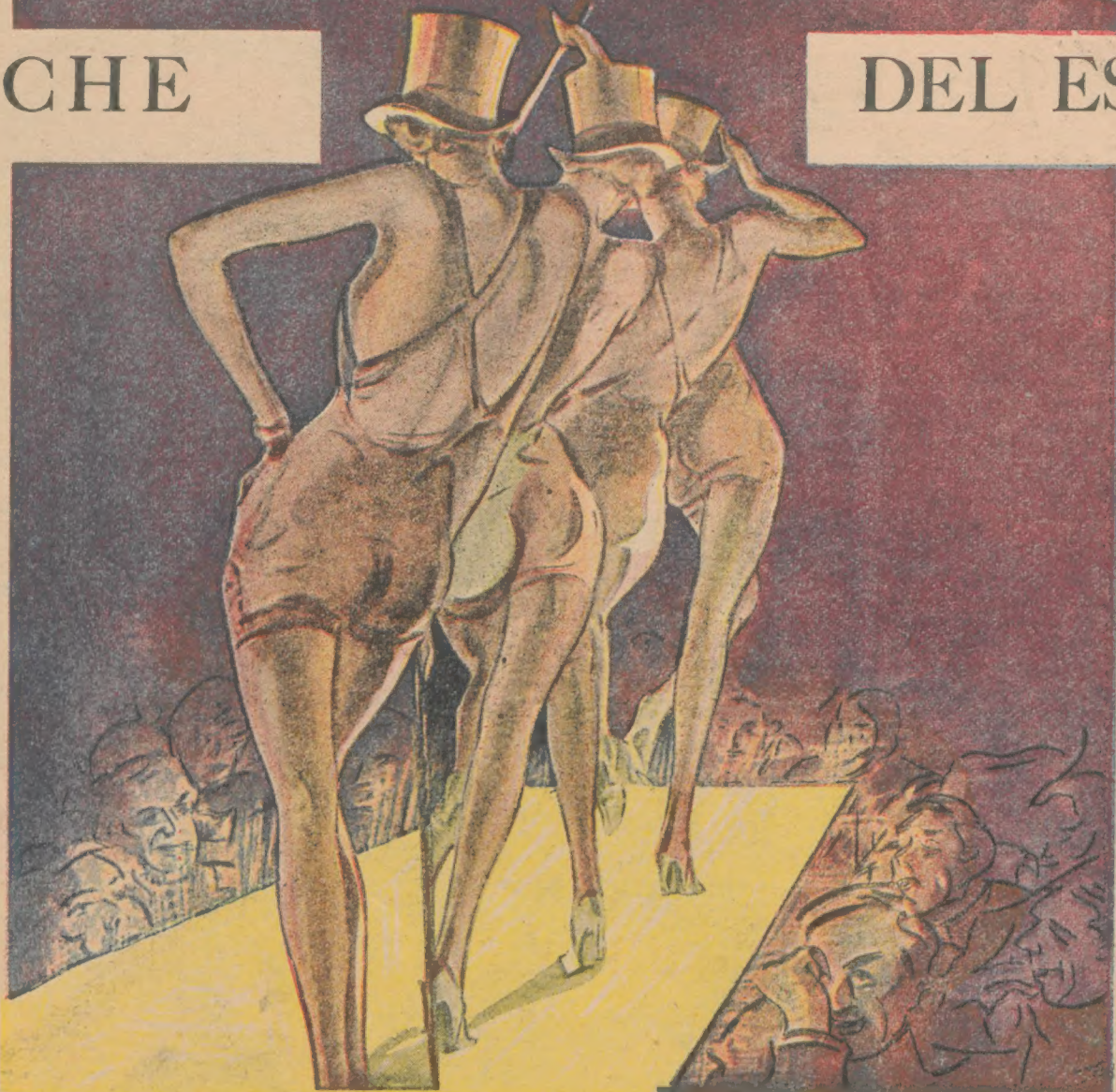
Los enamorados, en efecto, creen ingenuamente que la existencia les resultará corta para vivir juntos, para contemplarse, para entregarse al mutuo halago de las caricias... Y sucede con alguna frecuencia lo contrario.

La vida matrimonial, de puro caprichosa, se empeña, a veces, en dar la razón a los filósofos elegantemente escépticos como John Gilbert.



LA NOCHE

DEL ESTRENO



EL noventa y nueve por ciento de los hombres y las mujeres que están en el vestíbulo del teatro la noche del estreno tienen reflejada en la cara esa cosa que los críticos teatrales llaman "expectativa".

● "Eso" es lo que hace que el autor de la pieza a estrenarse se coma las uñas y se termine en una hora dos o tres paquetes de cigarrillos que siempre ha comprado, del teatro una puerta más allá.

● El autor tiene perfecta conciencia de su papel principal. Cualquier pretexto es bueno para aparecerse por todas partes. En boletería lo reclama un señor que pide localidades a su nombre; el empresario lo palmea en magnífica comunicación nerviosa; el ordenanza lo cor padece con una sonrisa de piedad; las mujeres le obligan a bajar la vista. La familia se distribuye en bandos por el vestíbulo; los amigos se convierten en detectives auditivos; los desconocidos cometen la grosería de ignorarlo. Él está visible en todos los instantes y en todos los rincones. Pero lo interesante es que hace creer que se esconde.

● La noche del estreno se infringen las más elementales reglas de la buena educación. Todos se dan vuelta para los cuatro costados. La señora X., vecina del autor, busca en las filas de atrás a la señora H., prima de la esposa y hermana del cuñado, que ha de estar con la hija de un amigo de la señora del autor. Siempre en las filas de atrás hay una inconfundible fámula gallega o checoeslovaca, que pertenece al personal doméstico del agraciado.

● Las ancianas de la familia están todas insomnes, ubicadas en lugares bien visibles. Los autores teatrales, ese día, "tienen abuela".

● En el palco bajo número 2 está la esposa del héroe de la noche y parte de su familia política. La cara de la esposa es, más o menos, para el público de las plateas, como la pizarra de un noticioso de la tarde cuando Suárez está peleando en alguna parte del mundo o cuando la Baker cambia de perro.

Todos los ojos están fijos en el pizarrón humano.

La esposa, a su vez, mira y oye la pieza en los gestos de la gente de la sala.

Es un intercambio de curiosidades en homenaje al fabricante del libreto.

● Cuando está por salir el chiste de los labios del "Arias" de la pieza, ya la gente de la familia no puede más de risa y se llevan la mano a la boca para sofocarla.

● En cambio, cuando la María Melato de la producción está próxima a desparramarse en un párrafo de esos especiales para huérfanas recientes, la familia del autor, que se sabe de memoria el párrafo, se pone cómoda para emocionarse y contagiar a los extraños.

● Por allá, por una platea de punta de fila, siempre hay un hombre, o muy flaco o muy gordo, que en los intervalos lee el diario. Ese es un autor fracasado; pero esa noche es algo más: es el crítico negativo de algún diario de menor cuantía.

● Al levantarse el telón, ya el hombre se ha "metido en el bolsillo al escenógrafo, por lo menos". Después se "mete en el bolsillo" a todas las actrices que lo han defraudado en alguna proposición. Al otro día, el público del interior, que es el único que sigue creyendo en esta especie del género humano, resuelve no ver la pieza cuando venga a Buenos Ai-

res, porque es mala.

● Para los amigos del que estrena desaparecen las figuras del escenario. Sólo quedan las frases del libreto. Es como si asistieran a una lectura. Dentro de ella está el cariño al amigo, la admiración por su talento, el asombro por sus originalidades.

● El muchacho que está atrás, en la puerta principal, y luego en la otra, y luego en la de más allá, y después en el pasillo de los palcos, y más tarde en el pasillo de las plateas, es el escenógrafo. Contempla su obra desde todas las luces y las sombras de la sala. Al final, generalmente, tiene un

fuerte cambio de palabras con el electricista.

● Ese hombre que cada cinco minutos pasa para el interior de los camarines es el empresario.

Hace un camino regular desde la boletería hasta allá, y desde allá a la boletería. Se restrega las manos y se felicita por el acierto. Vive su noche de castillo de naipes. Permanece en ausentismo, en su cerebro, la idea de que "esa" noche es sólo de excepción.

Las "efectividades" del estreno lo convierten en un ser sociable, locuaz, acaramelado.

● Al final de la obra es reclamado a los gritos el autor. Siempre lo empuja la primera actriz. Está pálido y de traje nuevo. Habla entrecortado, y tiene la manía de echarle todas las culpas a los actores y al director artístico.

● Cuando dirige la palabra la primera figura, resulta que siempre ha tenido que estudiar historia, o geografía, o numismática para meterse en el personaje que le tocó encarnar, con lo cual queda perfectamente salvaguardada la cultura del autor.

● Al terminar los espectáculos, en la confitería más próxima está comiendo la familia del "damnificado".

Es entonces cuando el hombre se alegra de verdad.

Sabe que por esa noche nadie le dará un disgusto, y hasta es capaz, en un raptó de sentimentalismo, de ofrecerle a la suegra la mitad de los derechos de autor.

CONCEPCION RIOS

Concurso de novelas cortas

PARA ESCRITORES
NOVELES

Queda abierto en EL HOGAR, por tiempo indeterminado, un Concurso de novelas breves en el cual solamente podrán participar escritores noveles aficionados, argentinos o extranjeros residentes en el país, que no hayan sido consagrados hasta ahora por la difusión de sus firmas o por su dedicación especial al género.

Este concurso tiene la finalidad patriótica de facilitar y estimular la producción literaria de muchos escritores jóvenes de la capital y del interior de la república que, no obstante su capacidad y su afición al cultivo de las bellas letras, no han encontrado hasta ahora facilidades para la difusión de sus trabajos, malográndose así muchas y buenas aptitudes que conviene descubrir y revelar para prestigio de las letras argentinas.

El Hogar

brinda, pues, tal oportunidad a los aficionados, y espera que los concursantes traten de superarse para provecho propio y para ponerse a tono con el prestigio y la difusión de las páginas de esta revista.

BASES DEL CONCURSO

1° — Las novelas deberán tener una extensión no mayor de 6.000 palabras ni menor de 5.000.

2° — Deberán ser presentados los trabajos en carillas escritas a máquina o con letra bien clara, por un solo lado.

3° — Los asuntos son absolutamente libres; pero han de ser de ambiente nacional, sin excepción, y adaptados, por su moralidad y por su estilo, al carácter de esta revista, cuyo lema es: "Para el hogar, la mujer y el niño."

4° — Los trabajos han de ser originales e inéditos; y en caso de comprobarse el plagio o el haber sido publicado con anterioridad, no serán abonados, y se denunciará públicamente el error.

5° — Se premiará cada novela publicada con la suma de 200 \$, cantidad que será abonada, en la Administración de esta revista, a la semana siguiente de la aparición del trabajo.

6° — No se mantiene correspondencia sobre los trabajos remitidos, y sólo serán devueltos los rechazados a los autores que se presenten a retirarlos comprobando pertenecerles.

Oportunamente se dará a conocer la fecha de la primera publicación.

Los originales deben ser remitidos en la siguiente forma:

Dirección de EL HOGAR

Concurso de novelas

Río de Janeiro 300



Siglo bailarín

DESPUÉS

de las fiestas de Carnaval, todos volvemos a quedar convencidos de la extraordinaria popularidad del baile. Se ha bailado tanto, que despertaba la curiosidad de verlo, y que por sus proporciones de fenómeno

colectivo era digno del interés del primer magistrado de la ciudad, el cual, en efecto, asistió a uno de los grandes bailes de los teatros.

No sabemos cómo los sociólogos explicarían la popularidad del baile, pero es probable que los médicos la explicarían por el contagio. Lo cierto es que nuestro siglo podría llamarse el siglo del baile, con no menos razón que del motor, y que hay días en que nuestra civilización del chauffeur parece más bien la civilización del dancing.

Volviendo a la presencia del intendente en uno de los bailes de Carnaval, fué vista con viva simpatía, máxime cuando el Dr. de Vedia y Mitre tuvo para con el público porteño el gesto amable de asociarse a la diversión. Así Buenos Aires parece menos cosmopolita, el ambiente más cordial, y más estrecho el vínculo de vecindad entre sus habitantes. En estos casos uno se convence de que los intendentes municipales no se han hecho sólo para administrar, y de que también desempeñan un papel estructural, como de clave de bóveda, en la aglomeración humana de la ciudad.

En ómnibus con el príncipe

EL Dr. Roca y los miembros de la misión argentina en Londres, al tomar el ómnibus público a invitación del príncipe de Gales, para dirigirse en su compañía al local de una exposición, habrán reconocido en aquel momento al mismo príncipe que pocos días antes había inaugurado una sección de los subterráneos londinenses conduciendo de su propia mano el tren inaugural, y que en Buenos Aires nos relevó tantas veces de las formalidades del protocolo. Y habrán recordado también lo que una gentil amiga suya, nuestra distinguida colaboradora Rosita Forbes, nos refirió en EL HOGAR, acerca de la espontaneidad y el fértil espíritu de improvisación que anima hoy la vida social de la aristocracia británica. Pero nos preguntamos si cuando el Dr. Roca vuelva a Buenos Aires se le verá mucho en ómnibus.

Una hermana de caridad

LAS notas necrológicas de la hermana de caridad María Margarita Virgilio, cuyo nombre de religiosa era Sor Te-

NOTAS Y COMENTARIOS

resa, habrán sido para el público una revelación. Había en el Hospital de Clínicas una hermana que desde hacía 35 años, y a partir de los 20 de edad, venía prestando servicios en la misma sala, la sala sexta de niños. Agreguemos a esto un párrafo del sentido discurso que pronunció en la inhumación de los restos el director del hospital, Dr. Mamerto Acuña: "El tiempo, en su obra de renovación, derruirá muros, aquilatará nuevos valores, borrará nombres, pero lo que fué la vida inteligente y ejemplar de la hermana Teresa, hecha de abnegación, de altruismo, de honda humanidad, quedará como fuerza inmutable en el ambiente de trabajo de la sala sexta, donde flotará, para alentarnos, el espíritu selecto de

esta gran virtuosa." ¿Cuán hondo respeto no inspira esta existencia identificada con la historia de una sala de hospital? El nombre de Sor Teresa no podrá ser olvidado allí, y al ser evocada su memoria parecerá que ha pasado por la sala un hálito imperceptible de viejas flores secas. Descansen en paz la buena

hermana, y que nunca se marchiten en su tumba las flores frescas.

El diablillo eléctrico

LA electricidad es a veces un diablillo travieso. Un profesor inglés refiere el siguiente caso:

"Era en una fábrica de tejidos, y en ocasión de que hacían deslizar por una mesa de madera grandes piezas de paño, las cuales caían por el otro lado y se amontonaban en el suelo. Reinaba tiempo seco. Cuando un obrero fué a levantar los géneros, recibió una sacudida eléctrica completamente inesperada."

"La Prensa" ha hecho público que los pasamanos niquelados de los ómnibus suelen encontrarse electrificados en la misma forma misteriosa, con la consiguiente sorpresa... y demás de los pasajeros que quieren agarrarse a

ellos. Hemos inquirido la causa de este fenómeno, dice, y se nos ha asegurado que se produce especialmente en los días de altas temperaturas y sólo en las calles asfaltadas.

Decía una vez un lustrabotas, mientras frotaba vigorosamente con el trapo, que él era capaz de sacar una chispa eléctrica de la punta de un zapato. ¿Y si la sacara?...

La cremación ante los Tribunales

LA cremación fué llevada a los Tribunales por un anciano padre que se opuso a que el cadáver de su hijo sufriese ese proceso, como era intención de la viuda; pues es de advertirse que el hijo era casado y que a su vez dejó sucesión. Expresó el anciano que él, así como su esposa e hijos, siempre fueron miembros de la Iglesia Católica y respetaron sus preceptos; por lo que consideraba un deber evitar aquel acto, el cual no sólo atentaría contra el sentimiento de los padres y los hermanos, sino que estaría en contradicción con manifestaciones que el causante había hecho en vida. Aun cuando la viuda no convino en esta última parte, el juez actuante, doctor González Iramain, falló aceptando la demanda, y disponiendo que la autoridad municipal no autorice la cremación. Consideraciones de diverso orden fundan este fallo, siendo de destacarse entre ellas las que se refieren al vínculo de familia. Fun-

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

El sentimiento de la caridad

NO es que falte en los núcleos a que aludes el sentimiento de la piedad; es que todas ustedes, criaturas, han hecho abuso de beneficios y festivales, a cual más aburrido y antiartístico. Comprendo, así, cuanto me dices de la imposibilidad de organizar una fiesta en Mar del Plata con fines caritativos; la gente está un poquito harta de esta clase de reuniones que constituyen un atentado permanente contra el bolsillo de los contribuyentes. Es una nueva forma de impuesto a la figuración, que de haberla advertido el ministro Hueyo no se escapa de su incorporación en el proyecto del presupuesto.

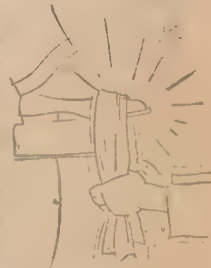
Por otra parte, hija, si es verdad que a Mar del Plata se va a descansar, lógico resulta que ese descanso se prolongue a este género de actividades; la vida ha de ser distinta en el balneario y en la metrópoli. Hacer allá lo que hacen aquí durante todo el largo invierno es convertir a la existencia mundana en una cosa siempre igual. Me parece muy discreta la actitud de los indiferentes que no han querido auspiciar con su presencia la realización de festivales en Mar del Plata. Es sensible que por esta causa sean, en definitiva, los pobres los mayores perjudicados; habrá que hallar otra fórmula para arbitrar recursos si es que se quiere proseguir con las obras piadosas que las entidades filantrópicas sostienen.

Rifas, colectas, peticiones, listas y suscripciones constituyen un mal que se agrava por su persistencia a medida que se empeora la situación económica de los núcleos que antes aportaban con mayor generosidad.

Resulta comprensible esa prevención contra los beneficios en Mar del Plata; han hecho ustedes un abuso excesivo de este procedimiento, y en cambio no han brindado al público ninguna novedad.

Aprovecha, pues, criatura, el tiempo que aún te falta de veraneo para descansar a tus anchas. Dora tu piel en la arena, sáture de yodo, acumula energías y aguarda confiada en que han de mejorar los tiempos para atender a tus pobres. Es triste la realidad, y ha de serlo para todos; antes, las sociedades caritativas podían desarrollar una acción eficaz y generosa, porque contaban con el apoyo de los mismos núcleos que las integraban; hoy esos núcleos no están en condiciones de ser generosos como en los tiempos de las "vacas gordas".

Como puedes ver, hoy he debido dejarte tranquila, y en mi carta no me refiero para nada a ti, porque me llegan noticias indirectas que de puro aburrido te estás portando muy bien en Mar del Plata.



dada como se halla la familia, y también la sucesión "ab-intestato", en el vínculo de sangre, no podría con justicia desconocerse título o personería al demandante. Aunque la ley lo excluye de la herencia de su hijo, no es por el mero hecho de que éste se casara, sino por haber dejado hijos también; de manera que no por esa circunstancia podría justificarse dicho desconocimiento.

Flacas y negras

FLACAS y negras le parecen a Martín Gil las modernas chicas que se esmeran en conservar la silueta sin más de un milímetro de tolerancia, y en tostarse al sol hasta el punto de caramelo:

"La sistemática flacura femenina de hoy, con su correspondiente negrura o quemadura, es considerada como un triunfo estético, cuando en realidad, aunque no se sienta, es una derrota: la derrota amable del interés del sexo opuesto. La flacura y la negrura nunca pueden ser fuerzas atrayentes."

¡Qué indiscreto!, ¿verdad, niñas? Sin embargo—advierte Martín Gil,—declaro que no se me ha ocurrido encomiar la gordura.

Peor la enmienda que el soneto, ¿verdad ustedes, los interesados?...

Prestarle ayuda

MANDAMIENTO del Dr. Míguez, ministro de Obras Públicas de la provincia:

"Prestar ayuda al automovilista."

El Dr. Míguez ha impartido este mandamiento a las cuadrillas camineiras del camino a Mar del Plata. Cuando los automovilistas se encuentren en situación embarazosa, sea por culpa de la máquina, sea por culpa del camino, las cuadrillas le prestarán la debida ayuda.

Debida, sí. El prestar ayuda al automovilista, es casi un deber religioso, una obra de misericordia. El automovilista es el peregrino de nuestra época, la nueva figura de los caminos, y es el heredero de los auxilios antiguamente debidos al peregrino. Los automovilistas, naturalmente,

han sido los primeros en comprender este deber, y lo cumplen entre sí con caridad conmovedora. En los caminos, todos los automovilistas son hermanos. La moderna escena edificante de los caminos es el automovilista que presta auxilio a su hermano, ya con sus herramientas, ya con el poder de arranque de su máquina, y a veces con su botiquín. Entre ellos los automovilistas son modelos de samaritanos.

"Prestar ayuda al automovilista." Cúmplase este mandamiento del Dr. Míguez. Adóptenlo todas las autoridades, cúmplase en todos los caminos de la república.

Peñas de barrio y de pueblo

LAS peñas, tal como las entendemos ahora, no las antiguas tertulias de café, han tenido un éxito notable. Las tertulias de café eran muy íntimas, y de ello da idea lo que pasó con la de Emilio Becher, Rómulo Carbia, Mario Bravo y algunos otros, que se re-

unían en un café de la calle Corrientes. Conforme se supo de esta tertulia, empezaron a llover allí los inmortales. Entonces Becher y sus amigos se apresuraron a huir, disgustados de aquel coro, y quedaron los que habían de dar su nombre al café y de immortalizarlo.

Estaban muy bien aquellas tertulias que nada querían saber con el número. Pero la idea de las peñas parece más fecunda. La fundación de la Peña Gaucha ha probado que es una idea capaz de desarrollo; y según algunas informaciones de los diarios, hay barrios y pueblos donde se trata de fundar peñas locales. Buenos Aires no es el único centro de cul-

to no le parezca verosímil al consumidor de carne, cree que podría contarse con la baratura de la carne para zorro. Las damas argentinas que se han revelado hábiles en los negocios, sobre todo cuando ha sido en los negocios rurales, tienen ahí un nuevo terreno donde ensayarse. Criarían y lucirían sus propios zorros, y en adelante serían ellas quienes le pasasen la cuenta al peletero. ¡Sería una linda jugada!

Otra cosa; aunque aquí no nos dirigimos a las señoras en particular: ¿os gustaría probar carne de reno? En Alemania y los países escandinavos se consume carne de reno procedente de Finlandia, y ahora se trata de instalar grandes frigoríficos para exportarla a Inglaterra. El Dr. Voronoff, cuyos experimentos y teorías lo llevaron a interesarse por la

industria ganadera, pronosticó inmenso porvenir a la cría del reno, para la que veía ancho campo en las regiones boreales de Rusia y de Siberia. Entre nosotros es vieja la idea de la cría del reno en la Tierra del Fuego; pero, por nuestra parte, sería la primera vez que probásemos reno de Ushuaia o de la Isla de los Estados.

Y esto, naturalmente, le prestaría un sabor especial a esta carne que, por lo demás, acaso sirviera para la exportación.

Más viejo que la patria

UN corresponsal viajero de "La Nación" que efectuó una jira por el departamento de Calamuchita, provincia de Córdoba, vió en una quinta de San Ignacio — nombre que recuerda el pasado arraigo de los jesuitas en aquellos lugares — un robusto y notable manzano, cuyo tronco mide 2 m. 50 de circunferencia, y que tiene una altura de 11 metros. No se duda de su edad centenaria, y se cree que sea más viejo que la patria. Habiendo pertenecido aquella quinta a los jesuitas anteriormente a la expulsión decretada por Carlos III, y constando que ya entonces ella se encontraba plantada de frutales, en especial manzanos, el corresponsal admite que el árbol pueda ser un sobreviviente de los que dejaron los jesuitas. El grande y viejo manzano de San Ignacio evoca en todo caso los tiempos de hará un siglo, cuando "Calamuchita exporta-

ba a lomo de mula, en petacas de cuero y en "chiguas" de caña, o bien en carretas tiradas por bueyes, las mejores manzanas de la región." Las famosas manzanas de Calamuchita no han degenerado. Son tan grandes, fragantes y sabrosas, dice el corresponsal, que dejan a la zaga a las de California; pero por el momento su acceso a los centros de consumo tropieza con desventajosas condiciones de costo.

Este simple detalle de las hermosas manzanas de Calamuchita bastará, acaso, para desvirtuar en el concepto público la idea un tanto desdeñosa que se tiene de esa región. Calamuchita significaba hasta ahora en el concepto ciudadano, poco menos que nada. Hoy es la tierra de los manzanos. Algo es algo.

¡¡SALVADO!!

Por LINO PALACIO



tura de la república, y es muy lógico que haya peñas en otras ciudades. Pero las peñas de barrio y de pueblo, producto del espíritu local, serían una novedad, un nuevo desarrollo de la idea; y en las localidades que se resienten de falta de vida espiritual, y cuyo ambiente parece por eso de un materialismo demasiado primitivo, podría ser que las peñas satisficieran una necesidad real.

Zorros y renos

CRIAD, señoras, vuestros propios zorros. El Dr. Osvaldo A. Eeckell recomienda en "La Prensa" la cría del zorro plateado en la Argentina, pues los primeros resultados obtenidos son francamente animadores. En el país hay zonas muy apropiadas; y aunque es-

SABE usted quiénes son las culpables de nuestros "cocktail parties"? Pues nuestras cocineras. Sí, no se ría; piense usted cuando su marido le trae alguna visita de sorpresa, o le llega a usted alguna persona de improvisto, casi a la hora del almuerzo o la cena, y se ve usted en la obligación de invitarla a que comparta con usted su comida. Corre usted a la cocina y le dice a su cocinera:

— María, traiga en seguida una lata de salmón de la despensa, y haga una mayonesa, que tenemos convidados a cenar, después bata unos huevos para hacer un flan, y también agregue unas papas más al estofado.

En seguida oírás usted que su cocinera pega con la puerta de la despensa. Bueno, ya sabrá usted a qué grado subió el humor de la misma. Prepárese a oír que la mayonesa se cortó, y tendrá usted que ir en su ayuda, o que se le olvidó de hacer el flan.

En fin, creo que todas las amas de casa conocemos bien esta comedia, y la experien-



Cocktail y Surprise Party

Por

ALINA PONCE

cia nos ha enseñado que nada conseguimos con imponernos a estos cambios bruscos en la temperatura de nuestras cocineras, sopor-tándolo la mayoría de las veces paciente-

mente, sabiendo que si el más fuerte cede, a la larga saldrá ganando. Lo mismo ocurre aunque le anunciemos con anticipación que tendremos convidados a la comida; nos escuchará con la cara alargada. Pero si le decimos:

— María, mañana a la noche tendremos convidados a una "cocktail-party", la veremos sonreír.

Suena ridículo que seamos las esclavas de nuestras cocineras, pero confesemos que son muchas las cosas que hacemos por la paz del hogar...

A María le parece que tener cinco convidados a cenar es más trabajo que diez a un "cocktail-party". Ella sabe que los señores harán los cocktails, y que los platos serán todos fríos, que estarán puestos sobre la mesa desde temprano, y ella no se tendrá que afligir si la comida está o no a punto para ser servida a cierta hora. En resumen, el trabajo es el mismo o mayor, puesto que los platos fríos requieren muchas veces más tiempo y habilidad. Pero en esta forma se engaña a sí misma y se siente más feliz.

También nuestra mucama participa de esta felicidad. Como ella no necesitará servir a nuestros convidados, sólo amontonará los cubiertos y pondrá los platos en forma de pequeñas pilas sobre la mesa, para que éstos se puedan servir.

Para nosotras, las dueñas de casa, los "cocktail-parties" nos resultan más caros que un banquete. Las botellas de gin, vermouth y whisky se vacían que da miedo. Además el "cocktail-party" acaba casi siempre con un "dancing" que dura hasta medianoche, donde con la excusa del cocktail se bebe y se come como si todo el tiempo fuesen las diez y nueve.

¿Y la "surprise-party", a quién se la debemos? A la crisis. Verá usted.

Si le decimos a nuestro marido que queremos hacer una pequeña fiesta, éste en seguida nos habla de la crisis.

— Pero, m'hijita, pensá lo que cuesta, y en estos tiempos de crisis...

Nada, no hay forma de vencerlo. De modo que terminamos por creer que la época no está para fiestas, y así se lo comunicamos a nuestros amigos.

Suena el teléfono. Oye usted una voz amiga que le dice:

— ¿Van a estar ustedes esta noche en casa?

— Sí; ¿por qué? — pregunta usted inocentemente.

— Porque pensamos hacerles una pequeña visita después de cenar.

Y usted que se preparó para recibir la visita de su amiga con su marido, se encuentra con la sorpresa que, de golpe y sin otro aviso, se le llenó la casa de amigos.

Pero esta sorpresa siempre resulta agradable porque sus amigos no la ponen a usted en un apuro. Llegan provistos de pasteles, sandwiches, vinos y

(Continúa en la pág. 77)



La frescura y suavidad de una brisa

Tal es la sensación que experimenta el cuerpo con nuestra

Agua Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

Su perfume es suave, tirando al olor de las hesperides (naranja, limón, etc.) La vendemos añeja, con un prolongado estacionamiento.

En su tipo y calidad es la más barata. En botellas de 900 y 480 gramos y, para prueba, botellas de 80 cc. a \$ 0.70.

Pídala en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

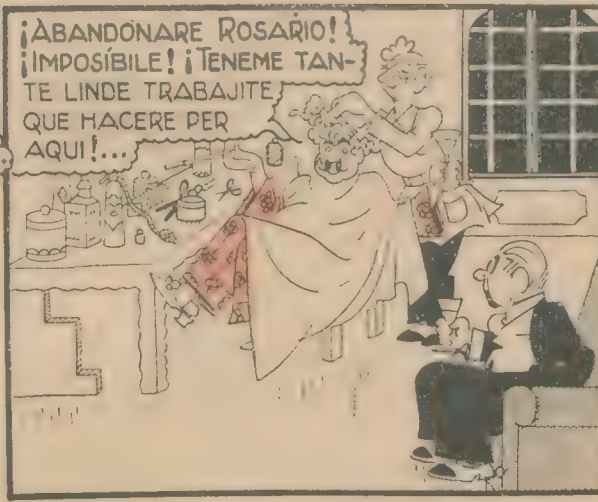
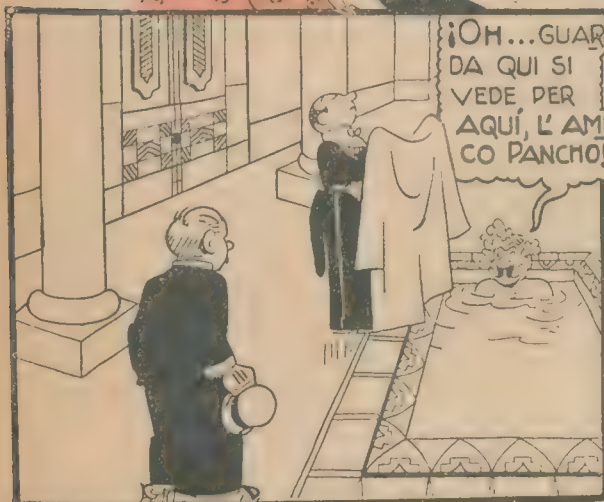
Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO
31 - RETIRO - 5451

Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

LANTERI



LA PRIMERA MUJER ALZA SU VOZ EN EL



DIGAME usted: ¿todos los hombres de su país cantan tangos y todas las mujeres son recitadoras?

Me espeta esta pregunta a quemarropa una muchacha de chaqueta varonil, zapatos chatos, boina minúscula, terciada, que finge una cataplasma sobre el peinado tirante, arsenal libresco bajo el brazo y gafas con mentura de carey, tras de cuyos cristales brillan chispitas burlonas en los ojos desteñidos.

—No. También nos dedicamos al refinamiento de la raza caballar para "boletear" en el hipódromo y de cuando en cuando hacemos revolucioncitas—le respondo.

Dudo que mi interlocutora se haya dado por satisfecha con mis referencias sobre nuestras más destacadas actividades nacionales. Me lo dió a entender el vago mohín de sus labios sin huellas de "rouge".

Pese a todos los "estrechamientos de lazos"—marchito floripondio de aburridos banquetes oficiales y artículos periodísticos de circunstancias,—seguimos siendo, vistos desde aquí, un país de hombres que cantan lánguidas canciones de penas de amor y de mujeres consagradas con divino fervor al culto apolíneo de los versos. No tenemos razón para quejarnos. Los pueblos se dan a conocer y fijan su fisonomía de acuerdo a lo que exportan. Europa no tiene la culpa de que su visión argentina se concrete a un panorama de tierras calientes, anchas y largas, rugosas de ganados innumeros y rubias de trigales, espiritualizadas de gauchos de charipá que brezan sus tristezas con compases de tango y de líricas muchachas que son el altavoz de nuestro incurable tropicalismo.

¡Alegrémonos de que así sea! Un pueblo que canta y dice versos no puede tener mala levadura. ¡Si deberíamos sentirnos orgullosos! He aquí que somos los herederos directos de los rapsodas de la Hélade—¡oh padre Homero!—y de los trovadores medievales; legítimos continuadores de nuestras tradiciones payadorescas.

Cuando, dentro de muchos siglos, los estudiosos quieran definirnos en el concierto de las civilizaciones desaparecidas, dirán, examinando con curiosidad en los muros rayados de cera y programas amarillentos: "Los argentinos fueron un pueblo pastoril, de espíritu ingenuo, dado a enlazar palabras hermosas que llamaban versos y a quejarse dulcemente merced a la modulación de gratos sonidos que, hábilmente combinados, recibían el nombre de canciones. No ha quedado otra cosa de este extraño pueblo que la leyenda hace descender de una pareja de pájaros fantásticos, de vistoso plumaje, que para hablar cantaba."

En el ambiente severo del Ateneo de Madrid, en cuyos ámbitos resuenan todavía los trallazos republicanos de don Miguel de Unamuno—brava piqueta que apuró la caída del trono del Borbón,—en el grave recinto donde hasta ahora sólo habían vibrado el verbo encendido de la nueva política, la cejijunta disquisición filosófica, la complicada matemática económica, el angustioso planteamiento de las rebuscas sociales o los amables escauceos del coral criticista a campo traviesa por los fértiles prados de la literatura, se ha alzado por primera vez, en estos días, una voz de mujer argentina, para recordarnos dos cosas: que



MONY HERMELO

quien le dijera tuvo razón al afirmar que mientras haya una mujer habrá poesía, y que somos el pueblo que canta y dice versos, tal como llegarán un día lejano a comprobarlo futuros buceadores de misticos.

A la gentil Mony Hermelo le ha correspondido la gracia y honra de venir a poner en el ceño adusto del Ateneo una amable rayita luminosa. Idéntica misión hubo de corresponderle anteriormente en el augusto paraninfo de la Universidad de Santiago, donde, por virtud de la entusiasta intervención de un diputado galicoargentino, don Ramón Suárez Picallo, nuestra compatriota fué embajadora e intérprete del nuevo ritmo de la poesía sudamericana, haciéndose merecedora del agasajo de la intelectualidad compostelana.

Y si la victoria lograda en la ilustre Santiago fué decisiva, el triunfo obtenido aquí, en el austero Ateneo, no deja dudas respecto de la calidad de esta artista desinteresada que ha cruzado el mar con el único propósito de traer con su dulce acento argentino el perfume y el latido de la espesa floresta lírica de América.

No ocultaré que había una no disimulada prevención en contra suya; que la burlona preguntita de la bachelera de las gafas de carey y boina de parche poroso era un simple estado de opinión colectiva, que los problemas que acucian al presente la inquietud española no permiten el empleo del tiempo en estas "deliciosas bagatelas", y que la atención del auditorio, más que interés vivo, era sencilla curiosidad o leve divertimento.

Mony Hermelo, belleza criolla de maíz moreno, abre con sus propias manos los pesados cortinajes de terciopelo rojo del estrado; descubre su figura pequeña, pero espigada y armoniosa; avanza dos pasos, se planta con naturalidad en el centro de la tarima, quebrando con gracia la silueta por obra de una pierna que abandona con fácil elegancia hasta asomar el pie pequeño bajo la falda larga y blanda de pliegues; cruza las manos delgadas y desprovistas de joyas sobre la curva ligera del vientre, echa a un lado la cabeza infantil que enmarcan las trenzas de colegiala, recogidas y prietas como una diadema; pasea por la sala la mirada de sus ojos bonitos, y sonríe... Ya ha dicho su primer poema: el eterno poema de la feminidad victoriosa, siempre novisensible y clásico, parnasiano y romántico, ultraísta y "pomplier", que no sabe de escuelas ni de capillas literarias.

ARTURO ROMAY

Con apuntes del natural tomados especialmente para "El Hogar" por ARTECHE.

ARGENTINA QUE ATENEIO DE MADRID

La plástica ha ganado la voluntad del receloso concurso, que ahora será vencido íntegramente por la audición en cuanto Mony Hermelo comience a recitar con su voz clara y fresca, de modulaciones suaves; más fácil a comunicar la nota de la ternura honda en el medio tono de las confidencias que a sacudirnos con las clarinadas de la lírica grande.

Todas las promociones de avanzada desfilan por su programa, ahincadamente dedicado a los "nuevos" y "novísimos". La artista, sacrificándose las más de las veces, supedita su lucimiento a la obra. No puede pedirse menos divismo. Quiero decir que para dar a conocer al poeta inédito—tarea que parece haberse impuesto como un apostolado—desdeña el cómodo trampolín de los éxitos fáciles que muchas de sus colegas utilizan para lanzarse a líricas acrobacias.

Es como un pianista que pudiendo elevar a las mayorías con la mecánica arrebatadora de la "Campanella", prefiere ganarse la voluntad de las minorías inteligentes interpretando a Debussy. No me parece audaz decir que Mony Hermelo es a la poesía americana de vanguardia lo que Ricardo Viñes fue en su tiempo a la literatura pianística y Jeanne Bathori a la música vocal de avanzada.

La misma devoción, igual empeño, idéntico sacrificio fervoroso.

Y ahí radica el mérito mayor de Mony Hermelo.

Cuatro audiciones consagradas a poetas de América española. Amplio escaparate de finas joyas y vistosa bisutería. Al lado del diamante de primera agua, el abalorio. Codeándose con la poesía esencial, el anecdotario poético. Junto a un mundo lírico, el larvado atomismo. Generosa exposición internacional sin recusados. El argentino Güiraldes, el mejicano Gorostiza, el chileno Danke, el venezolano Arraiz, la uruguaya Cáceres, el peruano Miro

Quesada. Por allí desfilaron todos. Unos ya situados; otros hipando por asomarse, en una extraña mezcla de calidades, acentos y tendencias. Desde el irreducible romanticismo casero disfrazado de audacia "pour épater", hasta el auténtico fabricante de neumáticos de esos que se suicidan en las esquinas, lejanos ecos de vales vieneses que en balde trasegaron en Nueva York y tantanes sincopados sin pizca de vergonzosas mestizaciones. El ciene lirado de Rubén hecho una oblea bajo los HP de un "nuevo modelo" que va resoplando novedades. Junto al viejo y desacreditado suspiro el grito joven: varita de "pollicemen" gobernando el tráfico endiablado de las metáforas disparadas por un Berta en dirección a una luna de hojalata llena de herrumbre.

Los ateneístas, perplejos, van cediendo poco a poco. Su desconfianza y su sorpresa vuelvense acatamiento y entusiasmo. Y ha sido Mony Hermelo, ella solita contra todos, la que ha vencido en este match de fondo.

Los poetas de América deben estarle agradecidos a esta frágil mujer que ha venido a romper lanzas por ellos. (Algunos, en verdad, no lo necesitaban; otros, no lo merecían; y muchos, merced a ella, se han visto acuñados con valor de moneda circulante.)



la página para la casa

La mujer es un hermoso defecto de la naturaleza.

MELTON

PASTILLAS PARA PERFUMAR LAS HABITACIONES

MÉZCLESE en un mortero de mármol 32 gramos de benjuí en polvo, 8 de cascarilla de sándalo, 120 de carbón de cisco pulverizado y 8 de nitro o salitre; agréguese una disolución de goma tragacanto en proporción de 60 gramos por litro de agua, y amasándolo todo háganse las pastillas, que se dejarán secar para usarlas.

NO MENTIR

NO mentir es un gran deber de orden público: "decir la verdad cuando puede ser útil su conocimiento" es otro deber.

Mentir es inducir en error al prójimo, y el error disminuye la vida; es inducir al prójimo en desconfianza y atentar a la seguridad de las relaciones sociales fundadas en la confianza que tenemos en la palabra de nuestros semejantes. La mentira es el gusano roedor que ataca la vida social en su germen, y se puede medir la corrupción de una sociedad por el lugar que en ella ocupa la mentira. El embustero es odioso, y su temor de decir la verdad le hace despreciable.

Son infinitas las formas de la mentira:

1º Mentira en negocios es la del vendedor que engaña sobre la cantidad y calidad de la cosa vendida, o que hace promesas que no puede cumplir.

2º Mentira doctrinal, la del hombre que sostiene o difunde doctrinas políticas, religiosas, filosóficas o morales que él no cree.

3º Mentira política, la del candidato que procura agradar a los electores prometiéndoles lo que no quiere o lo que no

A los veinticinco años, el más grande enemigo de una mujer sola es su propio corazón.

F. DE CUREL

puede cumplir.

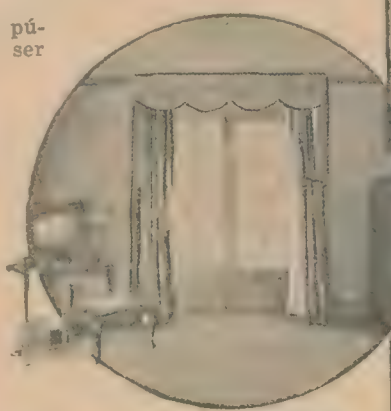
4º Mentira privada o calumniosa, que consiste en imputar falsamente al prójimo actos o hábitos reprehensibles.

5º Mentira de conversación, que consiste en enunciar hechos falsos, por vanidad, o por deseo de agradar, o simplemente por llamar la atención, y expresar por el mismo motivo sentimientos que no se tienen.

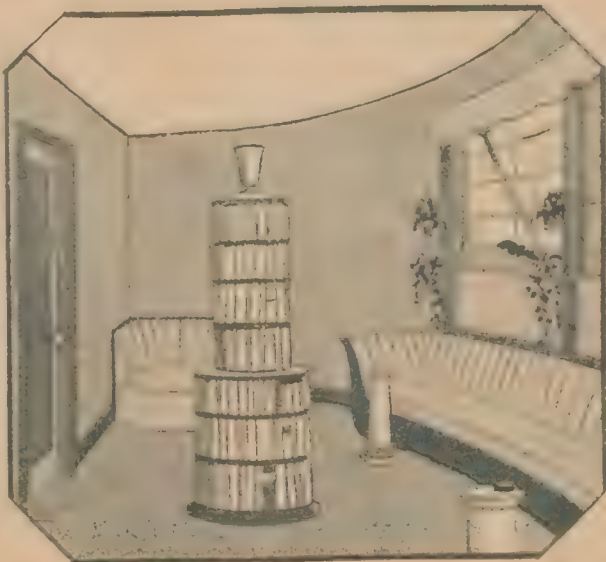
Esta es la menos dañosa y la menos odiosa de las mentiras, y aún pierde su carácter con el empleo de fórmulas de urbanidad consagradas por el uso.

Se puede comprobar la existencia de mentiras excusables y aún honestas, como la del médico que quiere conservar la esperanza en un incurable, y, en general, las que consisten en ocultar un hecho cuyo conocimiento puede dañar a alguien, sin utilidad para nadie.

Es preciso, sin embargo, no perder jamás de



Los cortinados, bien combinados, dan siempre en una habitación la nota de suntuosidad, realzando todo el arreglo de la misma.



Original salón de fumar, con una pequeña biblioteca cilíndrica en el centro, que le da un aspecto completamente moderno. Completan el mobiliario dos columnas que sirven de ceniceros, de cuya disposición da idea el plano que se acompaña a la izquierda.



Una mezcla bastante empleada está constituida por cuatro partes de azúcar y una de ácido bórico.

PARA EVITAR LOS RESFRIOS

DEBE respirarse siempre por la nariz; ahí se calienta y humedece el aire antes de que llegue a los tejidos delicados de la garganta y los pulmones.

El respirar por la boca es un excelente modo de adquirir dolor de garganta.

No debe usarse demasiado abrigo; el uso de mucha ropa determina la transpiración y debilita los poderes reactivos del cuerpo.

No debe permanecer en habitaciones pequeñas y mal ventiladas.

Tomar diariamente un baño corto al que seguirá una fuerte fricción de todo el cuerpo.

Mantener el cuerpo caliente por medio del ejercicio, sin recurrir con demasiada frecuencia al calor artificial. Esto no implica que en los días de mucho frío no se recurra a las estufas, pero se cuidará que el calor artificial no se eleve en las habitaciones a más de 18 grados, dejando que el cuerpo tome su parte en la producción del calor necesario.

LOS FOSFATOS

LOS fosfatos entran en la constitución de casi todo nuestro organismo, predominando el de hierro, en los glóbulos rojos de la sangre; el de sosa, en el plasma; el de potasa, en el sistema nervioso; el de magnesia, en los músculos; y el de cal en los huesos.

Las pérdidas de fosfatos son constantes en nuestro sistema, hecho que obliga a reponerlos por medio de los alimentos. Esta necesidad es más sentida en los periodos de desarrollo físico, de

vista la influencia que ellas ejercen en los hábitos de su autor.

INDICACIONES UTILES

EL momento más oportuno de sazonar el puchero, no es al poner la carne al fuego, sino cuando se espuma el caldo.

Para que resulte tierna aun la carne más coriácea, basta añadir, cuando se haya espumado y hierva tumultuosamente el caldo, dos cucharadas de alcohol por cada medio kilogramo de carne; así se ablanda ésta al instante, sin adquirir el menor gusto extraño.

El orgullo afea una bella alma, como altera una inflamación los bellos rasgos del rostro.

MADAMA LELEVREUR

convalecencia, de lactancia, o en las enfermedades que presentan como carácter predominante la debilidad. Y tal necesidad es igualmente sentida por las personas consagradas a un rudo trabajo mental, porque el excesivo funcionamiento del cerebro origina pérdidas de ácido fosfórico, que es preciso reparar con tiempo antes de que las variadas formas de la neurastenia inicien sus estragos. Ciertos vegetales, sobre todo los cereales y las legumbres, son ricos en fosfatos, por lo que resultan muy convenientes.

Las yemas de huevo, las carnes y los extractos de malta son igualmente ricos en dichos principios, ya que dan los mejores elementos fosforados.

**CUANDO
SE SIENTA
DESGANADA
ENSAYE
ENO**



Si algunas veces se siente desganada y fatigada, piense que por lo general es debido a eliminación defectuosa de los residuos digestivos . . . y tenga la seguridad de que la "Sal de Fruta" ENO le traerá completo bienestar. Una cucharadita en un vaso de agua, periódicamente. Hace una bebida agradable y espumante que refresca y depura.

En miles de hogares en todo el mundo es norma que chicos y grandes tomen por temporadas la "Sal de Fruta" ENO. Es la ayuda más agradable y eficaz para el bienestar general de la salud. Empezar hoy mismo con ENO; pero cerciórese de que le den la legítima

"SAL DE FRUTA"
MARCA

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York

ENO

**ENO es antiácido
además de laxativo**

Las palabras "Sal de Fruta", "Eno", y "Fruit Salt" y el rótulo del envase constituyen marcas registradas



LAZARI-PARTERA

MODERNA Y COMPETENTE. Atiende CASOS URGENTES, EMBARAZOS y PARTOS. Médico especialista para CURACIONES, INYECCIONES y TRATAMIENTOS. Gran comodidad para pensionistas de ciudad y campo. Casa seria y bien acreditada. Esmerada higiene y confort. PRECIOS MODICOS. Consultas GRATIS todo el día. Paraná 939, 2º piso. (Sin chapas). Teléf. 1720 Juncal.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc., 500 Fifth Avenue, Nueva York.

GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House-Aldwych - Londres, W. C. 2.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

Yo no quisiera ser reina



MÁS de una vez he tenido la curiosidad de preguntar a algunos hombres qué harían si un capricho de la suerte les diera la posibilidad de sentarse en un trono, un trono seguro y estable, al contrario de lo que son ahora los pocos que quedan en el mundo. La respuesta fué casi siempre negativa. Se trataba, indudablemente, de hombres de buena fe para quienes el oficio de rey es delicado y difícil y no una función decorativa. Cuando hice la misma pregunta a mujeres, la contestación fué distinta.

Me es forzoso reconocer que, en este asunto, el hombre se muestra más sensato, tal vez por una razón práctica: el hombre, aleccionado por la experiencia, aprende a huir de las situaciones que entrañan grandes responsabilidades. Si lo tienta la voluptuosidad del poder, tratará de obtenerlo por la acumulación de dinero, y se hará rey a lo yanqui: del petróleo, del carbón o de las alpargatas, con lo que, sin temer los riesgos que se ciernen sobre las coronas auténticas, adquirirá una que, por lo menos, es más efectiva que la de una soberana de juegos florales.

Una mujer puede también, con la ayuda de aquel poderoso don Dinero, satisfacer casi todos los dictados de su vanidad: la mansión suntuosa, las toilettes deslumbrantes, el automóvil de doce cilindros, el ejército de sirvientes, los viajes de turismo, etc. Pero ¿quién le dará aquel supremo ascendiente de una reina que, por derecho indiscutido en un país monárquico, es reverenciada como la primera entre todas las damas?

Yo pienso que si alguna vez cayera en la tentación de ambicionar la admiración y el homenaje de todos, trataría de alcanzarlos por mejor camino y por medios más personales. Fuera de esto, hay una razón que me haría desdeñar el trono que nadie me ofrece. Una mujer de buen sentido aspira a realizar su felicidad dentro de su hogar. La vida conyugal tiene para ella más importancia que para el hombre. Si no logra esta felicidad, siquiera en grado relativo, de poco le servirán los halagos de la fortuna o el homenaje de los extraños. Y esta es la causa por la que las reinas alcanzan

más difícilmente su felicidad. Un marido rey es más rey que marido. Si, colocándonos en el caso que hemos de suponer normal, su esposa tiene por él todo el afecto que le debe, compartirá sus preocupaciones sin conseguir la mínima reciprocidad.

Pero esto no es todo. Una reina sufre más en su amor propio que la mujer más plebeya; ésta, si acaso descubre alguna aventura de su marido, recurrirá libremente a cualquiera de los medios de que se valen las esposas para rescatar la fidelidad del cónyuge. Una reina no podrá hacerlo porque los maridos reyes, siguiendo una tradición monstruosa, se otorgan a sí mismos el privilegio que convierte en peca-dillos de poca monta las afrentas al vínculo conyugal. No existe ninguna razón de estado que contenga al rey en sus incursiones extramatrimoniales, pero sí existe una razón de estado que impide a la reina manifestarse públicamente agraviada.

Las aventuras reales excitan poderosamente la curiosidad en toda la nación y hasta fuera de ella. ¿No las conocemos por docenas nosotros, habitantes de un país que está a miles de millas del reino más cercano?

La murmuración, tan amiga de ampararse en la sombra, cunde, en esos casos, sin la menor intención de disimulo, y los periódicos esparcen a los cuatro vientos las intimidades del monarca, padre de familia, con la bailarina X o la diva Z. El juicio popular, risueño y benévolo, constituye un caso curioso de consentimiento casi universal, pero olvida que su indulgencia es, en el fondo, la complicidad en la injuria inferida a la infeliz reina. Y ésta, resignada o no, pero siempre sumisa, tiene que contemplar cómo el malicioso comentario llega hasta sus propios hijos, a quienes no podrá, como puede la más humilde de las madres, inculcar la admiración por el compañero de su existencia y señalarlo como ejemplo.

No; yo creo que la mujer a quien le brinden un consorte real debe optar entre ceñir la corona abandonando los derechos de su feminidad, o conservar esos derechos y rehusar la corona.

Esto último es lo que haría sin vacilar.

MELISENDRA.



Lo que necesita madame...

Varios accesorios y alhajas fantasía que a todas nos encantaría poseer

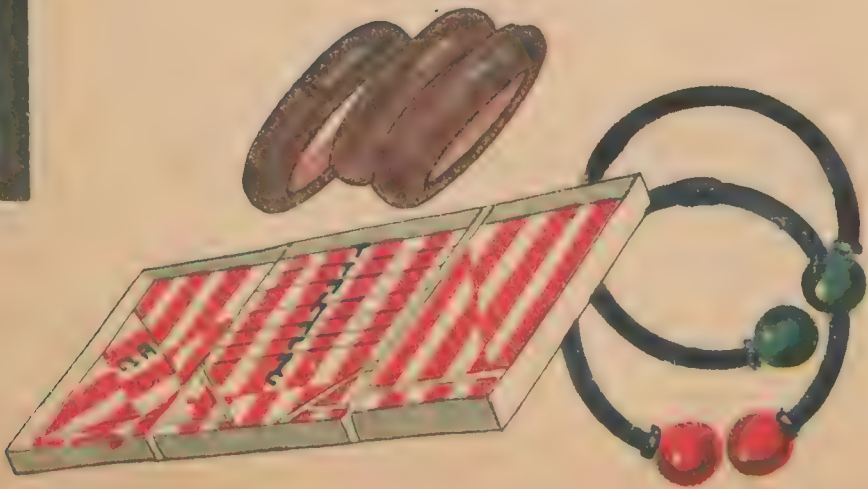
TODOS ellos son detalles que dan una nota exquisitamente femenina y cuidada, que completa la elegancia de una toilette. Las écharpes con los sombreritos haciendo juego, combinados en dos colores, son de suma gracia. Con cualquiera de ellos podría usarse el clip de metal cromado, adornado con un aguamarina. El sweater verde, cerrado con botones plateados, es muy práctico y bonito para golf. Las carteras vienen muy variadas, y una de las últimas novedades son las iniciales colocadas como cierre. Tan populares son las écharpes, que se llevan a todas horas y con casi todos los ensembles. La de terciopelo blanco es muy elegante para la noche. Vuelven a llevarse mucho las pulseras fantasía, ya sean sencillas, de madera o adornadas con bolas de cristal, de colores vivos. Para los téis íntimos o los paseos en yacht, resulta muy agradable una mesa puesta con el llamativo mantel de hilo rayado.



Pijama para jovencita, de crepe rosado. Tiene un detalle encantador por lo sencillo, que realza la gracia de una figura juvenil.



Otro pijama que llama la atención por la indiscutible elegancia de sus líneas. Es de satén mate, muy práctico y cómodo para esta temporada.



Lo que se ve y se oye en Mar del Plata

En esta altura, la mirada hacia el mar, contemplar el mar, recorrido y establecer una línea de balance, el que pueda rada ver a to de

por fuerza, que ser desfavorable; en ninguna oportunidad como en la presente el espíritu social se ha mostrado más reacto a la expansión dispuesto a salir en letras de molde. Los adanos, a cargo está el "se realizó ayer y a esta huelga de brazos caídos del núcleo que hasta hace pocos años rigió los de nos del balneario. Era lógico suponerlo así en estos tiempos en que los terneros valen apenas cinco pesos, casi tanto como un par de zapatillas de baño...

La actividad artística y social se ha centralizado en los clubs. Desde luego, merece señalarse que durante el mes de febrero realizó el Club Mar del Plata, cuyo programa integró, día por día, con atracciones que han constituido la nota culminante y atrayente.

Una de las novedades ofrecidas señalaron una orientación bien equilibrada, muy a tono con el ambiente. Fue, en primer término, la conferencia escenificada sobre motivos inspirados en las figuras femeninas de la historia patria, a cargo del doctor Arturo F. Gonzales, joven historiador que ha perfilado su personalidad en interesantes colaboraciones que han visto la luz pública en los de El H. un lenguaje ciente de retórica, el conferencista hizo desfilar ante el auditorio algo así como un libro con ilustraciones. Un núcleo de niñas encarnó, a ese fin, las figuras de las mujeres más interesantes de las distintas épocas, estudiadas bajo el aspecto episódico.

El doctor Gonzales supo unir a la documentación necesaria una amenidad desenrollada y fácil, con cuyos atributos obtuvo un señalado triunfo.

Fueron después, en el mismo recinto, los conciertos, recitales, conferencias y audiciones; el doctor Habib Estéfano, que recorre el mundo en una peregrinación mística, pronunciando discursos que son una demostración de alta elocuencia, cautivó al auditorio. Fueron luego, Fernando Randle, el virtuoso pianista; Iván Serra Lima, a quien se le ha llamado con justicia "el barítono oficial" del Club Mar del Plata; Noemí Gómez, Carmencita Masferrer, Julia Farny, Eloísa Ferrerías Acosta y un núcleo de poetisas que este año cimentaron el prestigio de la clásica fiesta de la poesía, certamen que acrecienta su interés con la presencia de las figuras jóvenes de mayor relieve en las letras nacionales.

Si a ello se agregan los conciertos a cargo de la orquesta sinfónica del teatro Colón, y las reuniones catalogadas como "divertissements", se tendrá una idea de lo que ha sido durante los meses de enero y febrero el Club Mar del Plata, convertido de este modo en el casino balneario más animado y bullicioso. No está en mis cálculos hacer aquí una crónica, sino señalar una circunstancia: fuera de los salones de este centro, la vida social ha padecido de una

crisis al soluta. En el Pueyrredón, donde dominan aún los bailes tómbolas, que ha quedado ya para el ferrocarril, no se ha hecho a la ruleta: en el Ocean, bailado media hora cada tarde y en el Golf se han disputado pequeños campeonatos internos.

Y pare usted de contar, porque todo lo demás es "tiza"... Comiditas, pastos y otras morondangas, no constituyen ni entrecimientos capaces de levantar una temporada.

LOS núcleos de la Loma, que se aburren en su propio aislamiento, por no decir en su propio egoísmo, han ignorado y seguirán ignorando que, a pesar de ellos, una institución como el Club Mar del Plata logra ofrecer a sus asociados y visitantes el conjunto más interesante de fiestas que puedan brindarse en el breve transcurso de una temporada veraniega.

¿Suponen mis lectores que esos núcleos que se aíslan y viven al margen de la corriente de renovación han podido sospechar por un momento que dentro del magnífico recinto del Club Mar del Plata, un indio auténtico, un coya puneño, vestido de poncho y de ojotas, dijo sus versos maravillosos con la misma un-

protocolo, y para tener derecho al juego es necesario haber sido presentado al menos tres veces...

La Loma habla de "mescal" cuando se refiere a la concurrencia en los salones de los clubs, y se olvida porque es frágil de memoria, que muchos de los tradicionales debieron irradiar a los cuatro vientos el angustioso "S. O. S." para salvar los "fils a papa" con los hijos de esos inmigrantes enriquecidos que supieron amontonar peso sobre peso.

No es posible hablar en nuestro medio social de "mescalanzas" en un despectivo, aquí donde frente a las mesas de juego la dama de alto coturno se sienta a la "milonguita", y le pasa las cartas y juega con ella en las emociones del tapete.

MOMENTO

Bajo la maravilla de la altura dorada,
aminora su pulso mi pavo pensativo.
La calle que recorro parece una soñada
decoración flamenca de lienzo primitivo.

El vuelo de la tarde se hace sonoras galas
en la garganta pura de un pájaro que trina.
Arcángeles ingenuos de silenciosas alas,
dentro de charcos breves, una nube, imagina...

El Angelus, lo mismo que un recuerdo de infancia,
conmueve intensamente con su toque profundo.
Medito que es promesa su mística fragancia
y que es cual un cariño la hermosura del mundo!

CARLOS MARIA PODESTA

ción con que canta en los bosques el zorzal?

¡No, por cierto! Si a cualquiera de esas personas "snobs" que juegan al golf o al bridge se les interrogara sobre la existencia de Domingo Zorpa, es posible que alzarán sus hombros en un gesto de displicente abandono.

Y, sin embargo, ¡qué honda y qué intensa emoción produjo el pequeño indio recitando sus poemas agresivos! Era el alma toda de su raza la que hablaba por él en cada estrofa. Era una voz argentina, llegada desde el extremo norte de la patria, que nos trataba como un pantallazo de la civilización de hace un siglo, para volcarse sobre este conglomerado multifórme y confuso que se reúne en Mar del Plata, y del que ha de salir la esperanza del futuro.

TAMBIÉN han de ignorar esos núcleos que la palabra de un hombre como el doctor Habib Estéfano, al ocuparse de las características de Mar del Plata, se refirió al estiramiento exagerado, limitrofe de la solemnidad ridícula, que hacían del balneario una prolongación de la metrópoli.

"Para muchas damas y niñas —dijo— Mar del Plata es una simple prolongación de Palermo, con la única diferencia que aquí están frente al océano. Pero allá, como aquí, rige el

HAY que decir las cosas como son y como yo las veo en la realidad de este Mar del Plata que conozco como el mejor. De ahí que me cause estupor cuando alguna persona habla de la "mescal", de los clubs "inmigrantes" que luego a ocupar una plaza en mayo-

Porque yo he visto en ellas cosas que de ser contadas no se creerían, y cuyos protagonistas —sean hombres o mujeres— han carencia del atributo fundamental que es fácil atribuir a los otros: falta de clase.

Si por uno de esos milagros que produce la industria en nuestro país, aparece en la sala de juego el dueño de una fábrica que quiere darse el gusto de desparramar fichas sobre los números, tiene a los pocos instantes un cortejo de figuras del bello sexo que rondan en torno suyo, y que llegan a sentarse a su lado para compartir de inmediato las emociones que proporcionan las alternativas de la bolita blanca.

La otra noche he sido testigo de este espectáculo realmente insólito. Todos se preguntaban quién era aquel hombre que con tanto alarde de guapeza era capaz de "coronar" con "placas" de cien pesos varios cuadrantes de la ruleta. De pronto, una, dos, tres y hasta cinco damas decidieron seguirlo en su juego, arriesgando modestas "fichitas" de un peso. Otras le ofrecieron amuletos para la suerte, y alguna más solícita le alcanzaba las ganancias cada vez que la suerte lo favorecía...

El buen hombre se dio cuenta de la intención aviesa de aquellas comedidas que estaban allí para adularlo, y optó por irse luego de haber logrado su propósito de reunir una apreciable cantidad.

Y la que estaba más cerca, aquella que entre sonrisas y sonrisas le había alcanzado los montones de fichas, condenó la retirada con una frase:

—¡Qué amarrete!...
El buen hombre, según esta señora, no tenía derecho a jugar tranquilo; estaba obligado a compartir su suerte.

/Eduquemos a nuestros hijos/

¿QUÉ ES EDUCAR?

Educar es pulir las almas, refinarlas, hacer hombres y seleccionados, aptos para su vez a sus hijos y a los de los hijos.

La libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. — Cervantes.

EL que no pierde la alegría cuando todo le es adverso lleva enorme ventaja contra el que se abate en el primer tropiezo.

Dícese que quien recibe sonriendo a la desgracia la ahuyenta y la disminuye.

Es evidente que nadie tiene el derecho de amargar al prójimo con sus penas. Hay ya mucha tristeza repartida por el mundo; corresponde a cada cual su parte; no tenemos, pues, el derecho de aliviar la nuestra echándola sobre el hombro amigo. Mucho menos derecho tenemos a enseñar a los niños las penas. Caras contrariadas, lágrimas o quejas de los padres amargan la niñez que tenemos la obligación de tornar grata, así ello represente para nosotros un verdadero sacrificio.

Todas las contrariedades deben soportarse sonriendo si no se quiere acarrear a la niñez el enorme perjuicio de pesar sobre su alma con problemas superiores a su capacidad, y de una total importancia indigna para su solución sino para su comprensión.

Los niños no detestarían en muchas ocasiones al padre si no hubieran visto llorar a la madre. Los hijos no juzgarían a los padres si ellos les hubiesen escondido el vergonzoso espectáculo de una discusión.

Dice Emerson "que un rostro sereno, una mirada inteligente, un semblante gozoso, deben ser la finalidad de toda cultura".

Es, en realidad, una prueba evi-



LA ALEGRÍA

dente de cultura el saber esconder las penas, el no sufrir de mal humor y el educar en esa escuela a los hijos.

El tedio, la melancolía y todas las enfermedades del alma contagian el

que vive a nuestro alrededor.

Es seguro que un enfermo de esta naturaleza causa un ciento de víctimas más.

La voluntad es el mejor medicamento para curar tales males. Una voluntad eficaz que sea lo suficientemente poderosa como para vencer al mal estado en que el ánimo cae, sea ello cólera, tedio, mal humor o tristeza. Al niño fácil es corregirle enseñándole a reír cuando está llorando; al buen humor cuando está descontento.

Nunca se emplee en estos casos violencia o la repreensión, porque ría aumentar el mal y perjudicaría la salud del espíritu.

Cuando el mal humor nos invade, llevemos el pensamiento a recuerdos gratos y arranquemos de la mente la preocupación, pernicioso y triste, como arrancaríamos de nuestra piel la abeja que clayara su aguijón causándonos intolerable dolor físico.

Cuando caigamos en los desalientos afirmémoslos en la seguridad del triunfo, digámonos que el mal es pasajero y que el bien ha de llegarnos por derecho; eduquemos así a los niños, enseñémosles a ser optimistas y a alejarse de la tristeza y el tedio como les enseñamos a huir de las enfermedades contagiosas y virulentas.

CONSEJOS

Vale más observar régimen que tomar medicamentos. — VOLTAIRE.

Sé veraz, pero discreto. — VOLTAIRE.

No bebas jamás sin sed, no comas sin hambre. — ESCUELA DE SALERNE.

Sé luz sin tratar de demostrar que lo eres. — LAVATER.

La templanza y el ejercicio son los mejores medios de obtener sueño tranquilo. — N. N.

La educación todo lo puede, hasta enseñar a bailar a los osos. — LEIBNITZ.

Nada debes hacer ni con demasiado apuro ni con demasiada calma. — N. N.

Aquello que no es indispensable es siempre demasiado caro. — FRANKLIN.

Hazte bueno a fin de poder practicar el bien. — BUDA.

Cuidémonos de no hacer una locura para consolarnos por haber hecho una sonsera. — BENJAMÍN CONSTANT.

No alabes tu buena salud en presencia del enfermo ni tu felicidad delante del desdichado. — N. N.

Ve donde quieras, que donde vayas encontrarás tu conciencia. — DIDEROT.

Yo no entiendo que el progreso pueda ser la supresión de las cumbres, pero sí la supresión de los abismos. — CHANTAVOINE.

"HINDUSTAN"



HINDUSTAN

El cautivante perfume
de Myrurgia, lleno
de voluptuosidad, de
evocación y de misterio.



PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA



EL REGRESO D LA QUINTA

*Don Antonio Lora
Roberto de Medeiros*

POR el camino de postas ha llegado a la quinta de don Juan de Irrazábal el foráneo de la parroquia de Luján, en una sopanda de las menajerías. Estamos en noviembre de 1823. Los campos han florecido ya por la primavera, que se muestra en todo su apogeo. Las familias porteñas abandonaron la capital para trasladarse a sus posesiones del Norte y del Oeste.

Los Irrazábal viven en la quinta del Ombú, en la vieja casa colonial fundada por los bisabuelos, llegados de Chile en la época del gobernador Andonaegui. Tiene la quinta frutales y campos de cultivo, aparte de las fracciones dedicadas a pastoreo. Equidistante unas leguas de la capital, ofrece las comodidades habituales en las residencias veraniegas, que servían en todo tiempo para abastecer la despensa y el granero de los patricios.

El clérigo ha sido protagonista de un recibimiento afectuoso. Se supone que trae noticias del patrón, el señor de Irrazábal, ausente por imposiciones admi-

nistrativas en su estancia de la Frontera. Las señoras lo atienden en la sala. Sus preguntas inquieran, con todos los pormenores de la villa, el estado de las cosechas, los novenarios y fiestas religiosas, los casamientos y bautismos, la salud de los Cheves, el proyectado viaje de los Pinazo y otras menudas historias vecinales. El foráneo suspira. Los tiempos no son satisfactorios.

En la atmósfera de la sala flota un milagro de sahumeros que tonifican las palabras y los semblantes. Lamos de sol manchan en oro los damascos y los vestidos femeninos. El clérigo suspira de nuevo. Siente producir inquietud con las noticias que motivaron su viaje. Cuenta que un chasque del interior había llegado a Luján esa misma mañana para apersonarse con el comandante Saubidet, designado por el gobierno para defender la villa contra los malones de indios. El cuerpo de húsares se apresta con todos los elementos que posee. Deben haber salido ya para defender las poblaciones, en vista de que algunas tribus pampas y tehuelches han invadido la frontera.

Sus informes causan consternación en el auditorio. Se piensa con temor en el jefe de la familia, desamparado y solo en los límites del desierto.

Hay motivos sobrados para preocuparse. Con sutiles precauciones va manifestando el visitante la gravedad de los acontecimientos producidos. Familias enteras de colonos huyen por la llanura. Las estancias y las pulperías arden. Miles de vacunos son arreados a la inmensidad de la pampa, donde una fuerza de lanceros custodia la innumerable caravana de cautivos arrancados a sus hogares.

Tales manifestaciones conturban el espíritu de las

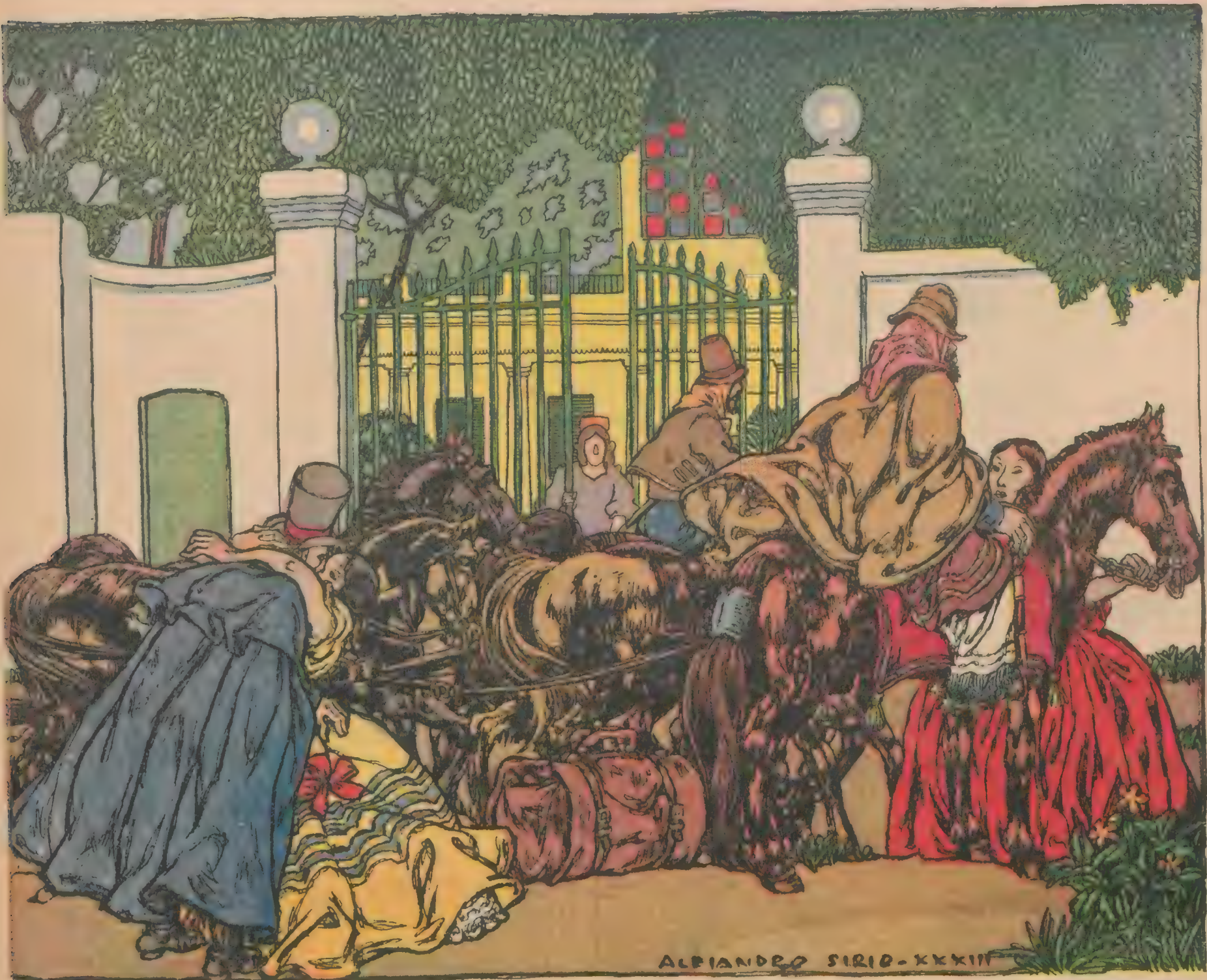
mujeres. Se habla de salir en seguida para Luján, de congregar a los hombres del servicio y dotarlos de armas, de mandar memoriales al ministro don Bernardino Rivadavia, para que disponga el envío de un destacamento de húsares a la estancia de la Frontera.

Trata el foráneo de consolar a las señoras, manifestándoles que no participa de tales opiniones. Es prudente que retornen a la capital, librándose de todo peligro. Allí pueden gestionar con éxito el despacho de tropas. Además, no es probable que el señor de Irrazábal haya sufrido las consecuencias del malón, puesto que dispone de defensas y de hombres para protegerse.

El bálsamo de los consejos clericales triunfa en el laberinto de opiniones improvisadas. Se sosiegan los ánimos. Piensan las jóvenes en el retorno, y sus voces toman diverso rumbo por las galerías y aposentos donde las negras servidoras dormitan. La señora divaga frente al seráfico representante de la iglesia ahora perplejo y caviloso. Fuera, en el silencio de los campos, la tarde bosteza indiferente.

LA casa parece despertar de su letargo con el bullicio de la partida próxima. Una volanta roja está detenida en el pórtico de la vivienda. Postillones y mayores comentan las posibles causas del viaje, que desconocen todavía, aunque ya despunta la verdad en labios de alguna "china" del servicio. Mientras tanto se cargan los bultos y equipajes, las petacas de cordobán, las bolsas de cuero con enseres, los baúles de madera claveteada.

En los aposentos se advierte también la actividad precursora de todas las partidas; ropas en desorden, muebles abiertos, voces, puertas que se cierran con estrépito, murmullos y diálogos a media voz. Y el flúido



ALFONSO SIRIO - XXXII

de las preocupaciones expandiéndose por todo el ambiente de la casa.

Sola en su dormitorio, la señora de Irrazábal se conturba con el recuerdo del esposo abandonado a su suerte por aquellas pampas dilatadas donde tiene su patrimonio. ¿Qué será de él? ¿Habrá caído, como tantos, en poder de la indiada?

Su imaginación no puede aceptar tamaña desventura. Una vaga esperanza se sobrepone a la incertidumbre que la domina por momentos. Había venido a la quinta para estar más cerca de él, más en contacto con la soledad de la llanura, donde las distancias se confunden, donde el cielo es igual en todos los confines, donde la noche pone las mismas sombras y las mismas estrellas.

Pasan por su imaginación otros días venturosos, los días de su niñez en Buenos Aires, cuando todavía era visible la pompa virreinal con su corte de cabildantes y oidores, cuando el alférez real tremolaba los gonfalones en el fuerte y el estampido de los cañones anunciaba fiestas y conmemoraciones patrióticas.

Recuerda luego la defensa de la ciudad contra las tropas del almirante Beresford, y el traslado a Luján con los miembros de su familia, y cómo tuvo el privilegio de convivir en hospitalaria compañía con el almirante prisionero, y la fuga de éste con ayuda de los patriotas. Y así van pasando por su memoria los hechos posteriores, su casamiento, la felicidad de los hijos, las ausencias reiteradas del esposo conspirador, y, por último, los episodios de la guerra libertadora, que trajeron como consecuencia la desvinculación política del país con las autoridades peninsulares. Todo el pasado con sus tristezas e inquietudes. Y ahora, cuando ya la vida pudiera considerarse for-

mada para el bienestar, surge de nuevo lo imprevisto; una amenaza incierta que destruye su confianza en el futuro, que pone tinieblas en el corazón y en el espíritu. El hijo entra. Es delgado y flexible como los hombres de la pampa. Tiene juventud y desenvoltura. Tiene la vida en los ojos, en el corazón y en las pupilas. Viste con pulcritud, a la moda de los constituyentes. La señora le ruega que los acompañe a la capital. Es el mayor de todos, el que representa al jefe de la familia, el consuelo más cercano y efectivo que tiene. Para destruir las vacilaciones del joven repite las palabras escuchadas al clérigo: malones de indios, asesinatos a mansalva, raptos de mujeres, robos de caballadas y de haciendas. No pueden nada las tropas destacadas para combatirlos. Aparecen y desaparecen como legiones del infierno. Son ágiles como el viento de la llanura, y fugitivos como sombras.

El joven reflexiona en silencio. Cuando escucha las últimas palabras responde con determinación. ¿Y el padre? ¿No está solo en la estancia lejana, sin protección ni ayuda de los suyos? ¿Han pensado en él? No es posible que lo abandone a su destino. Se irá de la quinta, con todos, al tiempo de todos, pero no con las mujeres y la servidumbre. Se irá con los gauchos de la quinta, con los puesteros y arreadores. Se irán a Luján, para defender el bienestar de todos contra los indios invasores. No olvida que es vástago de prócer, nieto de cabildantes, biznieto de hidalgos que contribuyeron con inteligencia y honor a la grandeza de la patria.

➤ CUANDO el crepúsculo desciende sobre los campos florecidos, se aprestan al retorno. Irá la volanta por el camino de postas, al sesgo de la pampa,

ESTAMPAS PORTENAS

Traducción de Alejandro Sirio

protegida por una escolta de rastreadores armados de cuchillo. Los servidores ayudan a depositar las viandas en el interior, donde toman asiento los viajeros. El clérigo los acompaña. Han convenido que baje a Buenos Aires para informar al ministro Rivadavia de los acontecimientos producidos. La señora de Irrazábal sale de la quinta con su hijo. Se abrazan con emoción. Lágrimas de pureza se cristalizan en el semblante de la madre. Al grito de los postillones arranca el vehículo por el camino polvoriento. Gritos y adioses. Palabras de despedida y manos que se agitan trémulas en revuelo de palomas aprisionadas. Después la llanura y el cielo, la noche y las estrellas.

Por el camino de Luján, rumbo al escenario de las poblaciones invadidas por los tehuelches, el joven Irrazábal galopa entre el tumulto de sus gauchos armados; la luna pone reflejos fugaces en las dagas y en las espuelas. La esperanza los guía.



BASTA considerar que la piel del niño—tan delicada—puede absorber fácilmente peligrosas impurezas exteriores, para reconocer que usar productos Mennen—famosos por su pureza—es proteger al nene.

Resultado de 50 años de especialización, el Talco Mennen refresca, pero también suaviza la piel, porque es medicamentado, además de ser puro y boratado. El Jabón Mennen—también boratado—tiene propiedades calmantes y beneficiosas. La Crema Boratada Mennen es ideal para las irritaciones y rozaduras. Con estos productos Mennen, se protege el bienestar del nene. Y la tranquilidad de la madre también.

Distribuidor para la Argentina:
H. E. HERZFELD, Río Janeiro 233
Buenos Aires



No olvide esto—no hay nada más desagradable a la vista que los dientes feos. Y si a pesar de constantes cepilladas no logra Ud. que sus dientes sean atrayentes y blancos, no crea Ud. por esto que es natural que sus dientes estén manchados y amarillos. Esto no es natural. Suspenda las cepilladas inútiles y comience a usar sólo un centímetro de Kolynos en un cepillo seco, dos veces al día. En 3 días sus dientes lucirán 3 matices más blancos.

El Kolynos limpia y blanquea los

Es lo más Económico—Un centímetro es Suficiente



LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

Aprenda usted costura con nosotros

Por Madame Bonconseil

LECCION XVII

Fig. 1.—Manera de unir con punto de guante una puntilla a la tela; si se quiere que la puntilla quede un poco embebida, se indica el grabado, poniendo la aguja primeramente en la tela.

Fig. 2.—A la inversa, y para que la puntilla quede un poco embebida.

Fig. 3.—Puntilla unida con punto bordado.

Fig. 4.—Cómo se aplica un motivo de encaje a la tela. Este se hilvana primeramente, luego con punto de festón se asegura. Por último se recorta la tela cuidadosamente.

Fig. 5.—Cómo se une el encaje a un borde vainillado.

Fig. 6.—Cómo se une el encaje a un borde se procede aplicando a todos los bordes del encaje un pequeño punto, para lo que se utiliza seda o hilo en color. Este trabajo tiene por objeto hacer más vistoso o lucido un encaje.

Figs. 7, 8 y 9.—Indican la manera cómo debe hacerse la incisión en forma de triángulo en toda tela o encaje, con el cual se quieren hacer esquinas.

Fig. 10.—Tira vainillada que se aplica a los bordes de tela lisa.

Fig. 11.—Punto para hacer festones en toda clase de ondas para borde de ropa.

Fig. 12.—La pequeña "pata de gallo", siempre útil en la lencería de los bebés.

Figs. 13 y 14.—Indican la manera de unir dos telas que deben guardar distancias entre sí.

Figs. 15, 16 y 17.—Enseña la manera de hacer puntos o pequeñas motas.

Fig. 18.—Aplicación de un volante plegado a tela lisa.

Fig. 19.—Formación de un "ruge" tableado.

Fig. 20.—"Ruge" plegado.

Fig. 21.—Punto de cruz para adornar como borde y como entredós una tela.



Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Con ardiente exaltación, los señores del Concejo se están quitando el pellejo por la cuestión del Colón. Hay entreveros altivos entre los varios sectores; y, en tanto, es de ver, señores, ¡cómo la gozan los divos!, pues de una cosa se trata que no admite discusión; que el pueblo paga el Colón y ellos se llevan la plata.

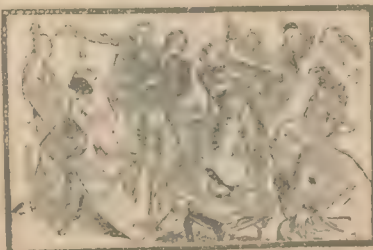
Un grupo de trovadores bañistas de Mar del Plata, al mar, en versos mayores, dedicaron la gran lata. Fué en un torneo poético la servil consagración; todos en gesto patético rindiéronle admiración.

Mas, no es cosa de extrañar tal servilismo sin tasa, porque, en ese pueblo, el mar es como el dueño de casa.

Se dice que en Londres, Roca lleva muy bien su gestión, y por tal motivo, toca tener confianza e ilusión; pues se puede predecir que nuestro enviado ha de estar gentilísimo en pedir, fuerte y duro en reclamar. Bajo este aspecto, también estará el país satisfecho; si no es duro Roca, ¿quién lo será con más derecho?

Tancredo

Cuando murió don Manuel Fernández y González, famoso novelista español y autor dramático, un diario madrileño dedicó un sentido artículo al ilustre muerto. Después de los datos que son de rigor en tales casos, y luego de encomiar debidamente su gran talento, su ingenio, etc., terminaba de este modo: "Don Manuel Fernández y González ha escrito cerca de cuatro mil volúmenes. ¡Dios le haya perdonado!"



UN GRAN PROBLEMA MUNDIAL

Los modistos parisíenses se reúnen en sesión extraordinaria para tratar el nuevo ángulo que darán al sombrero femenino en la próxima primavera.

misma agua en que se han bañado otros chicos.

Una proposición dudosa entre novios:

— ¡Me compras el anillo, sí o no?
— ¿Es un ultimátum?
— No; es una esmeralda.

Un niño higiénico en Mar del Plata:

La mamá, a Julito. — Ven, querido; ahora te toca a ti el baño.

Julito, exigente. — Que cambien primero el agua. Yo no quiero bañarme en la

En plena temporada marplatense:

— ¿No te bañas hoy, Mari-chu?

— No, chica; hay tan poca gente hoy que no vale la pena.

Acomodándose en la vida:

— Tú eres el dueño de la empresa, y ganas diez mil pesos por mes; yo soy el gerente, y gano ocho mil; Pérez es el subgerente, y gana cinco mil. De manera que tenemos que buscar un hombre a quien le pagaremos aunque sea doscientos pesos, para que se haga cargo de todo.

En la playa:

— ¡Mira! — exclama Mecha. — Un atrevido tomándonos fotografías.

— Es el fotógrafo de una revista — informa Carmencita.

— ¿De una revista? ¡Ah! Eso es otra cosa.

Del carnet de Bolonio

Bien mirado, no tiene gracia que un sombrero le entre a uno en la cabeza como un guante. Lo que interesa es que entre como un sombrero.

Recordando los puños de Sisibuta, ¡cómo admiraba Trifón los escafandros con que se vistieron los buzos!...

Lo que no podía explicarse aquel hombre condenado a presidio por poligamia, es que perdonando Dios a quienes mucho amaron en la vida, se le hubiese castigado a él por haber amado a cinco esposas.

Hay matrimonios tan prácticos que esperan un lindo día de sol para salir de casa e ir a meterse en el cine.

Mientras rodaba por las escaleras, arrojado por su esposa, pensaba Trifón, muy contento, que tenía un lindo motivo para pedir el divorcio.

Andaban tan amarteladitos los dos, y se trataban con tanto cariño y respeto, que, francamente, nadie quería creer que estuviesen casados.

Entre cónyuges:

— ¡Vaya unas horas de venir a casa un hombre casado!

— ¡Hija mía, no son más que las diez y media!

— ¿Cómo las diez y media? A ver el reloj. ¡La una de la madrugada!

— Va adelantado.

— ¡Eres un infame!...

— Francamente, me sorprende que des más crédito a un reloj que a tu marido.

En el hotel del buzo:

El cliente, a la mucama. — Supongo, María, que ya habrá empezado a llegar la gente molesta.

La mucama. — No, señor; usted es el primero.

Entre esposos:

— No sé de qué te quejas, nena. En cuanto mandas algo, como un imbécil, lo hago.

— Di mejor que lo hagas como un imbécil.

Nerviosidad Malestares Femeninos



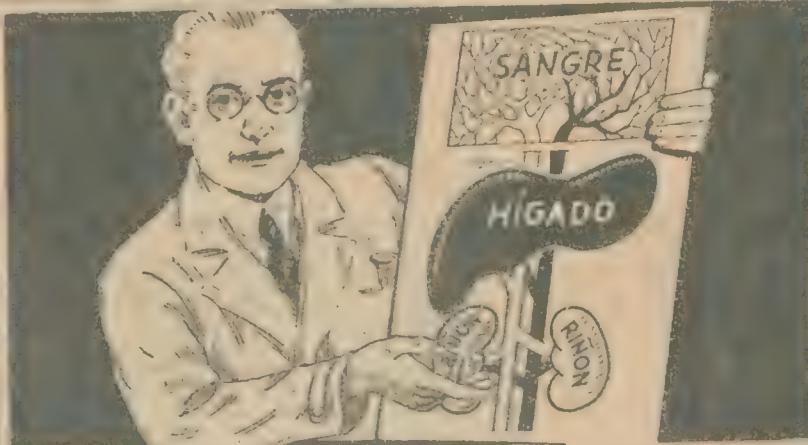
La nerviosidad, la angustia, y la irritabilidad, son manifestaciones características del proceso fisiológico mensual.

Por fortuna la ciencia le ofrece a Ud. el sedante más eficaz e inofensivo para combatir estos trastornos nerviosos: Adalina.



Adalina

ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA

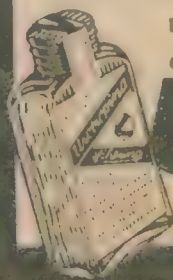


Si sufre de "impurezas de la sangre" tome UROTROPINA

A los pocos minutos de ser ingerida penetra la Urotropina en la sangre, bilis, orina, etc. ejerciendo en ellos un manifiesto efecto

depurador-desinfectante

que reanima el organismo ayudándolo en su lucha contra la enfermedad. — Depure usted su sangre y evite las infecciones urinarias y biliares practicando un lavado interno con Urotropina. Tome durante una semana cada mes una tableta disuelta en agua después de cada comida. Insista en el envase original "Schering"



Urotropina

Frascos de 50 tabletas



Cuento

HECTOR
OLIVERA
LAVIE

ARDEN en vivas llamadas los leños en la gran estufa; la lámpara de pie proyecta en la estancia una luz verde, suave, que invita a la charla sin vehemencia, a las discretas confidencias, a los temas superficiales...

Ella, la señora Bruit, sentada en un sillón "frailuno", me mira con sus grandes ojos muy abiertos...

— De manera — dice — que usted no tiene su pequeña filosofía acerca del amor. Es inexplicable en un "stendhaliano"...

— Señora: corren por el mundo tantas y tan diversas teorías acerca de todas las cosas, que acabamos por ahorrarnos el esfuerzo de crear la propia. Resultan más cómodas las hechas si nos vienen al cuerpo.

— ¿Qué idea digna de un modisto, señor!

— ¿Lo cree usted? Es posible. Sin embargo, no olvide que hay hombres perezosos, sin fruición por la vida, que no sólo llevan ropa de confección, sino que también buscan y frecuentan el amor "h-h-h". Quieren evitarse la complicada elaboración de un sentimiento que suele ser, más que nada, doloroso...

— Eso es vulgar, señor; la vulgaridad es un crimen...

— Lo mismo creía yo a los veinte años. Ahora no. Estoy conciliándome con la vulgaridad.

— ¡Qué paradoja!

— Sobre eso del amor podría mencionarle a usted dos o tres teorías, pero temo aburrirla... ¡y sería un crimen!

— No; hable usted. Desconozco el aburrimiento. Creo que sólo Oscar Wilde sabía aburrirse. Claro es que de una manera literaria, con una postura académica..., pero, ¡con qué elegancia refinada y laxa se aburría Oscar Wilde!

— No hablemos de él, señora. No me gusta. Es ya una cosa vieja, retocada por todos los especialistas en cirugía estética.

— ¿Y, entonces, el amor?

— Me parecido. Escúcheme, señora; he leído en Dubois o en Ribot, ¡vaya uno a saber dónde!, una hipótesis interesante del sentimiento amoroso y su contrario, el sentimiento de odio o de repulsión... Decía allí que estos sentimientos se manifiestan por un movimiento en espiral en ciertas fibras cerebrales; de realizarse hacia la izquierda se traduce en amor, hacia la derecha en odio. La hipótesis es sugestiva. Explícala cómo para nada interviene la inteligencia en la gestación de esas dos formidables paralelas afectivas, tan caprichosas y tiránicas...

No entiendo.

— ¡Pues es muy claro! Ahí tenemos explicado por qué un hombre culto, afinado de espíritu, selecto



Una velada

He aquí unas cuantas teorías sobre el amor que terminan de manera ternísima, de la única manera que deben terminar todas las teorías sobre el amor cuando ellas surgen entre una mujer y un hombre.

de gustos se enamora perdida-mente de una zafia sin encanto y sin belleza moral.

— Eso justificaría — interrumpe la señora Bruit — el movimiento hacia la izquierda.

— ¿Ve usted cómo es clara la premisa? Y viene ahora lo contrario, la afirmación del movimiento hacia la derecha; cuando una mujer delicada, tierna, amorosa, siente aversión manifiesta por el hombre que la corteja y que tiene esos y otros méritos correspondientes. Los reconoce, los admira, pero desprecia al hombre de una manera instintiva, ruda, absoluta... Sin embargo, escucha la melosa cantilena del tipo vulgar y adocenado... Ya nos dió Schopenhauer con su audaz definición del "genio de la especie" una interpretación del sentimiento amoroso. Comprobando en la vida las conclusiones del gran pesimista de Francfort, vemos que su teoría no tiene esa unidad categórica que aparenta. Al lado de esos datos abrigados por un barniz científico debiera colocarse la parte intuitiva, pasional.

— Indudablemente; en amor eso es todo.

— Y habría que hacerlo — continuó — con Stendhal y Balzac en mano. Estos dos espíritus han clarificado en parte el misterio; Balzac con una cadena ideológica un poco gruesa y pesada; Stendhal, con desenvoltura, con agilidad y con una fuerza de intuición extraordinaria. Para él equivale el amor a un estado alucinatorio, a una fiesta de los sentidos realzada por el bulle espejismo de la imaginación...

— Es cierto — añade la señora Bruit. — ¿Recuerda usted su célebre hallazgo comparativo?

— Sí, perfectamente. La ramita escueta, desnuda de hojas, arrojada a las profundidades de las minas de sal de Salzburgo y sacada después toda cubierta, arropada en brillantes cristalizaciones. Así, el sentimiento primitivo, descarnado, se trueca, por obra de la imaginación, en uno más completo, más armónico, añadiéndole facetas y fulgores desconocidos. Este concepto es de esencia perfectamente espiritualista, y la inteligencia juega en él un papel de suma importancia.

— ¿La inteligencia en el amor? — interrumpe la señora

Bruit. — No, no acepto. ¿Qué matrimonios, qué parejas matemáticas! Prefiero el sentido anárquico, el disolvente...

— ¡Señora! — exclamo con gesto de cómico asombro. — Aspiremos a la armonía. Además, voy a darle ahora mismo la teoría de Schopenhauer.

— ¡Por Dios, no me hable usted de ese viejo tétrico y gruñón! Era un difamador; nos odiaba...

(Continúa en la pág. 80)

LA MODA TIPICA DE 1933



Un moño grande, ondulante, de crêpe mongol verde pálido, atrae las miradas a la blusa de este modelo de crêpe negro, que favorece enormemente a la mujer no muy delgada

Un modelo con varios puntos interesantes. Es de crêpe grueso, de línea envolvente, muy nueva, y elegante con su cinturón de cuero y botones poco corrientes.

Este modelo princesa es de terciopelo chiffon, cerrado delante con una costura zigzag y adornado con botones de strass y ónix. Creación de Redfern.

Maggy Rouff llama a este vestido "de seis a diez". Es de terciopelo y está adornado con cintas retorcidas de satén en el drapeado de la blusa que termina en un moño.



Creación Philippe et Gaston. Modelo de crêpe fantasía beige. En el escote y en los puños tiene incrustaciones del mismo género marrón.

Modelo de líneas sentadoras, creado por Lucile Paray. Es de crêpe romain rojo. La especie de canesú termina en un cuello alto drapeado.

Vionnet se distingue en el difícil arte de crear modelos sencillos y al mismo tiempo elegantes. Este es de velours negro, de líneas impecables.



Sobre un modelo de crêpe marocain negro, adornado con nervaduras, Marcel Rochas coloca una minúscula pelerina bordeada con zorro plateado.

Maggy Rouff ha creado este modelo de velours beige. Dos hebillas de strass, una en la cintura y la otra en el cuello, lo animan agradablemente.

El modelo de Molyneux es de marocain negro y unos pequeños volados reemplazan a las mangas. El sombrero y los guantes son de crêpe gaufré



Creación de Worth. Suntuoso modelo para la noche, de terciopelo negro. Delante, en la cintura, tiene un fruncido que suaviza la línea de las caderas.

Este modelo de Cheruit es de marocain pesado, con cortes que afinan extraordinariamente la silueta. Las novedosas hombreras son de cordón de seda blanco.

Patou, con su característico buen gusto, ha combinado este modelo de mouseline color naranja con velours violeta. La línea del escote es muy sencilla.

Este otro modelo de Patou, llamado con razón "Heure Exquise", es de satén brillante color rosa. El cinturón, de importancia, es de terciopelo marrón morado.

NOCHE DE CONCIERTO



Me gusta el sabor del Colgate... y ahorra dinero a mi papá

Colgate solo cuesta 70 ctvs. Pruébelo, para tener dientes más limpios, más blancos, y aliento puro y perfumado.

LOS padres comprueban ante todo que el delicioso sabor del Colgate hace que los niños quieran limpiarse la dentadura con placer. ¡Y Colgate ahorra dinero! Desde que el tubo grande fué reducido a sólo 70 centavos, millares de personas han descubierto que no necesitan pagar más por el mejor dentífrico!

Por supuesto, el sabor no es la única razón para usar Colgate. Pregunte a su dentista. El le dirá que ningún otro

dentífrico, de cualquier precio, puede limpiar mejor la dentadura. El ingrediente pulidor especial que hay en Colgate es el mismo que usan los dentistas. Da a los dientes un blanco hermoso y resplandeciente. Colgate desaloja de entre los dientes las partículas de alimentos que causan caries. Deja el aliento puro y la boca fresca.

Use Colgate de mañana y por la noche. Comience hoy mismo.

El tamaño mediano de Crema Dentífrica Colgate, indicado para los niños, cuesta **30 ctvs.** solamente

ANTES \$ 1.²⁰
AHORA
70 ctvs.
Tubo GRANDE

IGUAL CALIDAD Y EL MISMO
CONTENIDO QUE ANTES



GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda.
Sgo. del Estero 1997, Bs. Aires
Sirvanse enviarme muestra gratis de dentífrico Colgate.



PARA UN DESAYUNO RAPIDO!

Cuando Ud. se levante tarde y sus obligaciones lo reclamen, sienta el placer de tomar un desayuno de "CORN FLAKES" de Kellogg.

Se prepara con suma facilidad; no necesita cocción; sólo hay que sacarlo del envase y agregarle leche o crema, endulzándolo con azúcar, si se prefiere dulce.

¡Es de sabor riquísimo! Se toma en cualquier momento que se sienta apetito. — Es muy fácil de digerir.



Kellogg's
CORN FLAKES

De venta en todos los
buenos almacenes.

Espolvoree su cuerpo después del baño con Polvo Lysoform y conservará siempre la piel fresca, suave y fragante. Es, además, lo más eficaz para desinflamarla.

POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO

Aplicado a los niños, después del baño y al cambiarle los pañales, les suaviza y refresca la piel, evitando escaldaduras. Compre un tarro en las perfumerías y farmacias y téngalo siempre a mano.

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales
publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 90-1021-1029



Señoritas de Argüello, Lazcano, Argüisola y Aristegui, acompañadas de algunos jóvenes, en un descanso del baile.



Señoritas Adela Siena y Elena Pérez Catán, y señores Martino Kennedy y Noé Quiroga.



Otro conjunto, descansando en la escalinata principal del ball.

Señoritas de Elicabe, Sempé, Alonso, Cabeza Astrada, De Oro Andrada, y señores Gruger, Chaumel y Della Croce



Fotos de La Mela
Señorita M. Martínez Flores y señor Roberto Saravi.

Niñas que presenciaron el baile desde la galería alta del Jockey Club de La Plata.



La señorita de Gracciani y el señor Ansorena comentan risueñamente algún incidente de la fiesta.



Señoritas de Elicabe y Gran, y señores Caota y Samilón.

El Carnaval en el Jockey Club de La Plata

POLVOS LUBIN
AMARYLLIS — MONJOLY
SOLA MIA — NASIBA
Tonifican y aterciopelan el cutis.

LA CAJA \$ 0.70

Interesante Oferta
Preciosa billetera de FOCA o RUSIA legítima (a elección), todo el borde fileteado en oro 18 k., sellado y con artístico monogramado, también de oro 14 k., con elegante estuche.
\$ 15.90
Flete \$ 0.50

JOYERIA Y RELOJERIA M. SANTARELLI
SANTARELLI - FLORIDA 360, Bs. As.

Quite las
Pecas
La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.
Quite las Pecas Blanquee el cutis
CREMA BELLA AURORA
De venta en toda buena farmacia
Depositarior
FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.
Prendiendo un lásero y abriendo la llave ya está encendida la cocinacita, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.
Visítenos o pida nuestro catálogo N° 8
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Los lectores de
Mundo Argentino
pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Instantáneas en la playa

Señoras de Pollitzer, Forster e Ison, tomando el baño de sol de todos los días.



Señorita Delia Salas Lagos, paseando por Mar del Plata.



La pelota tiene un decidido cultor en este jovencito, que es hijo del doctor Pollitzer.



Señores Forster y Pollitzer, con sus señoras esposas.



Señoritas Mary Ingles y Sara Sanmartí, y señor Santiago Alberto Ortiglia, en la playa.



Señora Carmen Smith, descansando.



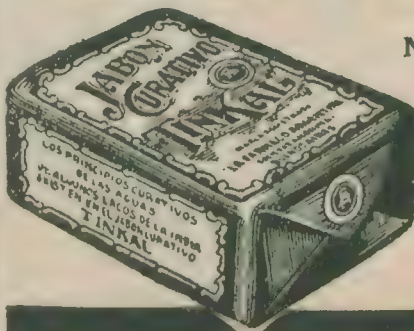
Señorita Delia Salas Lagos y señores Alberto Bunge e Ignacio Salas Lagos, en Playa Grande.



La toilette perfecta se consigue solamente con el uso de un jabón de condiciones inmejorables. Adopte para todos los días el acreditado...

JABON

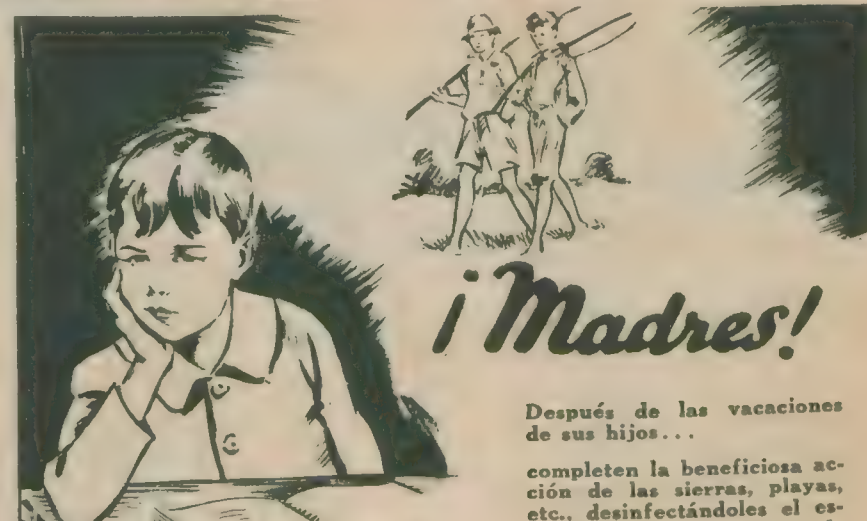
TINKAL



NO ES UNA PROMESA, ES UNA REALIDAD CONSAGRADA

3 GENERACIONES HAN COMPROBADO SU BONDAD

PERFUMERIA "VERITAS" DE LA FARMACO ARGENTINA S. A.



¡Madres!

Después de las vacaciones de sus hijos...

completan la beneficiosa acción de las sierras, playas, etc., desinfectándoles el estómago e intestino antes de que reanuden sus tareas escolares.

El cambio de clima, métodos de vida, alimentación, agua, etc., influyen poderosamente en sus organismos entorpeciendo su libre acción intestinal hasta que se aclimaten de nuevo. Durante este período de tiempo sufrirán pesadez de estómago, dolores de cabeza, nerviosidad, insomnio, decaimiento general, poca predisposición para el estudio...

Contribuya Vd. a que sus hijos activen su aclimatación, haciéndoles tomar por las mañanas una cucharadita de MAGNESIA SAN PELLEGRINO que Purga - Refresca - Desinfecta.



Cajita anisada, 1 dosis \$ 0.30
Cajita anisada, EFERVESCENTE " 0.40
Frasco grande, con o sin anis... " 1.70

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Vacune a sus niños contra la difteria.

Unico concesionario VIAMONTE 163



MADRE AMANTISIMA...

...madre que adora a su hijo por sobre todas las cosas; madre que vela por la salud de su retoño más que por la propia misma... - que lee en su carita de rosa y terciopelo las satisfacciones y las contrariedades de ese pedacito de su vida - alegría de sus horas!

...Madre que jamás permitiría le faltase a su bebé la savia de la vida - el seno - para lo cual recurre a la Malta Palermo, pues en ella encuentra los elementos tonificantes necesarios para brindarle una lactancia abundante y rica - base de salud...

No basta parecerse
a Malta Palermo:
tiene que serlo.



CERVECERIA
PALERMO S. A.
Buenos Aires

UN CLUB POR SEMANA

Por Lita Igual

CUANTAS cosas se han dicho de la fundación del Club Pueyrredón! Han circulado las más variadas versiones, y la gente ha creído con fundamento, y sin él, que el club era el resultante de gestiones hechas por gente que provenían de una clase social baja.

No sólo los comedidos acentuaron esta forma de decir; el periodismo tomó su parte y hubo quien habló de un club de trabajadores ordinarios.

He querido saber la verdad y la he buscado. Hay en todo esto un error de comprensión o un deseo de equivocar. El Club General Pueyrredón es el resultado de un deseo convertido en realidad. Realidad hecha tangible por un grupo de vecinos de Mar del Plata.

Todos eran gente modesta. Profesionales que viven en el balneario y que necesitaban en él un sitio donde reunirse.

El acta de fundación firmada el día 19 de mayo de 1916 dice entre otras cosas que el Club Pueyrredón se funda con la idea expresa de propender al desarrollo de la cultura de sus asociados, promover esparcimientos morales, especulaciones científicas e intelectuales y servir al mismo tiempo de centro permanente de reunión social.

El 27 de diciembre de 1920 el poder ejecutivo de la provincia de Buenos Aires acordaba personería jurídica al Club General Pueyrredón.

Han pasado casi diez y siete años y durante este período de tiempo ha logrado destacarse y ocupar un puesto de relieve entre las mejores instituciones.

Muchas comisiones han regido los destinos de la institución y han desarrollado una labor provechosa y de inmediata utilidad para la ciudad balneario.

Ha hecho efectivo su apoyo a las sociedades de beneficencia, a las instituciones culturales de la ciudad, y todo esto con un alto sentido de equidad sin utilitarismo y sin política.

Las comisiones del Club Pueyrredón, apoyando y subvencionando toda obra, toda iniciativa que fuera provechosa para Mar del Plata, han contribuido a su engrandecimiento.

Se asegura que nadie llamó en vano a sus puertas en demanda de ayuda que no fuera atendido con la solicitud y la inteligencia propias de quienes aspiraban en todo momento a dejar sentado el precedente de justicieros y comprensivos. Esto en el orden de beneficencia monetaria, porque en cuanto a la parte social puede decirse que todos y cada uno de los habitantes que en



Señor Silvio Bellati,
presidente del Club
Pueyrredón.

El Club Pueyrredón
de Mar del Plata

Mar del Plata son socios del Pueyrredón, han podido comprobar cómo el acercamiento social se ha producido animada y selectamente. Esto lo saben no sólo los veraneantes que sólo cruzan como aves de paso por la ciudad balneario, sino también los que viviendo todo el año en ella pueden gozar de los beneficios que reporta una asociación cultural de los valores de la que aquí expongo.

Muchas son las instituciones que en Mar del Plata han sido beneficiadas por las comisiones del club. Las obras vicentinas, las salesianas, los boy-scouts, los establecimientos educacionales, los niños pobres de casi todos los asilos. Se han acordado también becas para estudiantes en la Facultad de Ciencias Médicas, etc.

Además, los salones del Club Pueyrredón son alquilados, y sus entradas, en total, de arrendamientos, que alcanzan una suma considerable en estos años, han sido distribuidas en concepto de donaciones. Si se dice que estas entradas alcanzan a sumar un millón doscientos mil pesos, se puede considerar cuán buena es la labor de beneficencia que ejerce este simpático club.

Al fundarse éste, los socios, que eran en su mayoría profesionales, empleados de banco y personas de viejo arraigo de Mar del Plata, llegaban en su totalidad a ciento cincuenta.

Actualmente hay seiscientos accionistas.

Estos accionistas no reciben ni pueden recibir nada en cuanto a utilidades materiales ni pecuniarias de ningún género. Los beneficios que reporta la existencia del club son exclusivamente para atender a su sostenimiento, y aprovechados por el vecindario y colonia veraneante. El directorio tiene la certeza de haberse mantenido fiel a los estatutos aprobados por el gobierno provincial.

En los meses de invierno, cuando la ciudad balneario se aquieta en la apacible estación de las hojas muertas y las brisas heladas, el club desempeña la labor más firme de acercamiento entre sus asociados. Vastos programas sociales de los que disfrutaban las familias. Se festejan con lucimiento los aniversarios patrios del 25 de mayo y 9 de julio con toda la dignidad que merecen las fechas históricas. Se ofrecen bailes y recepciones a los que concurren las autoridades locales, jefes y oficiales de la armada que en estas fechas se encuentran en el puerto, y numerosas familias de la localidad e invitadas.

Los conciertos habitualmente ofrecidos en el

(Continúa en la pág. 49)



Los efectos de la luz,
del aire y sol y al mismo tiempo

CREMA NIVEA
• ACEITE NIVEA

proporcionan un cutis sano y juvenil. Protéjalo Vd. siempre, mientras esté seco, frotándolo con Crema Nivea o Aceite Nivea. Así evitará Vd. las dolorosas quemaduras del sol e intensificará los saludables efectos de los rayos solares. Ambos contienen la "Eucerita", sustancia afín a los tejidos cutáneos y a la cual se deben los efectos tan beneficiosos.

¡No lo olvidéis jamás!

Antes de tomar los baños de sol — y nunca con el cuerpo húmedo — debe Vd. frotar su piel bien con Crema o Aceite Nivea. De este modo adquirirá Vd. aquella belleza juvenil que sólo un cutis sano puede proporcionar.

Crema Nivea desde \$ 0.70 / Aceite Nivea desde \$ 0.70

Repr.: Kropp & Cía. S. A.
Alsina 1142, Buenos Aires



Solamente la Crema y el Aceite Nivea contienen el tónico cutáneo Eucerita

El carnaval en Corrientes



Una de las mesas ocupadas durante el gran dinner danzant dado en celebración del carnaval por el Club Progreso de Corrientes.



La señora María Sosa Perón de Mendiondo y su esposo descansan contemplando el salón.



La señorita de Auguizola y el doctor De la Fuente son infatigables, en cambio, para la danza.



Muy amable debe ser la conversación que sostienen, alejados de la fiesta, la señorita Alba Arbó Reboratti y el doctor Amadey.

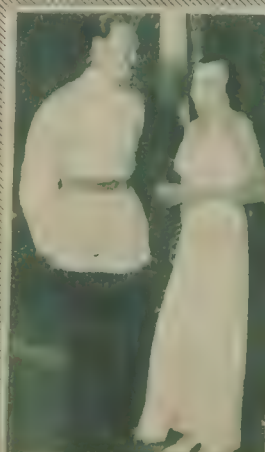


Foto Quirga. La señorita de Solimano y el señor P. Fernández en un aparte de la fiesta.

La señorita Chicha Armand y el teniente Reynoso dialogan risueñamente en el jardín.

os fumadores



Fume, sí; pero use Dens. Contra el tabaco que mancha los dientes, la suavidad con que Dens los limpia. Contra lo acre del humo, el dulce perfume de Dens.

TUBO \$1,35
EN LA CAPITAL FEDERAL

PASTA DENS

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

MEDALLONES DE AYER Por CARLOTA STEIN

**Los novios**

El le rondaba la calle en las noches oscuras y hasta le robaba uno que otro beso a través de la reja en que los jazmines del país ponían la ternura de su aroma. Ella le regaló un mechón de cabellos sedosos, que él guardó, trémulo, en un guardapelo con cerradura secreta... Era el tiempo de los amores largos y dulces. Provenían los celos, a veces, de una mala interpretación del lenguaje de las flores o del len-

guaje del abanico. Mercedes sentía, por momentos, la coquetería de mostrarle a él un trocito siquiera de su bien torneado tobillo. Y Bernardo, al pasar a su lado, se acariciaba la brillante barbilla y hacía sonar muy fuerte contra las piedras desiguales de la acera su largo sable militar... Era la época de los amores puros, de los amores románticos, de los deliciosos y elementales amores de tarjeta postal...

Una intérprete extraordinaria de la danza española

Señorita Irma Villamil



● Tiene expresión de gitana, y nadie como ella es capaz, entre nosotros, de dar colorido y emoción a las danzas populares españolas.

Entre el núcleo de niñas que en nuestra sociedad se dedican al culto de la danza, Irma Villamil es, sin duda alguna, la intérprete que con más arte sabe dar colorido y expresión a los bailes típicos españoles. Su intervención en los grandes festivales de caridad organizados el año anterior sirvió para destacarla como una de las danzarinas de mayor personalidad. Laura Santelmo, que la vió bailar, afirmó que en España era difícil hallar, aun entre las artistas profesionales una figura femenina que pusiera tanta alma en sus interpretaciones coreográficas.



● Llevar con gracia y donaire la mantilla es otro de los atributos de las personas que sienten amor por las cosas españolas.



● La mantilla es como un palio que la cubriera; entre su encaje maravilloso, su mirada atisba y penetra como un puñal.



● En las interpretaciones donde es necesario reflejar la angustia y el dolor, Irma Villamil se transfigura y agranda; es entonces cuando la gran artista se revela.

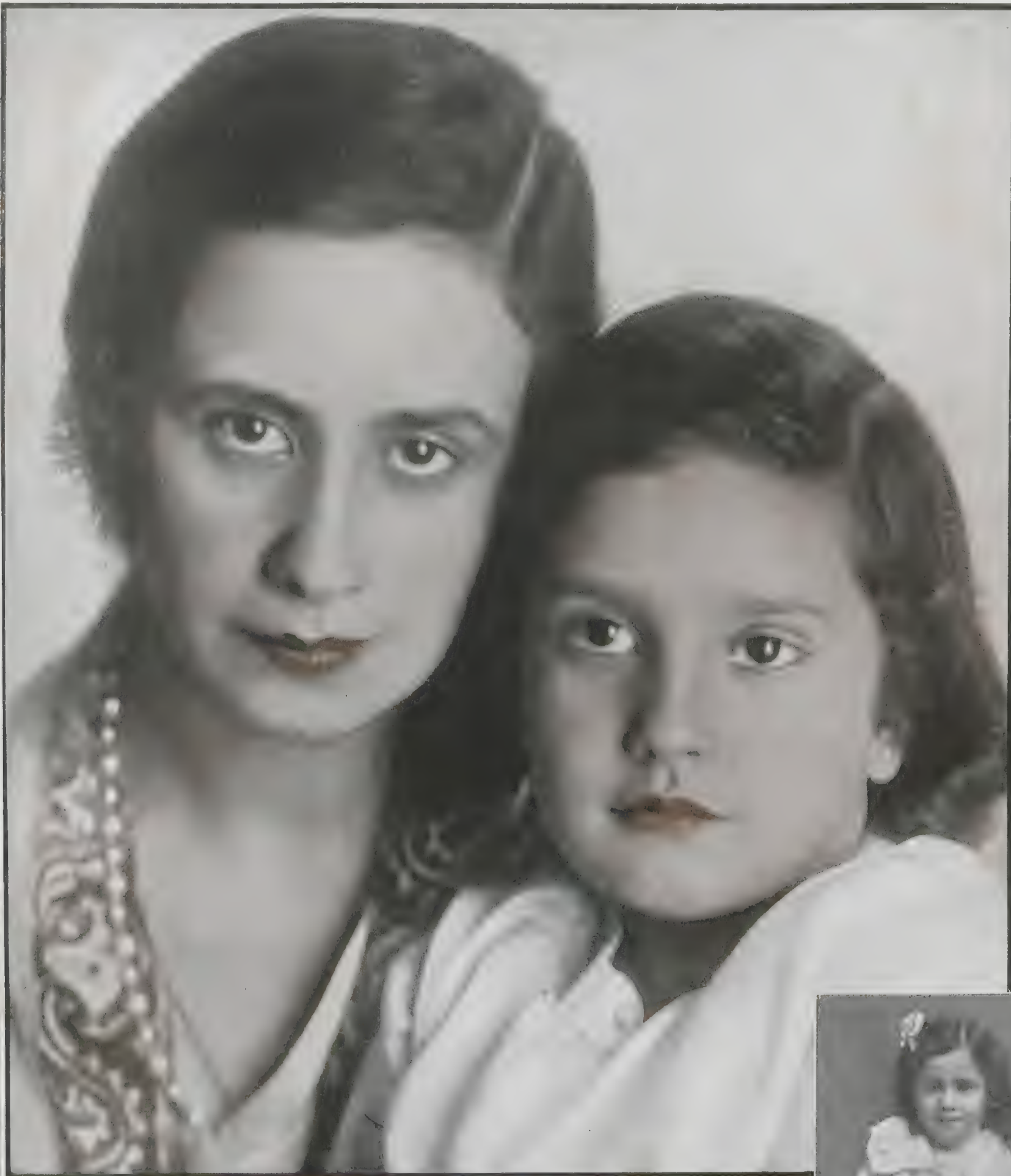


● Como si desde la sombra en que se ocultan sus ojos estuviera mirando pasar al galán, hay orgullo y fiereza en su gesto.



● Dolor, angustia y desencanto se aúnan en esta expresión de la señorita Irma Villamil, la extraordinaria intérprete de los bailes españoles.

¿SE PARECEN LOS HIJOS A LAS MADRES?



● Señora Victoria Pons Lezica de Ureta Sáenz Peña y su hijita
Foto Lerner

En este caso es sorprendente el parecido de la niña con la madre, sobre todo en la expresión de los ojos, en la línea de la nariz y en el corte de cara. Dichosa madre que se ve así reflejada en el cándido rostro de su pequeña y que a cada rato rememorará retazos del tiempo de "las muñecas" al advertir su sonrisa en la sonrisa de la niña que es la alegría de la casa.



● La señora Victoria Pons Lezica de Ureta Sáenz Peña a los cinco años.
Foto Stanchina

EL "FLIRT" EN LA PLAYA



Fotografía de Bay Baudoin, especialmente hecha para "El Hogar"

Él. — ¡Que querés con tu elegancia!... ¿Vos también sos de las que no usan más el pijama porque está pasado de moda?... Lo que pasa, sabés, es que los buenos pijamas son caros, y ahora ustedes, las chicas de hoy, se arreglan con un delantalcito de morondanga...

Ella. — ¡No hables mucho de elegancia!... ¡Ustedes debían de tener un poquito de vergüenza presentándose con esas mallas tan descotadas!... ¿No ven que es un escándalo?... A nosotras nos han llamado al orden... ¡qué te crees!

La fotografía artística**LA GOTA DE AGUA**

Nunca tuvo la gota de agua expresión más cabal en el arte que en esta fotografía, tan llena de sutiles detalles y de magistrales medios tonos. La clásica gota de rocío, que tanto cantaron los poetas del pasado, adquiere ahora un significado nuevo y perdurable. Tiembla en la hoja la líquida perla. Y en tanto que arriba urde su húmeda huella el lento instinto del caracol, abajo, como por gracia de Dios, el agua fresca y pura estira hacia la tierra el milagro de su preciosa redondez...

EL CHIC FEMENINO PORTEÑO



● Elegante modelo de vestido en tres piezas, muy indicado para las horas de la tarde, complementado con un gorrito original.



Resulta innecesario repetir los elogios que universalmente reconocen a la mujer porteña como una de las más elegantes del mundo. Ya no acepta una moda, sino que la impone, y con su excelente criterio de mujer moderna sabe diferenciar lo bello de lo antiestético, que sentará a su silueta fina y ágil. Los modelos de esta página reflejan una excelente impresión de las tendencias de la moda hacia una acentuada feminidad, que se traduce en originales y bellas combinaciones.



● Saquito para playa, de lana de colores, que se complementa con un gorro del mismo gusto. El modelo ha tenido gran aceptación durante el verano.

● Modelo de vestido de noche, que ofrece la particularidad de mangas novedosas. Un amplio moño sobre el descote es una nota original.

● Sobre el vestido de fiesta se ha colocado una capa original de terciopelo, que llama la atención por su novedad y buen gusto.



● Un novedoso detalle: los puños y la écharpe forman un interesante conjunto y ofrecen una nota original.



● La simplicidad y la línea alargada son las características de los vestidos para la noche. Los colores firmes dominan en el gusto de la mayoría.

LAS ACTRICES BONITAS DE LA ESCENA NACIONAL



Laurita Hernández, celebrada actriz de nuestros escenarios

Foto Karlfed Ruthor

EL HOMBRE QUE QUERIA LEER "EL HOGAR" EN LA PLAYA

Sketch marplatense interpretado por el actor Paco Bustos

Suele afirmarse que en las playas de Mar del Plata la vida se desliza apacible y sin zozobras. Sin embargo, la verdad es otra, y cuando se ha estado media hora frente al mar, puede

comprobarse, sin mucho esfuerzo, que aquella afirmación es una de las tantas mentiras criollas que se difunden con el propósito de hacer creer que hasta esos parajes no llegan las molestias de las grandes ciudades. Las fotografías reunidas en la presente página dan una idea de los inconvenientes que se oponen a que un veraneante pueda dedicar cinco minutos a la lectura de una revista.



● Lo primero es la fotografía: el bañista se muestra orgulloso y se presta, satisfecho, a pasar en esta forma a la inmortalidad, para que sus relaciones puedan más tarde envidiarlo al recibir la consabida postal en traje de baño...



● Cuando se inicia la lectura, la amiga que quiere sorprenderlo se encarga de darle los buenos días haciéndole cosquillas con una pajita cualquiera. Es la primera interrupción de la larga serie que le espera.



● En seguida es el encargado de velar por la moral el que viene a observarle amablemente que debe cubrirse la espalda, porque está prohibido tomar baños de sol con la cintura al aire libre.



● El "canillita" es tenaz, y como observa que el bañista está dedicado a El Hogar, quiere a toda fuerza venderle una "sexta". Ya el bañista adopta un aire de víctima y reclama con impaciencia un poco de tranquilidad para su lectura.



● En vano es que busque refugio en las rocas; hasta allí llegan también, como en el presente caso, los vendedores de gorras, vascas, de cinturones, zapatos, anteojos y otras chucherías. No importa que el bañista tenga su equipo completo; la cuestión está en no dejarlo tranquilo.



● ¡Un billete de lotería! Es lo que faltaba en el elenco de los vendedores ambulantes de la playa. También el hombre se ha descubierto para ofrecerle "la grande", que el bañista rechaza en un movimiento de indignación muy justificado.



● En efecto, se aleja del lugar enarbolando la revista; pero, frente a su automóvil le aguarda el vendedor de langostinos y camarones, que está allí como un centinela de avanzada, a la espera de los clientes que quieran llevar pescado fresco.



● Unas empanadas calientes son, al parecer, el mejor aperitivo sólido que se ofrece en la playa. Pero ya el aspirante a lector ha optado por tomarse la cabeza con ambas manos, dispuesto a adoptar alguna actitud heroica...

● Y como única solución para disfrutar de la verdadera paz y del buen sol, el bañista se va al puerto, y allí, en uno de los botes, logra recién su propósito. Su expresión refleja entonces todo el bienestar que no pudo encontrar en la playa.

EL ETERNO ENCANTO de la BELLEZA



Mariposa griega (Caña de ámbar)

"...santifican el silencio
marfiles de soledad."

Gutiérrez Gilli.

Por MALVINA ROSA
QUIROGA

Guarda esta flor en el pecho
en olor de santidad:
así como mi cariño
es toda diaphanidad.

Mariposas de silencio,
marfiles de soledad;
perfume que va buscando
caminos de eternidad.

Cera de manos monjes,
marfil de tanto rezar;
con alas de mariposa
la plegaria echa a volar.

Dulzura de amar soñando
lo que hemos de renunciar,
como lanza en el costado
para más verlo sangrar.
Transparencia de la carne
con voto de castidad;
amor divino que enciende
ansias de virginidad.

Guarda esta flor en el pecho
en olor de santidad;
mi cariño es como un ala
que lleva a la eternidad.

Un club por semana

— (Continuación de la pág. 35) —

Pueyrredón llevan a la ciudad un espectáculo de arte que son verdaderos acontecimientos en el ambiente de "relache". Toman a veces estos conciertos carácter popular, y entonces se organizan en la Playa Bristol, y otros en locales cerrados como el teatro Colón. Se ofrecen también funciones de cinematógrafo, actos de canto y declamación, conferencias, bailes y fiestas infantiles, con números especiales de clowns, prestidigitadores, etc.

He aquí sumariamente y a grandes rasgos la labor del Club Pueyrredón. Su sede deportiva sita en la calle San Luis y San Martín tiene su hermosa sala de gimnasia, de esgrima y sus billares. Es visible entonces el esfuerzo que se hace por mantener en todas las épocas del año la actividad que un club de su categoría merece, como merecen el elogio y el triunfo quienes han puesto su voluntad al servicio de tan buena causa.

Su presidente actual, el doctor Silvio Bellati, conocido y querido en la ciudad balnearia por sus dotes de médico y caballero, se hace una obligación moral, secundada en todo momento por su directorio, de hacer resaltar los resultados de un esfuerzo no disminuido en ningún momento, y que lleva las miras de ser en el futuro uno de los primeros y más distinguidos clubs de Mar del Plata.



EL "Maquillage" femenino — conocido desde los tiempos de los antiguos Egipcios — la base segura e invariable de todos los triunfos y conquistas de la mujer, es hoy más que nunca preocupación constante de las hijas de Eva. Las mujeres "despiertas", inteligentes, usan el Jabón Facial CORYDALIS para crear en torno de sí mismas una ilusión de belleza y aroma extasiador, sin la que el "ensemble" más elegante está incompleto.

CORYDALIS — el jabón de las mujeres bellas — no contiene ninguna substancia extraña, irritante, que reseque la piel. Todos los dermatólogos lo recomiendan.

JABON FACIAL CORYDALIS

TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

PERFUMERIA
"LA RELIGIOSA"

FLORIDA 352

LOPEZ, GOYA & Cía.
PARIS - BUENOS AIRES



Y de paso que Ud. cuida su cutis reuniendo 6 envolturas exteriores de CORYDALIS puede obtener con ellas un cupón numerado, que le da derecho a participar en el Concurso con

\$ 150.000

en Valiosos Premios.

LAS COMEDIAS

La comedia

Un acto de



Ema. — Él me lo ha dicho más de una vez, y nadie lo pone en duda desde que se batió con el coronel Lobo. ¿No recuerdas que Pérez lo dejó tuerto?

Doctor Ruiz. — ¡No me importa! Yo tampoco soy manco, y sabré defenderme; si no lo mato, lo dejaré bien marcado para que no se olvide de mí.

izquierda, y derecha, puertas que comunican con la sala y las habitaciones interiores, respectivamente. Son las once de la mañana.

ESCENA PRIMERA

Dr. Ruiz y luego Ema

Dr. Ruiz. — (Paseándose nerviosamente, en "robe de chambre", con un diario en la mano.) ¡Esto le va a costar caro a Pérez! ¡Miserable! Sólo él conoce la artimaña aquella que tuve que emplear en el asunto del viejo Vargas... Y ahora parece dispuesto a querer sacarme esos trapitos al sol. ¡Canalla! (Se oye golpear la puerta de izquierda.) ¿Qué?

Ema. — (Desde el otro lado de la puerta.) Papá, por favor, ábreme... Quiero decirte dos palabras y en seguida me voy.

Dr. Ruiz. — (Dejándola entrar.) Está visto que uno no puede quedarse en su casa. Entra.

Ema. — (Abrazándolo.) Perdona, papito. Pero mamá acaba de contarme lo del duelo. Dice que vas a batirte con Roberto Pérez, y te confieso que las dos estamos en una ansiedad horrible pensando en ti. Mira que él es un gran espadachín.

PERSONAJES:
El Dr. Ruiz, Ema, Pérez, Baltasares de la Sota, Márquez y Un criado.

La acción en el escritorio de la residencia del doctor Ruiz. Al foro, puerta que da al hall. A

del mundo de los negocios.

Ema. — ¡Es un lince! ¡Sinvergüenza!

Dr. Ruiz. — Pero yo no soy ningún zongo; ya verás.

Ema. — ¡Y esas declaraciones pueden perjudicarte mucho!

Dr. Ruiz. — ¡Naturalmente! (Con indignación.) ¡No he de admitir que nadie pretenda poner en tela de juicio mi dignidad profesional, ni mi honor, bajo ningún pretexto! Es vivo, y se ha cuidado muy bien de concretar ningún cargo contra mí. Pero quiere desconceptuarme para evitar que me reelijan en la presidencia del directorio de la Sociedad Industrias Madres, y poder quedarse él manejando la sociedad en provecho propio... ¡Miserable! No saldrá con la suya, te lo juro! Antes de una hora le mandaré los padrinos, y ya veremos quién es más caballero.

Ema. — Entonces, papá, ¿no tienes más remedio que batirte con él?

Dr. Ruiz. — Dignamente no cabe otra solución. Están de por medio mi nombre y mi prestigio... Pero, ¿cómo sabes que es tan buen espadachín?

Ema. — Él me lo ha dicho más de una vez, y nadie lo pone en duda desde que se batió con el coronel Lobo. ¿No recuerdas que Pérez lo dejó tuerto? (El Dr. Ruiz, inconscientemente, se lleva la mano a un ojo.)

Dr. Ruiz. — (Con un desplante de energía que no admite réplica.) ¡No me importa! Yo tampoco soy manco, y sabré defenderme; si no lo mato, lo dejaré bien marcado para que no se olvide de mí. (Ema lo mira sin atreverse a contestarle.) ¿Dudas, acaso, de la guapeza y de la dignidad de tu padre?

Ema. — No, papá. Ya sé que eres valiente... Pero...

Dr. Ruiz. — ¡Y un gran sinvergüenza!

Ema. — Bien sabes que siempre le he tenido aversión. (Con reticencia.) Y eso que ustedes estaban empeñados en que tenía que gustarme...

Dr. Ruiz. — Porque nos parecía un partido excelente para ti. ¡Miserable! ¡Me ha engañado! ¿Cómo iba a suponer que una persona de mi confianza, que me debe tantos servicios, trataría de hundirme calumniándome?

Ema. — Entonces, ¿la ofensa es grave?... ¿Cómo ha sido?

Dr. Ruiz. — Son cosas de orden financiero que tú, aunque leyeras diez veces estas declaraciones que él hace en el diario, no entenderías. Es una calumnia muy velada y hábilmente urdida para que la interpreten a su paladar todos los "ases"

Dr. Ruiz. — No hay pero que valga. Esto no tiene otra solución... Eso sí, te pido que no le digas ni una palabra a tu madre. Es tan nerviosa... Trata de tranquilizarla, ya sabes.

Ema. — (Abrazándolo.) Sí, papá... Pero no nos vayas a dar un disgusto.

Dr. Ruiz. — (Disimulando su estado de ánimo.) No; ¿qué esperanza! Te prometo que haré lo posible por dejar a salvo mi reputación evitándoles un mal rato; y si no, puedes estar segura que trataré de cuidar el pellejo pensando en ustedes... Ahora déjame tranquilo, y no vuelvas por aquí; ya he dado orden que nadie me moleste. Yo te tendré al tanto de cualquier novedad. (Le da un beso y la despide cariñosamente. Ema, sollozando, hace mutis por izquierda. El doctor Ruiz, después de cerrar la puerta con llave, se sienta frente al escritorio, ordena unos papeles y se dispone a escribir en el preciso instante en que suena el teléfono.) ¡Ah! Debe ser uno de los padrinos... ¡Hola! Sí, sí, conmigo. Muy bien, por de pronto exíjale una explicación terminante. Ya sabe, doctor Baltasares de la Sota, que mi reputación vale más que mi pellejo... Y si esa calumnia va dirigida a mí, hágale saber a ese canalla que lo mataré sin contemplaciones... Claro, comprendo... Mi dignidad... Mi honor... Que nada pueda empañar mi buen nombre... Naturalmente... Sí, como a un perro... Bueno, gracias. Búsquelo a Márquez y los dos vénganse por aquí; los espero. Al miserable Pérez prométame que no dejarán de verlo esta misma tarde... Muy bien, muchas gracias... Hasta luego, doctor. (Cuelga el tubo y se oyen tres golpes en la puerta del hall.) Entre, Juan. ¿Que hay?

Criado. — Doctor, ahí está el señor Pérez. Dice que tiene urgencia de hablarle.

Dr. Ruiz. — (Desconcertado.) ¿Pérez? ¿Roberto Pérez?

Criado. — Sí, doctor. Ahí está esperando.

Dr. Ruiz. — (Tratando de contener sus nervios.) Esteese... Vea, Juan, hágalo pasar... Y después esté alerta por si oye el timbre, para venir en seguida si yo llamo.

Criado. — Sí, doctor. Pierda cuidado. (Hace mutis por el foro.)

Dr. Ruiz. — (Abre un cajón del escritorio, saca un revólver, comprueba si está cargado, y lo vuelve a guardar, dejando el cajón entreabierto.) Pero ¡qué osadía! Parece que no me conociera; viene a meterse en la boca del lobo...

ESCENA SEGUNDA

Dr. Ruiz y Pérez

Pérez. — (Con manifiesta jovialidad, aparentando indiferencia.) Muy buenos días, Ruiz. ¿Qué tal? (Le tiende la mano, pero Ruiz no se la estrecha.)

Dr. Ruiz. — (Conteniendo su indignación.) Bien, muy bien... Mejor de lo que usted se imagina.

Pérez. — Sí, ya he oído... Y si le parece mejor, puede agregar: cuando quiera, donde quiera y con lo que usted quiera. Así se retaban a duelo los caballeros de antaño. ¡Ya veo que está en tren de desafío, doctor D'Aragnan!

Doctor Ruiz. — ¡Pérez! ¡Basta de bromas! Usted bien sabe por qué estoy así, y no sé cómo se atreve a venir aquí después de lo que ha hecho. ¡Usted es un cínico!



DE "EL HOGAR"

del honor

Mariano Salguero

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Concepción Ortega y los actores José Pi Cánovas y Rogelio González, del teatro Argentino.

Pérez. — Pero, ¿qué sucede?... Esto de dejarme con la mano estirada, ¿debo considerarlo como una ofensa que usted quiere hacerme?

Dr. Ruiz. — ¡Como quiera!

Pérez. — (Tomándolo a broma.) ¡Ah! ¿Va en serio la cosa?

Dr. Ruiz. — (Completamente desconcertado ante la actitud del otro.) ¿Cómo?

Pérez. — Sí, ya he oído... Y si le parece mejor, puede agregar: cuando quiera, donde quiera y con lo que usted quiera. Así se retaban a duelo los caballeros de antaño. (Riendo.) ¡Ya veo que está en tren de desafío, doctor D'Artagnan!...

Dr. Ruiz. — ¡Pérez! ¡Basta de bromas! Usted bien sabe por qué estoy así, y no sé cómo se atreve a venir aquí después de lo que ha hecho. ¡Usted es un cínico! (Pérez le hace una reverencia y se instala en un sillón).

Pérez. — Si me permite, prefiero escucharlo sentado. Hay cosas que no deben oírse de pie, si uno no quiere hacerse mala sangre...

Dr. Ruiz. — ¡No me explico su actitud!

Pérez. — (En el mismo tono de siempre.) Ni yo la suya.

Dr. Ruiz. — Vea, hablemos claro. Usted ha querido tenderme un lazo, sin pensar en las consecuencias que que podría traerle, y ahora está arrepentido; por eso viene aparentando una tranquilidad que no siente para atenuar su culpa.

Pérez. — Está muy equivocado, y me extraña que el doctor Ruiz sea tan poco perspicaz... Pero si cree que he formulado esas declaraciones en el diario con el propósito de perjudicarlo, desde ya estoy a su disposición... Y no he de aceptarle ningún reproche.

Dr. Ruiz. — Entonces no me explico su actitud, Pérez.

Pérez. — ¿Cómo pudo suponer que yo intentaba jugarle una mala partida?

Dr. Ruiz. — Es que en esa publicación, aunque muy veladamente, se formula un cargo grave contra mí, hablando de cosas que sólo usted sabe... Y que tampoco le conviene que se mencionen, ¿eh?

Pérez. — Ni se mencionarán, puedo asegurárselo.

Dr. Ruiz. — Pero ahora está en tela de juicio mi honor, ¡y todo por culpa suya!

Pérez. — Un momento... Si me permite, voy a explicarle, pero le prevengo que yo no he venido aquí por cuestiones de honor, que me tienen sin cuidado, sino para hablarle de negocios.

Dr. Ruiz. — Bueno, hable. ¡Después me oír a mí!

Pérez. — Vea, Ruiz. Por de pronto, le advierto que es un negocio espléndido. Si usted acepta lo que voy a proponerle, antes de un año los dos tendremos la mayor parte de las acciones de la Sociedad Industrias Madres.

Dr. Ruiz. — ¿Có-

mo?

Pérez. — Muy sencillamente: incorporamos esa sociedad a la Compañía Financiera que yo acabo de fundar. Y luego, fusionadas las dos, lo demás corre por nuestra cuenta.

Dr. Ruiz. — Sí..., pero...

Pérez. — Ya lo tengo todo previsto. Para eso es necesario que usted, que es el presidente de la sociedad, me preste su apoyo y propicie en el directorio la incorporación de la misma a la Compañía Financiera. ¿Comprende?

Dr. Ruiz. — Sí. Pero no se olvide de lo otro...

Pérez. — ¿Qué?

Dr. Ruiz. — De la publicación hecha en el diario.

Pérez. — (Mirando fijamente.) Eso, si usted acepta lo que le propongo, no tiene importancia... Escúcheme: yo le prometo desvirtuar hoy mismo la sus-
picacia que puede haber despertado ese artículo...

Dr. Ruiz. — ¡Claro! Como usted no es el agraviado, cree que esto puede quedar así, después de haber hecho una declaración que me compromete.

Pérez. — No exagere... En esa interviú no hay ninguna alusión personal.

Dr. Ruiz. — Pero me nombra a mí y menciona algo que puede afectar mi reputación. ¡Usted bien lo sabe!

Pérez. — No. Ahora estamos de acuerdo los dos, y arreglaremos este asunto satisfactoriamente. (Frotándose las manos.) Le aseguro que no habrá nada que temer. Antes usted desconfiaba de mí, y yo le confieso que le tenía también cierto recelo... Hablemos francamente. Si no hubiera aparecido ese artículo en el diario, usted no acepta, de buenas a primeras, el negocio que acabo de proporcionarle; creería que era una celada mía. Ahora, en cambio, siente la "necesidad" de proceder de acuerdo conmigo; comprende que a los dos no nos conviene dejar de entendernos...

Dr. Ruiz. — ¡Para eso se ha permitido poner en juego mi honor, sin pensar en las consecuencias que puede traerme!

Pérez. — (Serenamente.) Las he previsto, y ya le he dicho que todo se arreglará satisfactoriamente. ¿No ve que con este motivo se le presenta a usted una brillante oportunidad para poner de relieve sus condiciones de caballero?

Dr. Ruiz. — ¿El duelo?

Pérez. — ¡Claro! Un lance de honor. Usted tiene que desafiarme...



Dr. Ruiz. — Ya lo sé. No necesito que me lo diga. ¿Cómo cree que voy a dejar que se eche la más leve sombra a mi reputación sin asumir la actitud que me corresponde?

Pérez. — ¡Naturalmente! ¡Bueno fuera!...

Dr. Ruiz. — Y aunque recuerdo lo del ojo del coronel Lobo, le comunico que ya le he mandado mis padrinos a usted.

Pérez. — ¡Muy bien hecho!... Yo, por mi parte, en seguida nombraré los míos. ¿A quiénes designaré?... Sí, al doctor de la Sota y a Corvalán.

Dr. Ruiz. — No, a de la Sota ya lo he elegido yo; acabo de hablarlo.

Pérez. — Me ganó de mano. Él es especial para estos lances... Pero no importa, yo lo nombraré al doctor Breva.

Dr. Ruiz. — Muy bien; es amigo mío.

Pérez. — No necesitamos batirnos...

Dr. Ruiz. — (Llevándose la mano a un ojo.) Estee... Como usted guste. No vaya a suponer que le tengo miedo...

Pérez. — De todas maneras, no correríamos ningún riesgo. Pero lo que nos conviene no es hacer gala de guapeza, sino de honestidad. Por eso yo, sin afectar mi valentía, le daré a usted todas las explicaciones que quiera para destacar su proceder de caballero.

Dr. Ruiz. — ¿Y cómo va a desvirtuar esa (Continúa en la pág. 77)



Pasando la mano por la piel, no pueden sentirse rastros de vello.



Esta nueva manera de librarse del vello para siempre

El vello queda destruido en 3 minutos — sin olor — sin ardor, y no vuelve a crecer.

Un nuevo descubrimiento

Se llama "Racé". No sólo elimina el vello de la superficie de la piel; ataca los bulbos y destruye el crecimiento del vello. Gracias a él, la destrucción definitiva del vello se ha convertido en realidad. "Racé" es un polvo tan fino como polvos de tocador. Está hecho a base de vegetales. No contiene ninguno de los químicos comunes a los depilatorios antiguos. Por eso jamás irrita ni huele como aquéllos. Su ligero aroma a vegetales es debido a las plantas que intervienen en su fabricación.

Siempre está listo para ser usado

Moje Vd. con agua clara la piel a depilar, empolvoréela con "Racé" y al volver a lavarla, tres minutos después, el agua se lleva todo el vello. La piel aparece suave y blanca, sin vestigios de haber sido depilada. Vd. puede destruir el vello de todo el cuerpo, de una sola vez.

Se vende en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías de la Argentina, Chile y Uruguay y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida N° 8 — Piso 1° — Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
Córdoba: 9 de Julio 182
Montevideo: Andes 1338, piso 3°

Racé
EL PERFECTO
DESTRUCTOR DEL VELLO



Le hará más atractiva, en los paseos, al aire libre, así como en las fiestas y reuniones.

El toque esencial

NILIDOR, es el antisudoral desodorante — más perfecto que se conoce. Es puro como cristal, corta la transpiración al instante. Está tan exactamente dosificado que no irrita la piel por más delicada que sea.

NILIDOR, puede usarse cuantas veces se quiera y a cualquier hora. Su uso no perjudica los tejidos y mantiene la ropa limpia. Aplíquelo Vd. tres días seguidos una vez por día, y después dos veces por semana.

NILIDOR se ofrece en dos tamaños: grande y mediano, y cualquiera de ellos es mayor que el tamaño común.

Uselo. Se vende en la Franco Inglesa, Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales), Casa Arg. Scherrer, Adhemar, Mc. Hardy Brown, etc., y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida N° 8 — Piso 1° — Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
CORDOBA: 9 de Julio 182.

NILIDOR

EN LAS TERMAS DE CACHEUTA



Señora Amy de Berzammoli haciendo footing.



Doctores Manuel Castillo y Eduardo Rojas y señora de Rojas.



Señoras Clodolinda T. de Copello y Teodora Berra de Colombo y doctor Juan Colombo Berra.



Foto Bejarano

El doctor Julio Iribarne y su hijo Victor.



Señorita Lelia Vargas tomando el buen sol de la sierra.



La señorita Azolina Veronoy sale del edificio de los baños.



Señoras Julia A. de Enriquez y Ana de Yorba y señorita Julia Enriquez.



Señora María A. R. de Lovagetto y su hija Isabel.



ADMIRADA...
...por su belleza
ENVIDIADA
...por su salud
sin embargo

Acidez Bactérica

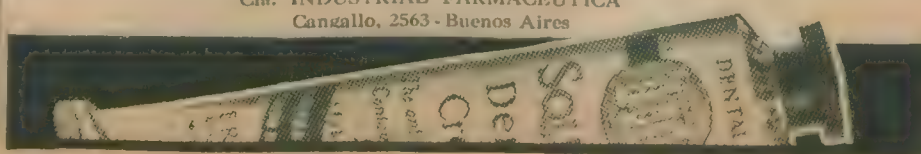
se forma en su boca y en todas las bocas, en la LINEA DE PELIGRO... donde se unen dientes y encías.

La Crema Dental Squibb evita los efectos de estos ácidos porque contiene Leche de Magnesia Squibb, un antiácido inofensivo y eficaz. La Crema Dental Squibb no sólo limpia los dientes sino que los conserva al proteger la línea de peligro. Su sabor es delicioso, además es económica. Dé a sus dientes protección completa usando Crema Dental Squibb.

CREMA DENTAL SQUIBB

Representante:

Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo, 2563 - Buenos Aires



Apuntes en el Club Balneario San Fernando

Por
Lucrecia Moyano



Todos los domingos se reúnen en el Club Balneario San Fernando numerosas bañistas que no le temen al sol, y nuestra colaboradora Lucrecia Moyano ha sorprendido con su lápiz algunas pintorescas escenas.



FINURA Y FIJEZA

Destape un frasco de Agua de Colonia Flores del Campo. Quedará encantada de su perfume, por su finura especial. Vierta algunas gotas en el pañuelo o en una prenda interior; notará la fijeza del aroma, que se conserva por largo tiempo. Úsela para fricciones; llevará usted consigo durante el día un invisible, pero fragante ramo de finisimas flores naturales.



AGUA DE COLONIA FLORES DEL CAMPO

FABRICA Y OFICINAS MAURE 2010-14 BUENOS AIRES



PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
BUENOS AIRES

LOS CORSOS



Uno de los carruajes más animados y llamativos, en el corso de Belgrano.



Auto ocupado por bellas niñas, en disfraz de fantasía, en el corso de Cabildo.



Uno de los palcos que más atrajo la atención por su adorno esmerado y sus lindas ocupantes, en el corso de la Costanera.



Palco ocupado por las familias de Rag. Bevordón y Searano, en el corso de Cabildo.



Corso de Belgrano. Familias de Lozano, Cañas y Tacchela.



Señoritas de Vidal, Seminara, Santos y Bermajo, luciendo ricos trajes de fantasía, en el corso de Flores.



Aspecto del palco oficial del Club de Flores, en el corso de Rivadavia.



Familias de García, Rosas y Bengi, en el corso de Flores.



CUIDAN su belleza celosamente en Hollywood

Si su fortuna consistiera en la belleza de su rostro, cuánto cuidado tendría Vd. para preservarla. Por eso las estrellas de cine, siempre temen que cualquier defecto les pueda perjudicar su belleza. "Lux" es el jabón de tocador elegido por 9 de cada 10 de ellas, prueba de la confianza absoluta que dan a este jabón blanco.

Josephine Dunn dice: Siempre uso Jabón "Lux" de Tocador para conservar mi cutis - es un jabón riquísimo"

JABON **LUX** DE TOCADOR

35 ctvs.
la pastilla

LEVER HNOS. LTD. - ESMERALDA 70 - Bn. Ar.

L.T. 72-32A



Palco de las familias de Selva y Landó, en el corso de Cabildo.



BLANCO NACARADO
PARA UN PEQUEÑO
CUARTO FRANCES

En este exquisito living, por sus proporciones tan pequeñas, se escogió el blanco nacarado para el artesanado, a fin de dar la sensación de amplitud. Los muebles son una combinación de Luis XV y Luis XVI, prestándose admirablemente para el fondo que ofrecen las paredes. La alfombra, de gran belleza, es de Aubusson

Para un traje sastre, se presta mucho esta blusa de crêpe satén tosco. Tiene mangas ranglan, tres moños souples delante y pespuntos circulares. En tonos claros, sentadores.

De un nuevo encaje de chenille la blusa para la tarde, con mangas cortas abullonadas y un moño graciosamente anudado en el frente.

La blusa con jabot es siempre sentadora. Esta es de seda crêpe en tono pastel. El jabot es plegado, y se repite el mismo adorno en los puños.

Una de esas blusas lingerie muy femeninas, de chiffon triple lavable. Las hileras de puntilla valenciana, angosta, se emplean en un delicado motivo.

La blusa de crêpe de seda es siempre indispensable. Quedará encantadora con una pollera oscura. La línea de cuello alto, con especie de écharpe, y las mangas abullonadas, la hacen especialmente sentadora.

**Contribuya a su
bonita blusa**



Arriba, en las colinas

UN CUENTO

DE

C. WALTERS

Este es el romance de una chica que decidió formalmente no mezclar el amor en los negocios. Quiere el acaso, sin embargo, que el posible idilio que, bajo tal propósito, estaba a punto de desvanecerse, se reanude por una circunstancia fortuita e imprevista, en virtud de la cual se reconcilian los negocios con el amor.

TERMINADO el postre, María dirige la vista al padre, y dice:

—Bien, padre, ¿qué es lo que tanto te preocupa esta noche?

L. E. Brown, dueño de la Compañía de Ventiladores Viking, reflexionaba para sí, comparando esos hermosos ojos azules, enamorados de la vida, a proyectores eléctricos.

—Los negocios—contestó, tratando de encender su cigarro. Y que Dios lo perdona si llegó a expresar, aunque en mínima parte, la verdad.

Silencio. Después, de nuevo, la deliciosa voz de la hija, y esta vez suavemente persuasiva:

—Sí, es claro... Durante la comida has estado inquieto. Y varias veces te he sorprendido con la vista fija en mí, tu única hija y heredera. Ahora, a decírmelo todo, o tendré que sacarte las palabras a tirones.

—Confesaré—contestó,—ya que te empeñas de ese modo. Nuestras ventas han disminuido en forma alarmante, María. Tengo que reconocerlo; y la Compañía Briskaire está llevándose a la ruina.

—¿La Compañía Briskaire?—observó María, con sorpresa.—Es la primera vez que te oigo hablar de esa casa por su nombre. Generalmente te refieres a ellos como "infames competidores" o "ese canalla de Briskaire".

—Bien; no importa cómo les llames. Ellos progresan, van adelante—dijo él.—Ayer han firmado el contrato para instalar sus aparatos en el Edificio Metropolitano, y yo creía que la Compañía Viking tenía asegurado el negocio. Es menester hacer algo, te aseguro. Hemos estado luchando durante los últimos cinco años. Primeramente rebajaron los precios, entonces yo hice lo mismo. Y ahora ninguno de los dos obtenemos una razonable utilidad, pero las cosas continúan lo mismo que siempre.

—Pero, padre, podrías tratar con ellos y hablarles claramente, hacer algún arreglo, de modo...

—¡No; no puedo acercarme a ellos! Yo estaba establecido en esta ciudad primero—dijo.—Y, por otra parte, donde... donde quedas tú...

—¿Dónde?—su interés creció más.—¿Qué intriga, padre! ¿Qué quieres decir?

—Muy bien... Te aseguro que no sé cómo empezar—dijo él, desesperado.—Pero tienes tú tan agradables maneras para interesar a los hombres... Primero Felipe Keller, después Jack Douglas. Y aun el viejo J. D. Scott te enviaba flores todos los días, en cierta época. Y después...

Ella se echó a reír al notar la vehemencia con que hablaba su padre.

—Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con el crecimiento en las ventas de la Compañía Viking? ¿Y con lo de detener el progreso de tus demasiado agresivos competidores?

—A esto deseaba llegar—se sentía incómodo ante su mirada.—Tú sabes: Jeff Ferreter, dueño de la Compañía Briskaire, tiene un hijo. Muy capaz, y sé algo, niña...

—¡Basta, padre!—María hizo un gesto.—Ya creo entender lo que sigue en esta farsa. Heo aquí: el señor Brown y el señor Ferreter son competidores; ambos ansían llegar a un arreglo con respecto a la fabricación y venta de ventiladores, a pesar de lo

cual, ambos son demasiado orgullosos para decirse a ser el primero en hablar del asunto. Más aún: a ellos les agradaría fusionar las dos casas. Pero el señor Brown ha llegado finalmente a concebir una idea: su hermosa hija no tiene más que encontrarse con el hijo del señor Ferreter, a quien nunca ha visto, y tratar, por medio de una lánguida sonrisa, que el pulso, de golpe, dé unos cuantos latidos más... ¡y presto! Él cae sobre sus rodillas, levanta sus ojos de enamorado... y...

—¡María, te aseguro que eso no es una farsa!—observa el padre.—No te pido que te cases con el hijo de Ferreter. Pero si me imagino que una conciliación comercial podría llevarse a cabo por medio... ¿eh?... de amistosas relaciones sociales. Estoy seguro que al hijo de Ferreter le agradaría conocerte. A cualquier joven le agradaría.

La chica movió su cabeza con impaciencia.

—He oído que algunos caciques cambiaban las hijas suyas de más por cierto número de reses.—Su voz se entrecortó.—No pienso que adoptes ese procedimiento, ¡ni creo estar de más en esta casa!

—Hay que ser razonable—opinó el señor Brown.—Yo sólo te digo que, si quieres, puedes ayudarme.

Y como ella se levantara para retirarse, él agregó:

—No he tenido la intención de ofenderte, querida. Pero si te sentaras y hablásemos juiciosamente sobre este asunto...

—Ya he escuchado lo suficiente—dijo ella.—Sabía que los negocios te estaban preocupando; pero, si crees que voy a prestarme para lo que propones, vas muy equivocado. ¡Hazme el favor de no permitir que los disgustos que el negocio te ocasiona absorban tu... tu decoro paternal!

Y salió rápidamente, demostrando un orgulloso resentimiento.

La perseverancia y el coraje habían hecho a L. E. Brown dueño de la Compañía de Ventiladores Viking; pero, cuando trató de usar la misma insistencia con su hija, como lo hizo en la noche siguiente, ella se irritó de tal modo, que sólo consiguió enojarla. Abandonó la mesa antes del postre, afirmando, de la manera más enfática, que todavía no pensaba en casarse, y menos aún con Marcos Ferreter.

A la mañana siguiente, después que el padre salió para la oficina, María descendió las amplias escaleras, llevando una valija en cada mano.

El ama de llaves, la señora Mammond, al verla, le dio los buenos días y le preguntó si se iba de paseo... y le ofreció prepararle el desayuno, disculpándose de que el señor Brown no le había dicho que ella se levantaría tan temprano.

—Es que no sabe que me voy—dijo la chica.—No importa el desayuno, Clara; estoy apurada.

Y cuando el ama de llaves le preguntó qué le diría

al señor cuando llegase de la oficina, qué tiempo estaría ella ausente, ella, simplemente, le contestó que no sabía adónde iba, ni por cuánto tiempo, que nada le había sucedido..., pero que, se iba por unas pequeñas vacaciones antes de que algo ocurriese. Y con esto se despidió.

Momentos más tarde la chica cruzaba la ciudad manejando su voiturette. Había dicho la verdad cuando dijo no saber adónde iba. En realidad, no lo sabía. Se iba para separarse del padre por algún tiempo, pensando volver una vez que él hubiese desistido de aquel extraño propósito que por el momento lo embargaba.

Las colinas, a la distancia, aparentemente altas y frescas, atrajeron su mirada, y respondiendo al llamado de sirena que la brisa le susurraba, dirigió su coche hacia el alto horizonte que le ofrecían.

➤ TRES horas más tarde, y llegado que hubo al pie de las colinas, presionó el acelerador, comenzando a subir el camino serpenteando el cañadón del río. Durante dos horas siguió las hermosas curvas de la ondulante carretera, y finalmente se detuvo al llegar al campo abierto.

A su derecha, y escondido entre los pinos, divisó una casa de dos pisos, a cuyo frente había un lago cuyas aguas eran tan azules como los ojos que lo asediaban. Alcanzó a leer "Posada de la Herradura". Pareciéndole oportuno el hallazgo de aquella posada, y sintiéndose cansada, pensó en detenerse para tomar una taza de café, para lo cual tuvo que abandonar la carretera y seguir el camino que a dicha posada conducía.

Cuando frenó el auto, frente al alto balcón donde estaban cómodamente sentados una media docena de huéspedes, se acercó un mandadero para tomar las valijas; ella le ordenó que las llevase a alguna pieza, al frente, si hubiese, y que le preparasen un buen almuerzo, pues llegaba con gran apetito.

La presencia de una viajera joven, sola, cuyas mejillas mostraban el color de la juventud, y de figura tan gradable, llamó la atención de los hombres y despertó sospechas mal disimuladas en las matronas que allí estaban. El sexo fuerte admiraba en silencio los atractivos de la señorita Brown, con miradas más elocuentes que todo lo que pudieran decir, y cada uno de los presentes, para sí, deseaba estar sentado cerca de ella en el dichoso momento en que, careciendo de fósforos, trataba ella de encender su cigarrillo. La chica observó todo esto con suma discreción, y de aquí que tratase de evitar sentarse en el gran balcón.

Al siguiente día salió a explorar por un camino que conducía a la parte alta de la colina, y al llegar a la cumbre se olvidó del esfuerzo que la subida le había costado; tal era el hermoso panorama que tenía a su vista. Se extasió en la magnificencia del panorama, y después, apoyando su espalda contra el tronco de un árbol tendido en el suelo, comenzó a leer una revista que había llevado consigo.

Leyó durante casi una hora, pero la brisa de la





¿Sólo un espectador?

PUEDE que su hijo sea valiente, pero para poder participar en un deporte tan activo como el boxeo, es preciso que sea fuerte y robusto.

Cualquier niño puede hacerse fuerte y robusto alimentándose con Quaker Oats. No sólo produce huesos y músculos, sino que proporciona energías en abundancia. Muchos célebres atletas acostumbran tomarlo todos los días.

El Quaker Oats tiene otra ventaja: su riquísimo sabor a nueces lo hace muy apetitoso; y ahora que se cuece en 2½ minutos debe servirse más a menudo, no sólo en el desayuno sino en las comidas. Es ideal para hacer riquísimas sopas, panecitos, frituras y postres, prestándose también para espesar otras sopas.



DE COCIMIENTO
RÁPIDO
Quaker Oats

Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3654

NO SUPERA
ESTRENIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS
SE VENDE EN LAS BUENAS FARMACIAS
Preparado por el Dr. COLLAZO
FARMACIA DEL CONDOR — ROSARIO
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el té, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.

Todos los miércoles

aparece **MUNDO ARGENTINO**, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

tarde, amorosamente fresca y cargada del perfume resinoso de los bosques, la invitaba a cerrar sus ojos, al extremo de que no se dio cuenta que la revista resbalaba de sus manos... y quedó profundamente dormida.

Era algo tarde cuando se despertó, sobresaltándose al ver fijos en ella los oscuros ojos de un joven sentado sobre una roca, quien, sonriente, le alcanzó una cartulina sobre la que había dibujado, con singular maestría, la figura de una chica durmiendo sobre un árbol.

María lo miró por un momento, y, después de ponderar lo bien que estaba dibujado, aunque detestaba admitirlo, le preguntó si lo titularía "Inocencia".

El joven aceptó, diciendo que correría el riesgo de dicho título, a lo que ella no pudo evitar el sonrojarse.

—Muchas gracias... Presumo que tengo el placer de estar conversando con algún artista famoso... Y desde que no hay otra persona que desempeñe el papel de dueño de casa, me presentaré yo misma: me llamo María Brown.

Él sonrió, pues imaginó que, dado lo común de este apellido, ella lo había elegido para despistar, y él, por no ser menos, le expresó que se llamaba Guillermo Smith.

—Así que usted es otra misteriosa señorita Brown—dijo él con cierta incredulidad, y, cambiando de tema, le inquirió si se albergaba en "La Herradura".

—Puede usted crearme o no lo que le he dicho de llamarme María Brown. Y usted, ¿está también en la misma posada?

Él contestó que se alojaba en la misma casa y que le parecía extraño no haberla visto, pues hacía una semana que había llegado. Se levantó con su cuaderno de dibujo diciendo que era ya tiempo de regresar, y le preguntó si ella también lo hacía.

—Sí... señor Smith. Si es que el humilde modelo puede caminar al lado del gran artista.

—El placer será todo mío, señorita Brown.—Él se rió.—Estoy perdonado por haberme acercado y por hacer un croquis de usted mientras dormía?

—Creo que sí... Imagínese mi suerte que no haya sido usted un león salvaje. Lo que quiere decir que hay algo más terrible que la indiscreción de algunos jóvenes.

—¡Qué crueldad! Perdóneme, y crea que pasaré el resto de mis días tratando de purgar la falta...

—Nada de juramentos aquí—dijo ella.—apresuremos el paso hacia el hotel.

Esa noche Bill Smith sentóse a comer en la mesa de María, mientras que los otros residentes le lanzaban miradas de disgusto y envidia. Uno de ellos, un rubio llamado Wycoff, llegó hasta expresar el deseo de que se atorase aquel feliz mortal que comía en compañía de Miss América. Pero al compañero de María nada malo le ocurrió, y, en cambio, conversó muy entretenidamente de todo menos de su persona, sonriéndose con espontaneidad; y, en una palabra, haciéndose agradable a una niña que se encontraba sola y que, seguramente, estaba extrañando la compañía de amigas y amigos que había dejado atrás...

Y el señor Smith, después de cenar, propuso dar un paseo en bote por el lago, a lo que María creyó no debía aceptar por estas tres ra-

zones: intuición, experiencia y la luna nueva que se levantaba por encima de una de las cumbres. Un lago en calma, iluminado por la luz de la luna, inspira el romance; y el impulso romántico, pensó ella, incita a los jóvenes a olvidar que son desconocidos... Pero, a pesar de todo, terminó aceptando.

Al siguiente día, Bill y María fueron juntos a pescar. Por millas y millas saltaron sobre las piedras que bordeaban las orillas del correntoso arroyo. Al mediodía suspendieron la pesca, encendieron fuego, y el joven hizo café y cocinó las mojarras que habían conseguido sacar. Y decidieron que elegirían otro sitio para pescar a la mañana siguiente. Y al tercer día, en el auto de Bill, recorrieron un camino tortuoso en espiral, como una gigantesca serpiente, hasta la cima de una rocosa colina. Esa noche pasearon al borde del lago... Él se mostraba pensativo y silencioso, por lo que ella preguntó la razón de semejante cambio en su acostumbrada alegría, a lo que él admitió que le entristecía pensar que al día siguiente debía regresar a su casa, lo que le disgustaba sobremanera.

Ella trató de disimular la impresión de la noticia que acababa de recibir y dijo:

—¿Lamenta dejar esto?... ¿Lamenta volver a su casa?

—Las dos cosas—contestó él.

—No es nada agradable tener que dejar el paraíso para volver a la realidad.—Cinó su brazo alrededor de su talle.—Esto ha sido para mí el paraíso... con usted.

—¿Por qué, Bill?—Su seriedad casi la asustaba.

Él movió la cabeza con aire de gravedad.

—¡No!... No más, Bill... ¡Oh, bien puedo decir lo que tengo que decirle! Usted trató de reírse de mí haciéndome creer que se llamaba Brown, y yo entonces le retribuí diciéndole llamarme Smith.

—Es que yo no mentía—protestó ella.—¡Si usted se hubiese fijado en la lista de pasajeros en el hotel!

—Sí, me fijé, pero yo también puse Bill Smith al llegar... ¿Por qué?... ¡No, no soy un convicto! Soy uno que huye, sí, pero de algo que me es chocante. Mire usted, tengo un padre maniático por los negocios, que es víctima de una competencia desastrosa. Pero por el hecho de creer que se rebaja al entrevistarse con su competidor, se le ha ocurrido la idea extravagante de persuadirme a que conquiste la hija de su rival. Casualmente lleva ella el mismo nombre y apellido que usted. Oculté el mío aquí, llamándome Bill Smith... Y no soy artista. Simplemente dibujo avisos para ventiladores y...

La mano de María apretó más fuerte su brazo.

—¿Es usted Marcos Ferreter?—preguntó ella asombrada.

—Sí, ¿por qué?—contestóle ansiosamente.

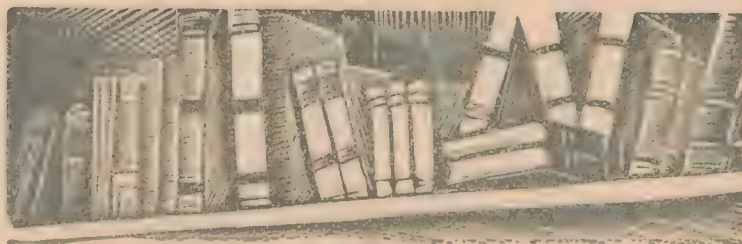
Pero ella no respondió. Sólo podría enterrar su pie en el pasto y reírse a carcajadas, muy fuerte y por mucho tiempo.

Al fin pudo decir al asombrado Ferreter quién era ella. Dos minutos más tarde, el joven, respetando los deseos de su padre, le proponía casarse; y la chica, accediendo a los ruegos paternales, le aceptó; es decir, hizo lo que pudo para decir "Sí", pues sus labios se encontraban en ese instante sumamente ocupados.



Divagaciones sobre el arte de narrar

Por Armando Cascella



CRITICA Y ENSAYOS

EN qué consiste el arte de narrar y de dónde proviene su necesidad? Su origen se pierde en las edades remotas y su práctica parece ser contemporánea de la inteligencia del hombre. Ya en el alba misma de la humanidad, la épica de los sucesos diarios debió florecer su verbo en las ruedas simbólicas de los primitivos clanes, concertados junto al ojo milagroso del fuego recién conquistado. De la exaltación de esas primeras heroicidades nació la fábula. En su conexión pausada y lejana se originó la historia.

De la historia y la fábula es hijo a la vez el arte de narrar. Tal como ahora se lo practica, separado del instinto y convertido en arte, su plena juventud alcanza la época dorada de los troveros medievales. Aquellos trashumantes no fueron sino narradores, grandes y extraordinarios narradores, que se servían del ritmo, y a veces de la rima, como de simples recursos nemotécnicos. En aquella época, la poesía no era un globo azul, lleno de aire y de humo, flotando sin rumbo y sin motivo entre los ramajes de la selva humana. La poesía hablaba el lenguaje popular, era comunicativa.

El arte de narrar ha heredado esa antigua doble virtud. Es, por lo tanto, antípoda del alambicamiento y de la orgullosa soledad. La voluntad de narrar supone una actitud de humano acercamiento, de íntima sociabilidad. Requiere el corro curioso y la atención que nace de la simpatía.

Y bien: nadie junta en círculo cabezas amigas — repitiendo a través de los siglos el movimiento ancestral — para abrir las manos huecas o enseñar sonoras nueces vacías. Para contar, hay que contar algo. Ese "algo" es: la anécdota.

SE que esta palabra asusta actualmente a muchos que se creen cuentistas y se creen modernos. El presente menosprecio por la "anécdota" nace de una confusión que, si no es intencionada, es demasiado cómoda. En estos tiempos se dice "anécdota" como quien dice superficie, banalidad. Error o tontería semejante a la de confundir acción con ruido, con movimiento, con exterioridad. Como si el Gandhi, por ejemplo, con estarse sin comer y estarse quieto, no fuera uno de los hombres de acción más extraordinarios que se conocen.

Si se han de apurar las cosas hasta su último análisis, todo lo que ocurre es anécdota. Y los que "hacen" modernismo describiendo vidas sin anécdotas, ya están señalando una sugestiva anécdota vital.

La confusión a que aludía proviene, a mi juicio, de la ausencia de una debida categorización. La profundidad de una narración, o, para ser menos exigentes, la "calidad" de un cuento, no depende tanto de la ausencia deliberada de anécdota, como de la categoría de ésta. Más aún: depende, para mí, del grado de atención que se le dedique a la anécdota misma, a su origen y modo de acontecer. Narrar un episodio de amor, tal como se acostumbra narrar esta clase de asuntos, es decir, combinando cuatro frases de sentido eternamente igual, con descripción de rubores, ansiedades y sonrisas, sería ciertamente banal. Pero narrar ese mismo episodio desde adentro, desde el mundo de pensamientos particulares de cada ser, de manera que el lector, en lugar de un espectador del episodio, tal como podría serlo desde el cine o desde una serie de fotografías historiadadas, tuviera la sensación de confundirse con los protagonistas hasta apasionarse por lo que les está ocurriendo; eso es el verdadero cuento, eso es el arte de narrar.

Esto se expresa fácilmente, pero ¿cómo se lo hace? ¿Cómo se ha de narrar esa anécdota para que su intimidad sea comunicable y transmisible en la medida que se acaba de indicar? Y la emoción, que condiciona el mayor encanto de toda narración, ¿ha de transmitirse por procedimientos verbales especiales o ha de fluir de la anécdota misma, escueta, fría, reducida a sus propios términos? ¿Qué papel desempeña en un cuento la envoltura verbal, el arreglo, en una palabra, la "atmósfera"? Y todavía: ¿Hasta qué punto debe esforzarse el narrador por darle una "atmósfera" a su cuento? ¿Aquella ha de surgir de la narración misma, de la trama, el orden de los sucesos, su filosofía o la filosofía de los personajes, si es que la tienen y la expresan, o ha de desprenderse de los hechos y las palabras, tal como se narran?

HE de contestar a todas estas cuestiones señalando un error en que ha incurrido más de una vez la denominada "nueva narrativa", error que me alcanza en muchos pecados, y que consiste en haberle concedido importancia a eso que bajo el rótulo de atmósfera quiere significar la envoltura verbal, el aire y el color de la narración.

Por temor de resbalar en el desprestigio de lo anecdótico, hemos exaltado lo accesorio, menospreciando lo esencial e incidiendo así en la misma equivocación de aquellos que juzgan a las personas por el traje, por su modo de hablar, por su exterioridad, por los datos casi siempre falsos de su verdadera personalidad, que es la de carne y hueso, la del corazón y la del cerebro.

(Continúa en la pág. 67)

Una clase sobre Alfonso Daudet

Por Hilda Pina Shaw

ASISTIMOS a una clase de literatura francesa. Se habla de Alfonso

Daudet, de su obra, de su vida, de la grandeza moral con que sobrellevó el sufrimiento físico.

De estos treinta estudiantes que escuchan, no hay uno solo que ignore la frase elogiosa que, para la obra del maestro, han tenido los críticos más autorizados de su época.

Todos ellos saben repetir matemáticamente que los "Cuentos del lunes" están divididos en dos partes, que llevan por subtítulo: "La fantasía y la historia", la primera, y "Caprichos y recuerdos", la segunda. Esto, unido a una serie de agregados editoriales, resume la sabiduría de este grupo de alumnos que, debido a la extensión del programa escolar y a la marcha precipitada del tiempo, pierden la oportunidad de gustar algo que llamaríamos la quintaesencia de la melancolía daudetiana.

Para los que no lo saben, Alfonso Daudet es un escritor francés del siglo pasado que ha escrito cosas muy simples y muy bellas; para ello se ha servido puro y exclusivamente de su sensibilidad, y es por eso que al referirnos a Daudet nos vemos precisados a emplear la misma dulzura, la misma humildad profundamente humana que él derramó en cada una de las páginas de sus libros.

Mi grupo de estudiantes tiene la atención concentrada en las palabras lentas y monótonas del profesor; no sé por qué se me ocurre que el buen hombre ha leído poco o nada de lo que comenta; me parece imposible que pueda discurrirse tan fríamente sobre un tema que ha ocupado con sorprendente frecuencia páginas enteras de los primeros diarios de todo el mundo.

Los famosos cuadernos de Daudet, en los que el delicioso narrador anotaba sin orden ni concierto sus impresiones de cada día, ofrecieron y ofrecen actualmente un campo propicio para el estudio de su psicología. ¡Los cuadernos de Daudet!

¡Cuánto y en qué forma se ha hablado de ellos! Aparte de la obra literaria, siempre interesan al público detalles próximos a la vida íntima del autor de la misma, y existe, además, cierta curiosidad razonable por saber cómo se llevan a cabo las obras del genio.

Pero lo que interesa en Daudet no es sólo su labor intelectual, sino la perfecta comunión de su existencia con la perfección y el perfume de esas flores maravillosas que dió a la gloria de Francia su ansiedad de sembrador. Daudet, como todos los ruiséñores, conoció la amplitud de los horizontes celestiales donde germina la idea, pero le fueron mezquinadas una a una esas condiciones materiales, que están siempre divorciadas del verdadero talento. Daudet era pobre, muy pobre, y como su gran contemporáneo Anatole France, hubiera podido decir que agradecía esa circunstancia dolorosa, que le colocara en el camino de la belleza.

¿La amó él acaso? Sí, con un fervor incomparable, con un amor humilde que no se dirigió nunca a lo grandioso, a la majestad de las cosas o de los hechos; Daudet era de aquellos que descubren belleza y poesía hasta en lo que parece despreciable al resto de los hombres.

La repercusión moral en Daudet tenía por causa una nadería, un impulso, un gesto, una impresión cualquiera de las que rebosaba su alma sedienta de vibraciones.

No hay retoque, no hay búsqueda infructuosa de estética, no hay orgullo de hombre de letras en lo que Daudet escribe; sus relatos tienen sobre nosotros una

influencia emotiva que le reconocemos, sin poder afirmar de dónde parte, sin poder decir por qué leyendo "Les Vieux", por ejemplo, llegamos al final de la lectura con un vivo deseo de mirar muy lejos... para que la sensibilidad castigada no traduzca su queja en dulces lágrimas.

Esos viejos, ¡qué pequeños, qué encorvaditos, qué reales! ¡Mira!, nos dice el maestro, y al conjuro de su voz los vemos trasladarse de un lado al otro de la estrecha habitación, nerviosos, co-deándose, desviviéndose por agasajar al visitante que les trae noticias del nieto ausente. Así es cómo interpreta Daudet la belleza; es en lo recóndito de su sentimiento donde la encuentra. Nada de esto ha dicho el señor profesor de literatura. No he advertido una sola vez en su mirada ese brillo particular que comunica la comprensión absoluta del sentir ajeno.

Alguien ha dicho, refiriéndose a Daudet: "Beau comme le Christ". Yo diría: "Humble comme le Christ", porque su sencillez es tanta, que reclama la misma sencillez para amarle. Y este profesor la ignora, porque debe creer, sin duda, que su autoridad de catedrático le exige ser tan absurdamente tieso, tan exageradamente grave.

Daudet no es un creador de tipos; nadie dice "un Tartarín", como se dice "un Quijote". Alfonso Daudet ha creado sombras; sus relatos cobijan una serie interminable de fantasmas, que cansados a veces de desfilar entre las dos tapas de un libro, toman forma corpórea y se lanzan a la aventura callejera. Mi profesor se explayaría con asombrosa facilidad si se tratara de destacar la figura de un clásico, y diría como cierta admirable soprano lírica, cuando se le preguntó cuál era el

(Continúa en la pág. 71)

Entre dos películas

*El invisible Operador lo pudo:
filmó mi vida y me la exhibe ahora,
y ante ese drama en que una musa llora
de ansias trepido y de terrores sudo.*

*De un caos negro sin fulgor de aurora
la cumplida pasión contemplo mudo
y que un rayo de oro parte el nudo
y esa musa es la Paz y es mi señora.*

*Mas si mi vida vi cual el que muere,
¿a qué sigo en el mundo?*
*El mundo hiere,
y a él con gesto y voces me resisto.*

*¡Ata mi mano, oh Paz, cierra mi boca,
que para un nuevo film, su taller listo,
el implacable Operador me enfoca!*

EDMUNDO MONTAGNE

CAPÍTULO IX



DESDE mañana esta casa dejará de pertenecer durante dos semanas a sus legítimos dueños. Su título de propiedad pasará a poder de los visitantes, y todos los que la habitamos, desde los lores hasta el más pequeño de sus criados, nos dedicaremos durante quince días por lo menos, a recibir, atender, obsequiar, servir a las numerosas personas que irán llegando, a quienes se les ha ocurrido pedir hospitalidad a lord Barrington para divertirse.

"No me cansa mi larga tarea; realizo animosa mi papel incitada por la ambición. Ambición de asistir dentro de poco a la proclamación del triunfo electoral del querido más que protector amigo mío. Para entonces la gran batalla, la gran victoria.

"Presumo en cada uno de quienes vendrán una fuerza. Hay que dirigirla en una sola dirección, y lo conseguiremos.

"El lord y su señora salieron en su automóvil para Londres esta mañana y aún no han regresado.

"Me parece sentir todavía en mi mejilla el suave calor del beso estampado en ella por milady antes de su partida. Dado su carácter reservado y ese algo que hay en su persona y pone a distancia a quienes se le acercan, he visto aparecer, a través de su acto, tal bondad para con la muchacha expatriada y sin hogar que me ha llegado al alma. Aquel beso sin palabras enardece mis deseos de ternura.

"¿Por qué tú, Martha, hacia quien va toda la mía, no estás conmigo?... Si estuvieses aquí conmigo esta noche te preguntaría, quizá, lo que nunca quise hasta ahora preguntarte."

➤ "GRATA, hermosa sorpresa acabo de recibir, nueva prueba de los delicados sentimientos de lady Barrington.

"Hace un momento vi interrumpida mi escritura por unos golpecitos dados en la puerta. Extrañada, pues de noche nadie se acerca a mi departamento, me apresuré a abrir, dejando entrar a la mucamita de los ojos risueños encargada de servirme, la cual venía en compañía de otra de las chicas de la servidumbre trayendo varias cajas y paquetes. Al depositarlos sobre mi cama, díjome, antes de retirarse: "Su señora, lady Victoria, nos ha ordenado saludar a la señorita en su nombre y entregarle esta encomienda."

"Cualquiera, en mi caso, hubiera hecho lo mismo que hice yo: abrir apresuradamente todos los paquetes, echar un vistazo sobre su contenido — primer vistazo rápido, circular, investigador, capaz de abarcarlo todo en conjunto, — y lanzar, por último, la exclamación más estupenda de admiración, juntar las manos, permanecer en contemplación y, al cabo de un momento, comenzar recién la verdadera y minuciosa

inspección. ¿A qué mentir al papel y ocultarle mi júbilo, el cual sobrepasa mi asombro?

"Lady Victoria se ha-

ELEONORA



bía trasladado a Londres, a fin de adquirir para mí cuatro trajes de una exquisita elegancia con un tacto perfecto en la elección, teniendo en cuenta mi falta de fortuna, mi situación, mi edad, mi tipo.

"La modestia de mi indumentaria la ha de haber impresionado, díjeme riendo, riendo, riendo sin motivo, lo cual confirma mi sospecha de que el contento excita los nervios tanto como el dolor.

"La frivolidad domina fatalmente en ciertos momentos a la mujer..., y también al hombre; y yo, francamente, frente a mi lujo inesperado, me siento presa de sus encantamientos.

"He probado mis nuevas toilettes. Primero un trajecito de lana del color de las hojas del otoño, con su cuellito de piel, destinado a los paseos a la intemperie. Vestiré el segundo en las tardes; tiene éste en su gris plateado los matices del ópalo con ligeros detalles de rosa pálido. Verdaderas joyas del arte de vestir son los dos trajes de baile. Milady, para no

"SÍ, NUNCA OLVIDARÉ ESTA NOCHE: NOCHE DE TRIUNFO PARA MÍ TAMBIÉN. CREO, SIN FALSA MODESTIA, HABER HECHO LA CONQUISTA DE TODOS LOS PRESENTES."

contrariar mis costumbres y mis gustos, los ha elegido blancos. Una capa de terciopelo para cubrirme de noche, dos preciosos sombreros y un largo zorro, con el cual afrontaré los grandes fríos, completan el obsequio.

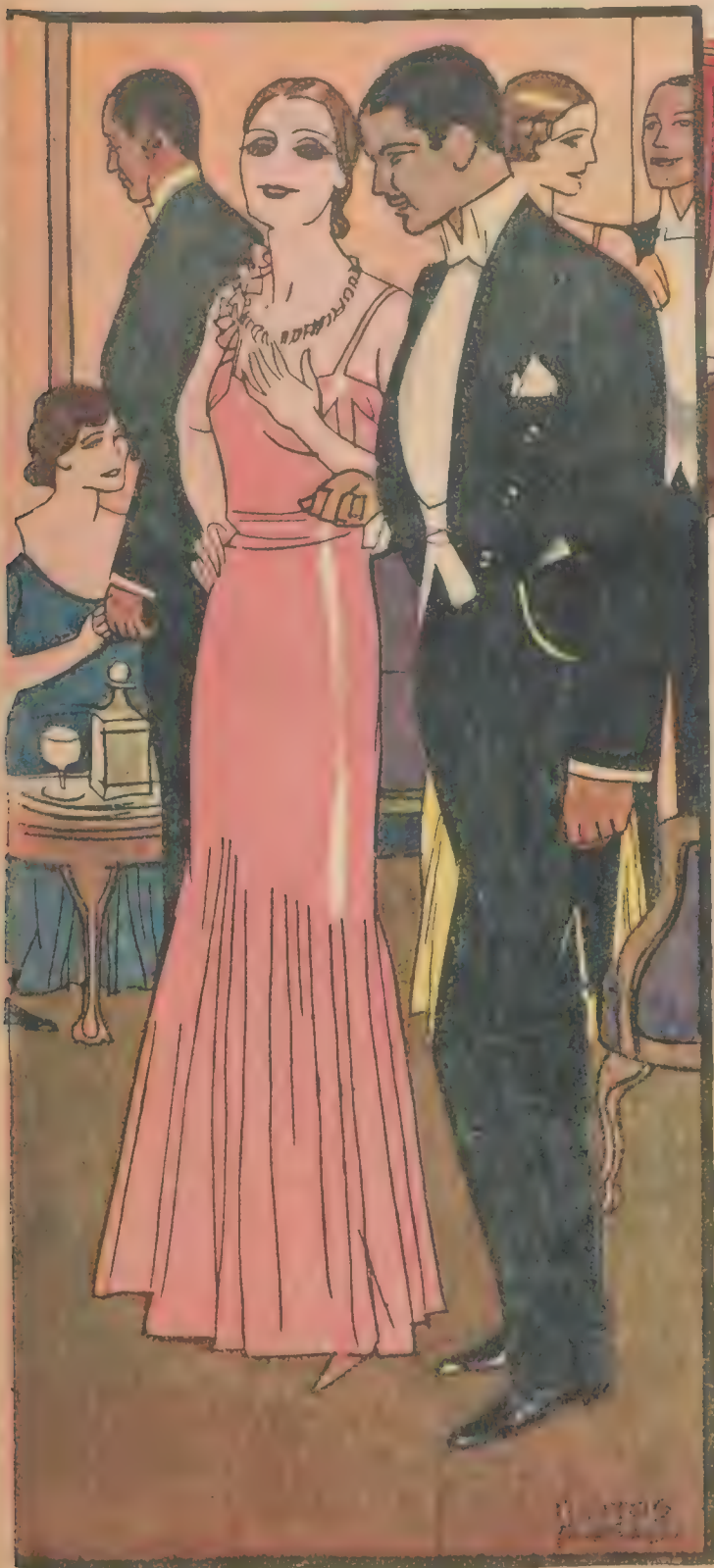
"Todo ello realizará lo proclamado por mis antiguos adoradores de Buenos Aires: mis singulares encantos.

"Nunca te tuviste por tan pueril, coqueta y pretensiosa, impresionable Eleonora. Fémica al fin... ¡Y tan fémica!...

"Quizá por serlo tanto veo extenderse en este papel un ligero reguero de tinta escurrida de las palabras que la contenían, descolorida por la lágrima fugaz que la ha mojado, cayendo sobre ella desde mis ojos. Lágrima de gratitud para quienes me hacen dulce la vida."

ILUSTRACION DE

NOVELA LARGA DE CÉSAR DUAYEN



➤ "BIEN puede ser envidiable la riqueza. Todo lo demuestra aquí. Hoy la mansión de los Barrington ha sido comparada, por unanimidad, con uno de los palacios reales.

"Comenzaron a llegar los primeros huéspedes esta tarde. Los lores me quisieron a su lado. De pie los tres en el amplio atrio de mármol, recibían ellos a sus amigos cordialmente, con la sencilla distinción propia de los grandes señores. Usando los títulos más relevantes hicieron mi presentación. La influencia de semejante tratamiento ha tenido mucho que ver, indudablemente, en las amabilidades especiales con que he sido tratada.

"Una ligera nevazón impidió la salida al parque. Conduje las señoras a sus respectivos departamentos, en los cuales ardían los troncos. Regocijaban el ambiente las camelias y azaleas con que había yo llenado floreros y potiches, elegidas expresamente por su falta de perfume. La flor perfumada envenena el

sueño, se dice. No el mío, ciertamente; duermo con ellas."

➤ "DESDE hace tres días había abandonado mi cuaderno. Entro en mi cuarto muy tarde por la noche, cansada después de tan larga sacudida, sin otro deseo que el de dormir. Indudablemente, en Mansion Barrington es donde se ha de descubrir por fin un día el movimiento continuo.



"Mañana tendremos fiesta de gala. Esperamos a la famosa Galli-Curci, al pianista Rubinstein, de paso, ambos, por la capital, y el más célebre de los cuartetos de cuerda, con los cuales se ha combinado un envidiable concierto.

"Secundar a milady, o representarla algunas veces cuando no se siente bien, es mi papel ahora y mi preocupación permanente.

"La intimidad en que vivimos, más estrecha a medida que corre el tiempo, me presenta a cada instante la ocasión de apreciar y admirar en esta mujer rasgos morales de una elevación ejemplar. No podría yo ignorar el sacrificio enorme que significa para ella permitir estas fiestas en su hogar mutilado; toda la energía que su voluntad necesita para ayudarla a soportar cerca de ella tanta alegría.

"Cuando siento detenerse su mirada sobre mí, sin demostrar haberlo notado, me quedo quieta, fijando los ojos en otro lado, comprendiendo cuáles son los rasgos adorados que busca en los míos; piadoso espionaje en una semejanza. La

veo perder el color cada anoche al prender de su cuello o en sus cabellos sus diamantes. Me empeño en hacerlo yo; sólo mis manos deberían tocarla, ungida como está por su invisible pena.

"Algunas veces extiende el brazo con la lentitud que tienen sus ademanes para atraerse hacia ella y pasar su mano sobre mis cabellos. La otra tarde, en la penumbra de su salita, tomó de pronto mi cabeza para apretarla contra su pecho en un impulso incontenible. Sintiendo dar saltos a su corazón, toda mi sangre acudió al mío. No era a mí, ciertamente, a quien acariciaba, ni mi cabeza la que ella estrechaba.

"Mabel, Mabel, tú que escapaste de la tierra dejándola sola

para unirte al bien amado, ¿estás con él?

"Su conducta actual me descifra una clave. La alta sociedad inglesa, compuesta de la aristocracia de la sangre y de los ricos señores, es un ejército obediente a una disciplina inmovible, ni más ni menos. En ella se hace lo que hicieron los abuelos. Al que falta a la rutina tradicional se le tiene por desertor. Me parece ver que en esa rutina está su fuerza. Vela sobre ella el espíritu de conservación.

"De ahí he alcanzado la verdadera razón de estas fiestas, la cual deja lejos nuestra política electoral: el rey, se me ha explicado, acostumbra visitar a las personas de su círculo, a quienes profesa mayor simpatía, anunciando espontáneamente su decisión al mismo tiempo que indica los nombres de aquellos con quienes quisiera encontrarse. Naturalmente, tómase este deseo como una orden.

"Pues bien: anoche me fué dado oír a una dama del círculo de la reina, vinculada por parentesco y amistad con la familia Barrington, revelar a un caballero recién venido las intenciones del rey, que son las de visitar, a su regreso

de Escocia donde se dedica a cazar, este condado hospedándose en Barrington Mansion. El príncipe de Gales, probablemente, se le anticiparía.

"Resulta, entonces, todo esto un ensayo, nada más, de la recepción que le será ofrecida al soberano cuando fije la fecha de su arribo.

➤ "PROTEGIDA por todas las simpatías, penetré sin intimidarme en el salón de música, el cual encontré rebosante de una concurrencia cuya grande, suntuosa, distinguida elegancia no creo que pueda ostentar sociedad alguna.

"No bien traspasé la puerta lo primero en impresionarme fué el busto iluminado de Beethoven, des-

cansando sobre su pedestal de ónix y plata en medio del tablado, amplio como el de un teatro, a cuyos pies habían depositado mis manos, horas antes, trofeos de palmas, y, como fondo de las más hermosas entre las hermosas flores de los invernáculos, ramas de laurel y encina, idas a buscar por mí misma a los parques y al confín del bosque.

"La orquesta afinaba ya sus violines cuando entré en la sala, retardada en el exterior por mis inspecciones prolijas de todos los detalles. El murmullo de las voces, las risas veladas, las toses imprudentes llenaban el ambiente. Busqué desde la puerta con los ojos a milady alcanzando a verla, figura aristocrática en su traje negro, liso, de admirable corte y algunos de sus renombrados brillantes en sus cabellos, sentada en un sillón de primera fila rodeada de las damas más prestigiosas y respetables.

"En momentos en que iba yo a buscar algún asiento vacío rompí a tocar la orquesta la bellísima

Resumen de lo publicado

Eleonora y Martha son dos buenas hermanas. A la muerte de su padre, Martha, por dar gusto a su madre, acepta la mano de un hombre a quien no ama, y a cuyo lado no goza de más felicidades que las que le depara su hijo recién nacido. Al morir poco después la madre, Eleonora es acogida en el hogar de la hermana. Tras de sufrir una grave enfermedad que la despoja de sus encantos, Eleonora recobra la salud y con ella la belleza. En estas circunstancias, volviendo de visitar a unas monjitas amigas, en un alto del camino se encuentra con una dama, vecina de casa y de figuración social, quien, encantada de ella, se propone presentarla en los salones que frecuenta, segura de que ese es su verdadero centro... Eleonora conoce a Mariano de Alba, joven que se prenda de su belleza. Ambos se aman; pero la familia de él se opone, y como de Alba es débil e incapaz de independizarse, no logra romper la oposición y quedan deshechas las relaciones iniciadas. El cuñado de Eleonora es un cínico e intenta propasarse con ella, que se defiende dignamente y castiga su osadía como se merece. Poco después Eleonora parte sola para Europa, deseosa de olvidar la crueldad de su destino, y a bordo traba conocimiento con lord Barrington, un anciano distinguido, quien le cuenta el drama de su vida: perdió su hija cuando estaba en vísperas de casarse. Eleonora se la recuerda por su parecido físico. Y se hacen muy amigos. Al llegar a su destino, Eleonora va a vivir en casa de la familia Lemonnier, en Bruselas, y lord Barrington se marcha a su residencia de Londres. Pasan unos meses de calma. Poco después los Lemonnier se ven obligados a alejarse de Bélgica, y Eleonora, luego de permanecer en París, donde vive desorientada, resuelve ir a pedir consejo a su viejo y buen amigo lord Barrington, dirigiéndose a Londres. Allí es bien recibida. Lord Barrington le ruega que se quede con ellos, como si fuera su hija. Ella, con lágrimas en los ojos, le dice que se quedaría de buena gana, pero que siente nostalgia por su tierra y el cariño de su hermana. En eso aparece Rivero, un buen muchacho amigo de Eleonora, que ha llegado de Buenos Aires en viaje de bodas, y le habla de su hermana Martha. Rivero y su esposa le dicen que han visto entrar en casa de Martha a un joven de rostro triste. Eleonora tiene curiosidad por saber quién es. Su hermana, en las cartas que le escribe, nada le dice al respecto. Eleonora se queda en la casa de lord Barrington trabajando de secretaria, donde se la trata como a una hija.

(Continúa en la pág. 65)

El modelo de la semana



Pequeña carpeta de encaje de Alost

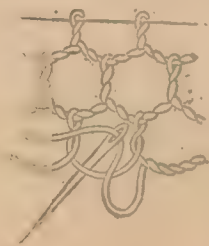
ENTRE las labores femeninas nada hay que tenga tanta aceptación como las carpetitas para encima de los muebles. Ya sea porque es una labor fácil, que cualquier niña puede realizar con éxito, o porque resultan tan vistosas, no hay señora de casa que no sienta la tentación de poseer la que observa en visita, si es de su agrado.

Esta delicada carpetita que publicamos es de gran utilidad, porque, además de proteger un mueble del daño que le podría ocasionar un jarrón o una lámpara, es de gran efecto decorativo y realza la belleza del objeto de arte, si es colocado encima de ella.

Para su ejecución, primeramente se calca el dibujo sobre tela de arquitecto, y por el revés de esta tela se hilvana el cordón, siguiendo con él el dibujo, para después coserlo donde sea

necesario. Debe ponerse mucho cuidado, al hilvanar el cordón, de no deformar o achicar el dibujo, sobre todo en las vueltas de las curvas. Una vez afirmado, y comprobada la fidelidad del dibujo, se ejecutan

los distintos puntos de encaje, que podrán elegirse a voluntad o siguiendo los que publicamos en esta página.



De todas maneras, no está de más añadir que el buen éxito de esta interesante labor depende más bien del entusiasmo con que se emprenda, pues, como todos estos trabajos, requiere paciencia y constancia.



Eleonora

(Continuación de la pág. 63)

obertura de "Oberón". Como por mandato invisible todo se aquietó, hizo el silencio. No me atrevía a moverme por respeto y el temor de interrumpir aquella imponente expectativa, permaneciendo al lado de la puerta.

"—Ta, ta, ta, pas de place — murmuró en francés, a mis espaldas, una voz femenina. Volví la cabeza encontrándome con una mujer preciosa a quien no había visto todavía, llegada a última hora seguramente. Su mano levantaba la pesada cortina carmesí y sus ojos examinaban, con un gesto gracioso y un aplomo cercano a la impertinencia, aquella reunión selecta. Un terciopelo verde muy brillante no vestía sino que envolvía aquel cuerpo escultural. Las esmeraldas más hermosas que haya yo visto adornaban su garganta, sus orejas y su cabeza. Ella sola, en esa actitud estudiada, digna de la más consumada actriz, era un espectáculo.

"Permaneció en la misma posición el tiempo necesario de ser admirada por las personas de las últimas filas, quienes, como yo, habíanse visto distraídas de la música por tal aparición. Con un mohín gracioso dejó al fin caer la cortina, penetrando en el salón sin preocuparse de otra cosa sino de buscar el más cómodo sitio mejor.

refirle

que caminaba y reacciones, me dieron a entender categoría de la dama y lo que debía gozar en la sociedad de la corte. No obstante mi pasión por la música, no podía dejar de ir siguiendo la trayectoria de esa estrella introducida en la sala para deslumbrarla.

"Y ahora aquí, en el rincón de mis confidencias, donde nadie podrá nunca leer mis juicios, me digo que ha sido acertada mi comparación: tiene ella todas las seducciones de una estrella de Hollywood.

"La música, tomando en seguida posesión de mi ser, alejome de la tierra. Las voces de los genios del aire y de su rey, transmitidas por la magnífica orquesta, me hablaban en el lenguaje divino de Neber.

"El canto de la Galli Curci, las sonatas del cuarteto de cuerdas de una dulzura incomparable, se ejecutaron con tan admirable perfección que se diría que aquel ambiente de aristocracia también mental estimulaba a esos eximios artistas a superarse. A mí aquello me impedía pensar; todo yo no era sino sentimiento, sensación, emoción.

"Acallados los aplausos entusiasmas tributados a quienes habían realizado la primera parte del programa, se invitó a pasar al buffet. Transcurrido un rato volvió aquella asamblea reunirse en un recinto por el cual, según he oído decir, han desfilado desde años y años atrás los más notables artistas, músicos, comediantes, poetas, conferencistas.

"La orquesta, cuyos ejecutantes habían recibido las atenciones más obsequiosas, ocupó nuevamente su puesto. Un hombre pálido, afeitado, rubio, sentóse al piano. Jamás había escuchado yo nada semejante. Las sonatas de Beethoven, ejecutadas en el piano por Rubinstein, acompañadas por la orquesta, fué algo tan sublime que hasta la más pueril de las mujeres, el más indiferente de los hombres de aquella reunión sintieron que el alma puede elevarse alguna vez a regiones que no conocieron nunca.

"Yo me sentía palidecer, sentía enfriarse mis manos, apretadas fuertemente una contra otra, entreabríase mi boca, mis ojos se cerraban como para un divino sueño,

todo había desaparecido a mi alrededor.

"Esto dará razón tal vez a quienes han querido desde que nació aquietar mi extraordinaria sensibilidad, a la cual muchos llaman exaltación.

"Cuando estallaron los aplausos y las voces de "más, más, más todavía" de aquella otras veces acompañada asamblea, desperté, y entonces mi pensamiento fué hacia ti, Martha querida, de quien me han arrancado miserables circunstancias que no podría contarte sin ruborizarte. Mi única tristeza anoche me vino de pensar que tu espíritu puro estuviese ausente.

"Sí, nunca olvidaré esta noche, noche de triunfo para mí también. Creí, sin falsa modestia, haber hecho la conquista de todos los presentes. No de todos, sin embargo. La linda estrella no me ha mirado con buenos ojos; hay en ella para mí una latente antipatía.

"El estreno de uno de los vestidos blancos de milady me ha traído suerte; un enjambre de jóvenes formáronme una pequeña corte, alegre, ruidosa, brillante, de la que fuí efímera soberana, a la cual atraje a las demás muchachas de mi edad, muy bonitas todas ellas. ¡Cómo ale-

teaba nuestra juventud y nuestro contento! ¡Cuánto nos hemos divertido, cuánto!...

"La costumbre de establecer su soberanía sin rival en todas partes donde se presenta, adviertemelo mi instinto, contrariaba el orgullo de la lindísima criatura que tiene — ¡si ella lo supiera! — toda mi admiración.

"Supe anoche que era la esposa de una de las personalidades influyentes en la corte y en la sociedad, por razones muy especiales. La chismografía, tan despierta en Inglaterra como en cualquier otra parte, comentaba sin compasión su vida, sus coqueterías, sus ambiciones desmedidas, su aire impertinente y su soberbia, su mala educación de niña mimada, sin dejar por eso de adularla.

"¿En qué puedo hacerle yo sombrero?, me pregunto."

➔ "EN medio de esta vorágine no echo en olvido la biblioteca. Todas las mañanas entro en ella y en ella doy los buenos días a mi querido lord, amable, cortés, contento; pero a quien, en el fondo, adivino impaciente por ver concluir todo esto, de que lo dejen solo, solo con su mujer y su "viejo secreta-

rio", según suele llamarme, volviendo a su trabajo interrumpido.

"Esta mañana abrí su puerta y entré, como de costumbre, a saludarle. La pieza estaba algo oscura, porque no ha sido hoy día de sol. Lo encontré paseándose de arriba abajo de la habitación y hablando con alguien, de quien pude distinguir apenas la silueta en la penumbra.

"—Alberto — le dijo, acompañada su palabra por esa sonrisa joven, casi infantil que lo caracteriza, — aquí te presento a mi "viejo secretario", de quien acabo de hablarte a propósito de mi obra, pues es también mi colaborador.

"Un hombre alto, muy alto, ancho de espaldas, que estaba recostado en la chimenea, tiró su cigarro y se adelantó a saludarme.

"—Señor — se me ocurrió decirle, después que con fina cortesía besó mi mano, — ponga usted mucho cuidado porque somos rivales.

"—¿Cómo así? — respondió él, curioso y sonriente.

"—Sí, señor. Usted y yo, según opina lady Barrington, somos las dos debilidades de nuestro lord. ¿Cuál será la primera?"

(Continúa en el próximo número.)

La protección da seguridad



En la selva, el indigena construye su choza a cierta altura del suelo—fuera del alcance de los traidores felinos siempre acechándolo. Estos asuntos indígenas no se arriesgan—saben bien que "la protección da seguridad".

Proteja Ud. a su motor, teniéndolo fuera del alcance de la FRICCIÓN,

usando "STANDARD" MOTOR OIL

Un enemigo de garras agudas se halla siempre esperando el momento de atacar al motor de su automóvil: ¡la FRICCIÓN que no perdona!, pero—

"La protección da seguridad". Con "Standard" Motor Oil en el cárter, su motor se encuentra fuera del alcance de la fricción. Este lubricante de calidad comprobada reduce de tal forma la posibilidad de que surjan averías causadas por la fricción, que compensa su costo por la tranquilidad que proporciona al automovilista que lo usa.

Conozca Ud. mismo la seguridad que brinda el "Standard" Motor Oil. Comience hoy mismo a usar este magnífico lubricante y, después, vacíe su cárter y rellénelo con "Standard" Motor Oil a intervalos regulares.

Use Wico "Standard"—es nafta Argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

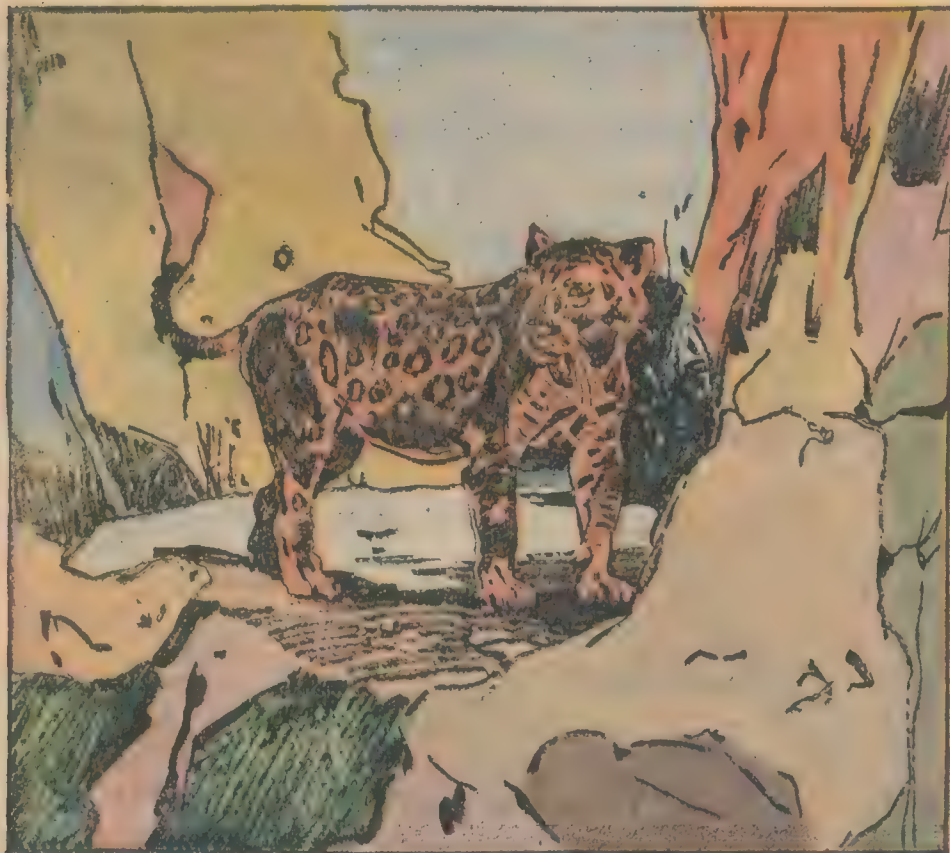
para la gente menudita



No salía de su asombro doña Liebre cuando, al regresar a su casa, se la encontró completamente transformada, hasta el punto de creerse que no era la suya; pero le salió al paso Conejín, quien la informó que en su ausencia unos gnomos habían estado construyendo la fantástica vivienda que ahora tenía ante sus ojos. Ella quiso agradecerles su obra, pero no los encontró. ¿Quién de ustedes se anima a buscarlos?



Haced esta pequeña prueba. Encontrad a primera vista los dos marineritos, que están igualmente vestidos, entre los diez que hay en este grabado. Fijaos en el número que les corresponde y probad entre vuestros amiguitos.



Este jaguar no está solo. Dando vueltas al grabado encontraréis en su compañía los cabezas de perro y una de burro.

LAS ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

El primer día de clase fué de desgracia para ellos



El vendedor ambulante espera llegar al castillo, donde sabe que ha de vender su mercadería; pero, por más que camine, nunca llegará, pues sólo hay un camino para llegar a él. Con paciencia debéis seguir todos hasta que encontréis el verdadero.

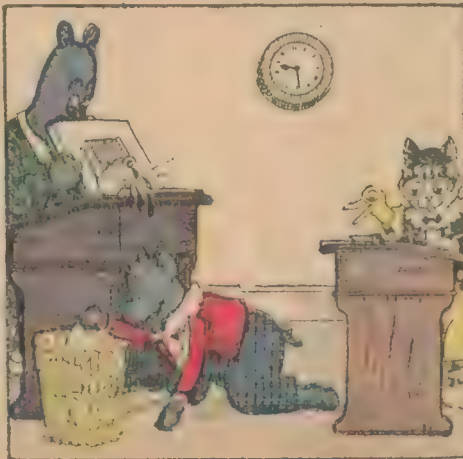
¡GRACIOSO!

La señora gatita (al pato). — Te invito a acompañarnos esta noche al cinematógrafo.

El señor pato. — No, gracias. Allí no van más que los gatos, que son los únicos que ven a oscuras.



El primer día que concurrieron a la escuela todo fué alegría. Después de saludar con el respeto debido a la directora, doña Hipo, y a sus compañeros, empezaron a repartir caramelos entre sus amigos. Lo que fué visto por doña Hipo, que les hizo comprender que debían pensar en estudiar y dejarse de entretenimientos, mientras no llegara la hora del recreo. — Cada uno a su banco — fué la orden.



Al canasto de los papeles fueron a parar las golosinas, pero ninguno de los golosos le quitaba la vista de encima. Por fin Cochinillo, más audaz y atrevido, se deslizó por debajo de los bancos y consiguió llegar hasta el escritorio de doña Hipo, quien en ese momento trataba de buscar un papel de su escritorio, haciendo caer, al levantar la tapa del mueble, al fresco de la tinta.



Al ver derramarse la tinta, sufrió un gran disgusto por el perjuicio que iba a ocasionar en el piso de su escuela, que ella cuidaba tanto, y pensó que alguna desgracia estaba por ocurrir. Así fué cómo, al descubrir a Cochinillo todo manchado de tinta, se explicó que la desgracia era esa: la de comprobar que un alumno se había permitido desobedecerla burlando el respeto del aula. Pero el ataque de risa que provocaba a sus compañeros resultó el castigo mayor que podía recibir.

Divagaciones sobre el arte de narrar

(Continuación de la pág. 61)

A los cuentos nuestros del presente les falta demasiado eso: el hombre, el ser vivo, de carne y hueso, que palpita debajo de las ropas. Hemos hecho adelgazar a la anécdota hasta tal punto, que el ropaje verbal que la inviste da como resultado, en la mayoría de los casos, la estafalaria silueta del espantapájaros. Y como este artefacto, suelen ser de arbitrarios y abigarrados los seres de nuestros cuentos. La cruz de palo de la armazón que los sustenta ni siquiera supone una íntima esencia mística. Es una simple casualidad. Las metáforas tropicales y excesivamente vistosas; las situaciones chillonas e imposibles; la distensión y el estallido de la lógica, desatada del leño y caída como una bufanda inútil sobre los abrojos ardientes; la interpolación de alusiones lejanas, disparatadas y nebulosas, semejantes a un jirón de camisa que el viento hubiera arrancado del adefesio y llevado bajo el pastel campesino, donde hacen su festín de Lúculo las nerviosas avispas y el paciente escarabajo sagrado; todo ese conjunto dispar, heterogéneo, estático, cuando no esteotipado en ademanes absurdos, ha terminado por no asustar a nadie, ni siquiera a los posibles pájaros blancos de una utópica atención popular que se desenfada de ellos con el mismo irrespetuoso ademán de los gorriónes urbanos con los soñadores y los paseantes de nuestras plazas.



Encrucijada

Por

CHARITO
CIPRIOTA
CARABELLI

*Juventud y ensueños,
el alma encendida
me encuentro perpleja
al cruzar la vida.*

*¡Cuánta encrucijada
hay en el camino!
¡No sé en qué recodo
está mi destino!*

*Bordeado está uno
de flores muy suaves;
en otro, hay un nido
que arrullan las aves.*

*Cuajado de rosas,
cubierto de espigas,
¡me atrae con fuerza
un camino!*

LA lógica de este largo paréntesis me induce a fijar esta necesidad: la de "revestir" la anécdota. La anécdota es la materia muerta, pero indispensable, que el artista anima y condiciona. La "atmósfera" en que la envuelve es la razón de ser de cada artista, la expresión de su arte. A esto último aludo cuando digo "revestir".

En cuanto a la calificación de la anécdota, esa es una de las piedras de toque del arte de narrar. La calidad de la anécdota depende de la calidad del artista. Cuanto más delicada sea su sensibilidad, su cultura, su instinto, más alta será la calidad de los hechos, cosas o sucesos que exalten su atención. Hallado el motivo — la anécdota — hay que transfundirle la propia emoción, esa especie de aura poética que dignifica y abriga ciertos sucesos, profundizando su significación.

Esa es la labor esencial del arte de narrar: exaltar, singularizar, acertar con aquellos dos o tres rasgos típicos o fundamentales que puedan cohesionar, para la inmediata atención del lector o del oyente, la totalidad emocional de lo que se está comunicando. De ahí la necesidad de referir detalles externos, a su peligro: la enumeración.

Todo paisaje interesa en su profundidad, no en su superficie. Hay atardeceres santuosos, grávidos, cuyo complejo sólo podría transmitir en un detalle: un vagabundo in-

móvil, una espiral de humo alzándose de un hogar cualquiera, la rama de un árbol cruzada a contraluz sobre la calle. Lo demás es sensación física, como el calor o el frío, imposibles de transmitir por la palabra.

ESTABLECIDO esto, aunque sea así, un poco en nebulosa, queda todavía por hacer una diferenciación. Existen dos clases de narraciones, de ejercicio visiblemente diferente y de categoría no siempre acorde entre sí: la narración escrita y la hablada.

Esta coexistencia provoca la posibilidad de un paralelo y de una estimativa. Para intentarlos es preciso señalar que la narración escrita tiene exigencias, pausas y miserias de técnica que constituyen un verdadero lastre en cuanto se la compara a la agilidad dichosa y breve de la narración hablada. Pero sin desconocer que, en compensación, la atención que la palabra gesticulada y sonora obtiene, difícilmente logra ser tan amplia y profunda como la que consigue la palabra escrita, y estableciendo un justo equilibrio entre los dos, me parece que el posible reactivo se puede, en principio, establecer así: Difícilmente será bueno un cuento que no resista la prueba de ser narrado a unos cuantos amigos, pongamos por caso, en la rueda de una mesa de café. Viceversa, la contraprueba sería que toda narración hablada que no soporte sin graves pérdidas la experiencia de la escritura, es porque debe su mérito no a sí misma, sino a la magia personal, la sonrisa, la simpatía y el gracejo particular del narrador, elementos estos fuera del alcance de la literatura escrita.

Pero estos elementos extraños no son los únicos, ni es privativa su ausencia de la narración escrita. En las mismas narraciones habladas colaboran elementos que le son ajenos y que no siempre coordinan su efecto. Esa clase de cuentos también tienen su atmósfera y necesitan de ella. Las tertulias de sobremesa entre hombres solos, los velorios y las juergas vinosas de la madrugada, son proclivas a las historietas de gruesa comicidad y escatológico sentido, cuyo efecto de gran hilaridad disminuye y hasta desaparece, narradas a otras horas y en otros lugares.

Por otra parte, hay narraciones graves, sentimentales, de tipo confidencial, que logran insubstituible valor o lo pierden, según sean narradas en determinadas situaciones. Por ejemplo, una tarde de lluvia en la penumbrosa soledad de un cafetín cuya tibieza acogedora, aumentada por la vecindad de un amigo, contrasta con el espectáculo de la calle, fría, gris, barrida por la lluvia y cruzada por gentes presurosas y herméticas, da la "atmósfe-

(Continúa en la pág. 71)



Sucia mensajera de la muerte

Mátela con

FLIT

Directamente desde la inmundicia, la mosca viene a posarse sobre la comida de Ud. Sin aviso alguno, la escarlatina, la disenteria, la diarrea infantil y muchas otras enfermedades tan terribles pueden penetrar en el hogar de Ud. con los gérmenes que pululan en las sucias, peludas patas de las moscas caseras. ¡Protéjase contra estas asesinas temibles!

El sistema rápido y fácil de matar moscas, mosquitos y todos los otros insectos es pulverizar FLIT, producto famoso en todo el mundo. Busque al soldadito en la lata amarilla con la faja negra.



Si no está en esta lata sellada no es FLIT
El F. C. C. A. sólo usa FLIT en sus coches y restaurants

PEPINOX

JUGO PURO DE PEPINOS Y ALMENDRAS DULCES
EL MEJOR PURIFICADOR DEL CUTIS

GARANTIZAMOS SU EFICACIA

Fabricantes: M. RESTELLI y Cía.

CONSTITUCION 3550/58

U. T. 45 - Loria 0348 — Bs. Aires



Para cualquier forma de cuerpo

Tanto para las damas delgadas como para las de formas abundantes, los corsés de la CASA PORTA para la moda actual, realizan el ajuste del cuerpo con absoluta comodidad debido a su corte esencialmente anatómico y esmerada confección.

Aumente Ud. señora, la elegancia de su porte, ajustando su cuerpo con un corsé de CORTE ANATOMICO que la Casa Porta confecciona exclusivamente sobre medida desde

\$ 28.00

Solicite el catálogo "C" de corsés de última creación

Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA 755 — Buenos Aires

Consultorio de Belleza Femenina

PARA CADA CARA CORRESPONDE UN PEINADO

UN mal peinado puede desfigurar la cara más bonita, y es por eso que fuí a conversar unos minutos sobre belleza femenina con Antoine.

—No hay peinado a la moda — me dijo — ni hay que cansarse de decir a las mujeres que deben peinarse siempre según su tipo y su personalidad, desde la evolución de los cabellos cortos.

—Disculpe que le interrumpa. Los cabellos, ¿siguen siempre cortos?

—Tal vez no sean tan cortos, pero la horquilla se ha convertido actualmente en



obtiene rápidamente y da una expresión agradable. Yo aliso los peinados para hacerlos más sólidos, lo que

da un aspecto de estatua. Inútil es agregar que un estuque especial es necesario.

—¿Entonces estamos de nuevo en la era del postizo?

—Para la noche solamente. Y, repítalo bien, que cada postizo es individual. El día que las mujeres comprendan definitivamente que el peinado

porque saca la suciedad del día y deja sobre la cara una pequeñísima película que no obstruye los poros de la piel. Después del desayuno, la leche innoxia es preferible al agua cuya acción es fuerte, y como ya se ha reconocido insuficiente para limpiar la epidermis.

UN POLVO PROTECTOR

SE necesita luego proteger la piel, y, por consiguiente, aislarla ligeramente. A la crema de belleza debe seguirle un polvo que sea no solamente inofensivo, sino también excelente. Y es así cómo se ha hecho un descubrimiento de lo más interesantes. Por mucho que os diga no llegaré a haceros comprender con qué rapidez los progresos de la ciencia son inmediatamente transformados al dominio de la coquetería. Sepan que se extraen sales minerales de algunos productos llamados "Tierras raras", cuyos efectos son bastante misteriosos y mal definidos todavía. Uno de ellos es muy poderoso para ciertas curas de la tuberculosis; el otro es usado desde hace poco tiempo en la dermatología. Se presenta bajo

la forma de un polvo blanco que posee un gran poder "protector". Hay que entender por "protector" que una cantidad minúscula de ese polvo se extiende sobre una gran superficie, lo que hace comprender fácilmente el enorme interés que presenta, como polvo de belleza, esta particularidad. El polvo, cuando sea compuesto en gran parte por este producto, será liviano, aislador, y guardará el encanto de la piel, al mismo tiempo que suavizará los rasgos. Se han hecho polvos de infinitad de colores, como lo exige nuestra piel: polvos oscuros o rosados.

Los químicos dermatólogos trabajan con afán para poner vuestra belleza en pequeñas cajas multicolores. La ciencia no es, después de todo, tan severa como se cree.

... ..

ALIMENTESE CON MATERIAS FARINACEAS y beba leche o cerveza en las comidas.

Exteriormente, haga un masaje diario sobre el seno con esta pomada:

Lanolina, 50 gramos; aceite de olivas, 30; vaselina, 30; extracto de galega, 40; cerato de galicú, 15; agua de rosas, 10. — Morochita N° 2.



son múltiples los medios de aumentar los encantos

CUIDADO DE LA PIEL POR MEDIO DE LA LECHE

LA bella Popea tenía casi razón al tomar baños de leche de burra, y digo "casi" porque la leche, una vez expuesta al aire, se agria y se altera. Pero el hecho de nutrir su epidermis con una grasa, la más parecida a la grasa natural de la piel, es evidente que es el mejor sistema para conservar su vigor y, por consiguiente, su frescura.

Se ha tratado de buscar una leche que no se agrie y que posea las substancias que se parezcan más a la secreción de las glándulas subcutáneas. Esto es obra de laboratorio y ya se han hecho milagros en esta materia.

EL PODER BIENHECHOR DE LA LANOLINA

EL doctor D..., gran dermatólogo de la hora actual, ha resuelto usar la lanolina, grasa que proviene de la lana y que se parece mucho al "sébum" humano. Y fué así cómo se creó la leche innoxia, cuyo poder suaviza y es poderosamente eficaz. Es muy indicada para aplicarla por la noche

un objeto de museo. Es imposible para una mujer moderna que hace sport o que lleva simplemente vida activa, tener un aspecto limpio y de cuidado con un rodete. Y prosigo: Desde la evolución de los cabellos cortos, el peinado participa del arte del modelaje. Ante todo hay que perfeccionar la forma de la cabeza por medio de un corte apropiado, y modelar la frente con el cabello. Es por eso que cada cara necesita un estudio especial. Más todavía, el peinado de noche no debe ser, ni puede ser, el mismo que el peinado de día. Un vestido de nuevo estilo, largo, ajustado, de formas complicadas, necesita rulos para estar dentro del estilo. Y es por eso que confecciono esos peinados sobre tul, para las mujeres extremadamente elegantes, tales como lady Fellones, lady Abdy, madame Albaro Muñoz y la princesa de Fancigny Lucyngé. Estos peinados se colocan sobre la cabeza como una pequeña toca, muy ajustada, y cambia por completo el aspecto. Claro está que los peinados deben ser hechos minuciosamente y a propósito para cada cara, lo que también indica que esta coquetería está reservada a un pequeño grupo. Para el resto de las mujeres hago un bandeau de tul, sobre el cual pongo la corona de cabellos, que debe aureolar solamente la frente, y que se mantiene hacia atrás. Aquí también el efecto buscado se

1° EL RODILLO FACIAL se encuentra en cualquier comercio que vende artículos de goma y de toilette. También lo hallará en las grandes tiendas.
2° Debe usted pesar 53 kilos.
3° Las cejas y pestañas se fortifican y crecen, pa-

por la Doctora Equis

sándoles a diario un cepillito humedecido con una mezcla en partes iguales de: aceite de ricino, tintura de quina y ron. — *Ninón (Goya, Corrientes).*

➔ **1º EL CUTIS PROPENSO A LOS GRANOS** suele ser por lo regular excesivamente grasoso.

Corrija ese aspecto con lavados de una decocción hecha con hojas de duraznero a la cual agrega un pedacito de borax.

Por la noche, unte los granitos con esta fórmula: Vaselina, 40 gramos; boricina, 5.

2º El mismo tratamiento para los brazos. — *L. H. (Córdoba).*

➔ **1 LA DEPILACIÓN ELÉCTRICA** consiste en llevar una pequeña corriente a cada bulbo piloso, la cual destruye su vitalidad.

Es operación que debe ser hecha por un profesional.

2º El precio depende de la cantidad de vello que se tenga. Generalmente se pueden extirpar de veinte a veinticinco vellos en una hora. — *Esmerina.*

➔ **1º POMADA REDUCTORA PARA PIERNAS Y CADERAS:** Grasa de cerdo, 100 gramos; yoduro de potasio, 25 gramos.

2º El masaje con rodillo es muy efi-

meta al vello de raíz. Para hacerlo menos visible trate de decolorarlo con agua oxigenada.

3º Cepille cejas y pestañas con un cepillito humedecido en un líquido compuesto por partes iguales de: aceite de ricino, ron y tintura de quina. — *Una subscriptora.*

➔ **A FIN DE REDUCIR EL PECHO,** báñelo con agua caliente y luego los unta, de noche, con:

Yoduro de potasio, 20 gramos; lanolina, 50.

Por la mañana, lavado con agua tibia y jabón, enjuagándose con abundante agua de alumbre, fría. — *Entristecida (La Plata).*

➔ **SÍRVASE LEER LA RESPUESTA** que se da a "Pocha", en esta misma sección. — *Rubia agraciada (Concordia).*

➔ **"EL AGUA DE ALUMBRE** se prepara disolviendo una cucharada grande de alumbre en polvo en un litro de agua hirviente. Se usa fría. — *Mechita (Rosario).*

➔ **LA CERESINA ES UNA GOMA** que se extrae del cerezo, del almendro y del ciruelo. — *República (Buenos Aires).*

➔ **REMITASE A LA 2ª RESPUESTA** dada a "Una subscriptora", en esta misma sección. — *Quilmeña afligida.*

➔ **PARA EVITAR ESA CAÍDA DE CABELLO,** lave semanalmente la cabeza con jabón de resorcina o de alqui-

LAS MANCHITAS BLANCAS de su referencia son puntos en los cuales se deposita materia sebácea. El mejor remedio consiste en tocarlos uno por uno con la aguja eléctrica.

También da resultado el masaje hecho con alcohol en los brazos y con talco en la cara. — *"Morocha".*

caz para adelgazar las partes gruesas del cuello.

3º Haga masaje en el mentón con la crema reductora ya citada y use una "mentonnière" de goma durante el sueño. — *Soltera de 30 años.*

➔ **A FIN DE ACLARAR EL VELLO SIN PERJUDICAR EL CUTIS** use:

agua oxigenada. Si nota que la epidermis se seca, unte, de noche, los pómulos con vaselina boricada. — *Morochita sanfernandina.*

➔ **SE CONSIGUE AUMENTAR EL PECHO**

alimentándose con comidas ricas en harinas, azúcar, manteca, grasas y bebiendo leche o cerveza por lo menos en el almuerzo.

Exteriormente, friccione usted con esta pomada: Lanolina, 50 gramos; aceite de oliva, 30 gramos; vaselina, 30; extracto de galega, 40; cerato de galicú, 15; agua de rosas, 10. — *Pocha (Córdoba).*

➔ **1º LAS UNAS SE ENDURECEN** lavándolas con limón y untándolas, de noche, con:

Alumbre, 0,50 gramos; cera blanca, 0,75; aceite de nuez, 15; colofeno, 2.

2º Solamente la depilación eléctrica

trán, y, día por medio, friccione el cuero cabelludo con la siguiente fórmula:

Agua de Colonia, 100 gramos; glicerina, 12,50; tintura de cantáridas, 10; nitrato de policarpina, 25. — *Rubia desesperada (Buenos Aires).*

➔ **1º EL ACNÉ SE CURA** aplicando la pomadita compuesta por:

Óxido de cinc, 5 gramos; resorcina en polvo, 5; almidón, 5; vaselina 15.

2º Para aclarar la tez se aconsejan aplicaciones de la siguiente mezcla, que se pone lejos del contacto de los ojos, a causa del azufre:

Alcanfor en polvo, 10 gramos; azúcar en polvo, 10; agua hervida, 100. — *Lalita (Chascomús).*

➔ **SE PREPARA UNA EXCELENTE GOMINA,** reuniendo estos productos:

Tragacanto en polvo, 1 gramo; agua de Colonia, 10; agua de rosas, 60; glicerina, 30. — *Constance Bennet (Rosario).*

SUELE DETENERSE EL AVANCE PREMATURO DE CANAS, tonificando la raíz capilar.

Haga una fricción en el cuero cabelludo, día por medio, con este fortificante:

Agua de Colonia... 40 gramos
Acido salicílico... 1 "
Resorcina... 3 "
Alcohol... 100 "
Aceite de ricino... 1 "
Cloral hidratado... 5 "

"Chiquita" (Santiago del Estero).

➔ **1º AL ADQUIRIR USTED EL APARATO MENCIONADO** le darán todas las explicaciones que requiere.

2º A fin de conservar la tez hermosa, debe lavarla con infusión de tilo y untarla de noche con un buen cold-cream. No exponerla al sol ni al viento y usar cosméticos de fina calidad.

3º Si al enjuagar el cabello se exprime un limón en el agua, aquél se torna brillante y sedoso. — *Una provincianita.*

➔ **EL AGUA QUE MENCIONA ES DE EXCELENTE** resultados para la belleza del rostro. Usela sin temor. — *Novia (La Plata).*

➔ **1º SÍRVASE LEER LA RESPUESTA** a "M. López".

2º El cutis seco se corrige lavándolo con infusión de saúco y untándolo de noche con la crema siguiente:

Espermaceti, cera blanca y aceite de almendras en partes iguales. — *Morochita de Curuzú Cuatiá (Corrientes).*

➔ **1º SOLAMENTE UN PROFESIONAL PUEDE PINTARLE** ese lunar indeleble. Recurra a sus buenos oficios.

2º A la estatura que menciona en su consulta, corresponde el peso fisiológico de 63 kilos. — *Marujita (Buenos Aires).*

➔ **EL DOLORE PRODUCIDO POR JUANETES** se alivia mucho dando pinceladas periódicas con tintura de yodo. — *Dolorida de Olavarría.*

➔ **SE CONSIGUE REDUCIR EL PECHO VOLUMINOSO** aplicándole de noche este preparado:

Bol blanco, 10 gramos; Alumbre en polvo, 3,5 gramos; sulfato de hierro en polvo, 3,5 gramos; vinagre, 20 gramos; agua, 100 gramos; miga de pan en cantidad suficiente para formar una pasta. — *Rosarina afligida.*

➔ **1º CONSIGUESE ADELGAZAR LOS TOBILLOS** usando una venda de caucho y dándole masaje diario con esta preparación:

Vaselina, 50 gramos; alumbre, 5 gramos; yodo metálico, 0,30 gramos; esencia de verbena, 5 gotas.

2º Loción con agua oxigenada esas manchas de la piel hasta que pierda su actual coloración. — *Maestría.*



Los Enemigos del Cutis

EL frío, el sol, el viento y la lluvia atacan, ajan y curten el delicado cutis femenino, restándole su mayor encanto: la tersura y diaphanidad.

Para contrarrestar los dañinos efectos de los agentes naturales, ha sido creado el Almendril Brancato, una exquisita crema de miel y almendras, que no sólo protege su cutis, sino que además le confiere la tersura y el tono perlado que es su mayor encanto.

**Almendril
BRANCATO**

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:



Sr. Administrador
de la **EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.**
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de \$..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

PROVINCIA F. C.

Precios de Subscripción

Mundo Argentino
SEMANARIO POPULAR
ILUSTRADO

1 año... (52 números)

6 meses.. (26 ")

Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
\$ 9.—	\$ 11.—	\$ 15.—
5.—	6.—	8.—

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.

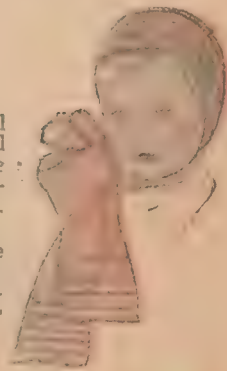
Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

labores femeninas por MALISA



pañá el conjunto repitiéndose en ella el mismo bordado, así como en las bridas del lazo. Como cierre del vestidito, en la parte delantera lleva un lindo cordón terminado por dos borlas, ejecutados con la misma lana.

Cualesquiera de los otros modelos de bordado que figuran en esta misma página son apropiados a esta clase de vestiditos, algunos de ellos acompañándose de un calado formado por una vainilla.



TRÉBOLES. Las hojas de este motivo se bordarán con punto bucle, subrayado de un punto derecho, este último ejecutado con una sola hebra de lana. Las ramas, punto largo, y los filetes, punto derecho, muy flojo. El lazo de la gorrita lucirá el mismo bordado y terminará con un picot a máquina dispuesto en todo el derredor.

LAS ARANAS. Tirar los hilos en forma vertical y ejecutar entre el calado que resulta un ancho punto de cruz bordado con regularidad, en el centro del cual volverá a bordarse entonces una mota, al punto de pasado chato flojón, el punto de cruz, viniendo a formar de esa suerte las patitas de la araña. Subrayar el motivo con otro punto en forma vaivén, bordado con una sola hebra de lana. Un pequeño festón bordado con dos hebras terminará el orillo de la gorrita, así como de lo demás del conjunto. Repetir los motivos en las bridas del lazo.

Capa y gorrita de organdí bordadas con lana de angora

Liviana y de una primorosa frescura, esta bonita capita, acompañada de una interesantísima gorrita color rosa o celeste y bordada de lana angora blanca, harán para el paseo de su bebé un conjunto delicadísimo y encantador.

Estas prendas podrán igualmente hacerse en crêpe de Chine o crêpe georgette. Los modelos que presentamos son apropiados a bebés de tres meses, poco más o menos, y a todas las cabecitas de criaturas de esa edad. No teniendo ni la misma forma ni las mismas proporciones, aconsejamos probar bien la gorrita antes de dar por terminada la labor, a fin de que calce perfectamente la cabeza que debe cubrir.

El modelo de capita que presentamos luce dos filas de bordado, al pasado chato, mientras que en lo que hace las veces de pollerita se destaca una sola.

El cuello y los puños están enteramente formados por filas del mismo bordado dispuestas en forma diagonal. La gorrita acom-



LAS MARGARITAS. Tirar los hilos para ejecutar una vainilla ordinaria tal cual indica el modelo. En la parte de la orilla señalar con la uña un dobladillo de un solo doblez, y, al llegar a esa doblez con la vainilla, ajustar bien el punto, recogiendo algo el género, y así formar la onda. Las hojas bordadas con punto bucle se ejecutan con dos hebras de lana. Las flores, con punto festón, dispuesto al revés y ejecutado flojamente. Una vez terminada dicha flor, empujar con la uña el bordado hacia el centro. El mismo motivo se repite en las bridas del lazo de la gorrita.

JUANA SE REHUSA A ENVEJECER

Todas las mañanas ella se levanta con una cara sonriente y con un cutis siempre más hermoso. Mientras ella duerme, desaparece de su rostro hasta el más insignificante defecto que su tez pudiera tener al acostarse. Y usted también puede ostentar un cutis juvenil si hace lo que ella hace. Basta efectuar, de noche y antes de acostarse, un ligero masaje con un poco de suave y pura cera mercolizada. Esta cera absorbe durante la noche toda la muerta cutícula exterior, la que luego es eliminada conjuntamente con todos los defectos al lavarse usted por la mañana. Es bien sencillo y perfectamente inocuo. Haga usted la prueba, y verá. La cera mercolizada puede ser obtenida en todas las casas que venden artículos de tocador.



Su dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO: \$ 4.-

En el atraso, escasez o falta del período, tome el

"Amenorrol"

FRASCO: \$ 4.-

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

GRATIS

Se reparten folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - C. Pellegrini 603, Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Paraguay 1393

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que afirma el distinguido médico Doctor Ignacio Z. Villafañe:



"Señores M. Figallo y Cia.

"Me es grato saludarlos y dirigirlos a Vds. para manifestarles mi complacencia por los resultados admirables que hasta ahora he obtenido en los tres casos de Obesidad tratados con el Té Densmore.

Ignacio Z. Villafañe."

Por Instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires:

M. FIGALLO y Cia.

Calle BARTOLOME MITRE 1033

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horarios: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7802, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Divagaciones sobre el arte de narrar

(Continuación de la pág. 67)

ra" adecuada para aquellas narraciones en que la nostalgia aureola con su color de lejano ensueño a los sucesos más nimios del pasado.

¿Cómo hará el escritor, que no tiene la menor idea respecto del estado de ánimo de sus lectores y de la colaboración del tiempo, de la hora y de las circunstancias personales — y que naturalmente no puede contar con ellas, dada la pluralidad de su público, — cómo hará para dar esa "atmósfera" que ya hemos convenido que es necesaria a la narración? ¿Tendrá que apelar a la descripción del día, del lugar, del estado de ánimo, para luego entrar a narrar un episodio que aparentemente tiene poco o nada que ver con todo ello, pero que en el más seguro de los casos ha sido condicionado por esas circunstancias o evocado por ellas? ¿O bastará una alusión, interpolada inteligentemente al principio o a lo largo de la narración, para que el medio en que ésta se produce sea visible y fecundo para el lector?

En cuestiones de esta índole no hay preceptiva valedera. El instinto de cada cual y su intuición artística lo guiarán en cada caso. Pero el escritor no puede, en substancia, dar el fruto pelado y comprimido — la anécdota — sin alusión alguna a lo que lo circunda, como si se tratara de esencias de vainillas o de anchoas en lata. El fruto colgado del árbol, y el árbol a la vista del bosque, ese debiera ser el ideal de la narración perfecta.

Esa fué la preceptiva de épocas más apacibles y para lectores menos nerviosos que los nuestros. Walter Scott y Balzac describían sin piedad, desde la ciudad y la época

hasta los muebles de los hogares donde iban a actuar sus personajes. Eso ya pasó. Sin embargo, el más extraordinario de los novelistas contemporáneos, Marcel Proust, ha hecho toda su obra a base de "anécdotas en profundidad" y se ha servido para ensamblarlas hasta el infinito de un tipo de narración cuyo tono y técnica corresponden exactamente a la narración hablada y que podrían ser transmitidas, se entiende que desglosadas, dada su copiosa minuciosidad, en cualquier confidencia de café o tertulia de suficiente intimidad.

ESTA serie de consideraciones tiene un motivo y una justificación. Me las ha sugerido la lectura de un libro reciente: "Triángulo Isósceles", del que es autor un joven cuentista argentino, Arturo Cerretani.

De los cuatro trabajos que integran ese volumen, destaco como un ejemplo "María del Carmen", verdadera joyita, en la que la plenitud de la gracia y la delicada emoción han sido logradas con esa sencillez medular depurada de trucos literarios, cuyo mérito y dificultades vengo de esforzarme en demostrar. Narración directa y clara ésta que alabo, su emocionado motivo puede ser comunicado verbalmente sin que se disperse un átomo del perfume de esa juventud humilde y grávida de tembloroso amor, ni se perjudique la totalidad de la tragedia vital de esa pequeña y dulce María del Carmen que canta por costumbre viejas canciones ingenuas hasta que, ignorante del misterio de su carne adolescente, parece al descubrir de pronto el súbito resplandor de su llama.

motivo que la inducía a no variar nunca de repertorio: "Aparte de 'La Traviata', 'Tosca' o 'Lucia', no canto otra cosa, porque esas son las únicas óperas donde encuentro en qué agarrarme."

Idéntica cosa sucede con la obra de Alfonso Daudet: no ofrece dónde agarrarse cuando no se le interpreta con la dulzura que reclama. Pero para un psicólogo, para un interesado sondador de almas, ¡cuántas facetas ignoradas, cuánto tesoro escondido no ofrece la vida entera del sublime escritor! Volvamos a la clase. Daudet, en quien se hallaban reunidas la belleza física, la moral y la intelectual, ha sido súbitamente acusado de ingrato. ¿Será posible?

De Daudet he leído cuanto comentario existe y no me he cansado nunca de encontrar el elogio a su triple y privilegiada belleza. Sin embargo, hay quien le acusa de haber pagado con ingratitud la hospitalidad que le concediera un amigo accidental.

Habiendo hablado del escritor, ha llegado el momento de desarrollar el anticipado comentario.

Estos detalles de la vida más que íntima de un hombre de letras, esas insignificancias, esas pequeñas miserias que tienen origen en la imperfección humana y que nada significan en la existencia del vulgo, a quien se le toleran sus defectos, ¿con qué beneficio las recoge un crítico y las divulga un catedrático? ¿Por qué ese entusiasmo innoble en dejar constancia de que el hombre cuya obra admiramos no coincidió algunas veces en elevar los impulsos de su alma a la altura de su genio?

Se dice de un escritor si fué grande o no en su género, y si le acom-

Una clase sobre...

(Continuación de la pág. 61)

pañó o no una feliz inspiración en sus acciones. Queda así admitida una regla general que permite la mayor comprensión de la labor realizada por el artista; pero no se cita sin provecho alguno y con refinada perversidad un episodio aislado, común a la historia de todos los mortales.

La ingratitud nos parece incompatible con el carácter de Daudet. Quien conozca su amistad de años con los hermanos Goncourt y el testimonio vivo de su amor a la familia que alcanzó a formar, no podrá imaginarse nunca pecados de esa naturaleza.

Además, el fallo de los que contemplan las situaciones morales ajenas para someterlas a su arbitrio, es siempre un fallo negativo, porque en su calidad de espectadores contemplan los sucesos de muy lejos.

Las protecciones y los beneficios recibidos obligan, cuando el desinterés y el afecto con que fueron prodigados se continúa hasta el fin, pero pierden mucho de su valor cuando se exige en nombre de ellos una obediencia tan ciega como denigrante.

En el caso de Daudet se cita el hecho, pero se calla el motivo. Nada al respecto ha formulado el profesor de marras. Estamos, pues, en presencia de una ingratitud hipotética. Nuestra admiración por el gran escritor podrá seguir su antiguo curso blandamente.

Pensamos, y ya en la calle la claridad incierta del crepúsculo nos sorprende escuchando una voz muy dulce, acariciadora y lejana; es la voz de alguien que hace un siglo fué a confundir su luz con la luz de las estrellas; es la voz del inmortal Daudet, que despierta para decirnos: ¡Gracias!



El Psicólogo dice:

Todo el mundo tiene Facultades ocultas

Método sencillo que toda persona puede utilizar para desenvolver las fuerzas inherentes al Magnetismo personal, Memoria, Concentración, Fuerza de Voluntad, corrigiendo hábitos nocivos con los recursos de la Ciencia admirable de la Sugestión. Se enviará un libro de 80 páginas con la descripción completa de este Método único y un psico-análisis del Carácter a todos los que escriban inmediatamente.

Todo hombre o mujer puede desarrollar y utilizar las enormes facultades que prestan el Hipnotismo, la Sugestión y la Telepatía; corrigiendo hábitos nocivos y defectos de Carácter. Todo ello está descrito en la nueva obra de Elmer E. Knowles titulada: "La Clave para el Desarrollo de las Fuerzas Internas". Se han hecho imprimir diez mil ejemplares que serán distribuidos gratuitamente.

El autor declara que las llamadas facultades Hipnóticas no son más que una aplicación de las leyes de la Sugestión, y que todos pueden aprender y aplicar las referidas leyes. Los más extraordinarios resultados están expuestos con relieve por todos aquellos que ensayaron el nuevo Sistema.

Sr. Arne Krogh escribe: "Su trabajo está pleno de grandes verdades cuyo valor no pude apreciar hasta conocerlo. No son nuevos pensamientos sino el despertar de mi dormida inteligencia y fuerzas morales para poderlas utilizar debidamente." Srta. O. Frey escribe: "Estoy verdaderamente entusiasmada con su Sistema y lo recomiendo muy encarecidamente a todos mis amigos; además y esto es muy veredicto, el día que le obtuve todos mis males desaparecieron y mi voluntad se fortaleció." Mr. Franz Worz expone sus experiencias en la forma siguiente: "Resulta increíble comprender y aquilatar dentro de sus justos límites cuales son las fuerzas que abarca el espíritu con el Sistema Knowles. Son tan extraordinarios los resultados que no puedo dejar de enaltecerlo con el mayor encomio."

Deseamos distribuir gratuitamente diez mil ejemplares de la "Clave para el Desarrollo de las Fuerzas Internas" a los hombres y mujeres que se interesen por el desarrollo de las facultades durmientes, y particularmente a todos aquellos que quieran aplicar las fuerzas sugestivas e hipnóticas a propósitos nobles y elevados. Además de la distribución gratuita del Libro, toda persona que escriba inmediatamente recibirá un psico-análisis del Carácter conteniendo de 400 a 500 palabras, preparado por el Prof. Elmer E. Knowles.

Todo el que desee recibir gratuitamente un ejemplar de la obra del Profesor Knowles y una descripción gráfica del Carácter, no tendrá más que enviar las siguientes palabras escritas de su puño y letra:

"Quiero fortalecer mi espíritu.
Tener alcance en la mirada.
Servirse leer mi Carácter.
Y enviarme su Libro."

Envíe Vd. al propio tiempo su nombre completo con la dirección perfectamente clara (indicando: Sr., Sra. o Srta.) y dirija Vd. su carta a la: PSYCHOLOGY FOUNDATION S. A. (Free Distribution Dept. 5134-C.) N° 18, rue de Londres, Bruselas, Bélgica. Si lo desea Vd. puede incluir 40 centavos en sellos de su país para la contestación. Tenga la bondad de franquear debidamente sus cartas, para evitar recargos a la llegada al correo de Bruselas y las pérdidas a que da lugar. Franqueo para Bélgica: España 40 centavos, Argentina 15 centavos, México 20 centavos, Estados Unidos 5 cents., Brasil 500 reis. En caso de duda tenga la bondad de informarse en el correo.



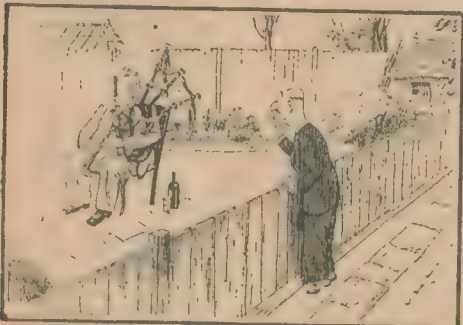
la caricatura en el extranjero



—Perdone, señor, si le causo alguna molestia. ¿Cuánto me costaría preguntar a usted lo que cobran por los departamentos?



La señora (informando a la nueva cocinera).—Ahora bien; mi esposo sale todos los miércoles por la noche.
La cocinera.—¡Ajá! De manera que los jueves por la mañana no se desayuna...



—Usted perdona, señor, pero dice mi esposa que ella tendrá que batir ahora un par de huevos, y espera que el ruido no le molestará a usted.



—Dígnese aceptar, gentilísima señora, nuestro homenaje con motivo de cumplir sus veinticinco años y sus treinta de teatro.



—He encontrado un figurín cuya confección me costará la mitad que el anterior.
—Mejor; así haremos economías.
—¡Claro! Por eso, aprovechando la ocasión, he hecho hacer dos vestidos.



VISITA INOPORTUNA
—Dígale usted a esa señorita que no puedo recibirla ahora porque estoy sin arreglar.
—Ya se lo he dicho, señora, pero como si nada. Dice que ya está curada de espanto.



Ella.—¡Qué barbaridad! ¿Qué nombre más raro le han puesto a esta estatua!



LA MUJER MODERNA
—Si quieres, podemos irnos ya, Enrique; ya estoy lista.
—Lo siento mucho, querida; pero ahora tendrás que esperar tú a que yo vuelva a afeitarme, porque me ha vuelto a crecer la barba.



—...Y estaba en la bañera cuando el ladrón entró. ¡Imagínate! Me dió tanta vergüenza que me sumergí.



—Lamento llegar tan tarde, pero resulta que pinché un neumático con una botella.
—¿Y no pudiste verla?
—¿Cómo iba a verla, si el otro la tenía en el bolsillo?



—¿Sigue tu hija tan apasionada de la música?
—¡Oh, sí! Sus amores son Liszt y Mozart.
—¡Hay que ver! ¡Con la cara de santita que tiene!



—Por la radio anunciaron que había buca tiempo, y ya ves: está llorando a cántaros.
—Sí; ya te dije que este aparato no funciona bien.



El policía.—¿Cómo fué que lo atrapó?

El automobilista.—No lo atrapó; ni lo toqué, siquiera. Frené para dejarlo pasar primero, y se desmayó.



ATKINSON para higienizar la cabeza

De todas las fricciones que Vd. pueda usar para el cabello, ninguna le dará resultados más satisfactorios que la loción colonia Atkinson.

Su perfume es varonil y refrescante. Higieniza la piel, eliminando la caspa y alisando el cabello. Permite un peinado perfecto, que dura todo el día.

LOCIÓN COLONIA
ATKINSON

Producto distribuido por Mayon



POLVO
en cajas de 4 tamaños
a \$ 0.70 0.50 0.30 y 0.20

TALCO
en tarros de 500 gramos
a solo \$ 0.70

BRILLANTINAS
en frascos de \$ 0.50 y 0.70
Líquida y sólida

FIJADOR
DE CABELLO
a \$ 0.50 y 0.70

VENTA EN FARMACIAS



Contract - Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Respondiendo al clamor de los aficionados, una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fue uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "Bridge" es grande, asegurándose que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito estos artículos de interés especialmente para "El Hogar".

DECLARACIONES CON MANOS DE DOS PALOS

No puede existir tal cosa como una continua unanimidad de opinión en todas las características del juego, aun por aquellos que siguen religiosamente el mismo sistema de declaración. El continuar eternamente con un mismo método en una materia accesible a controversias, significaría falta de progreso. Podemos progresar únicamente probando todos los métodos discutibles y luego adoptando el que pruebe ser el mejor en la declaración o jugada en sí.

La materia de declarar manos de dos palos ofrece algunos puntos menores, dignos de discusión. Casi todos los expertos están de acuerdo en cuanto a la conveniencia de enseñar un palo declarable de cinco cartas antes que uno de cuatro, sin tomar en cuenta el grado de esos palos. En caso que ambos palos sean del mismo largo, se enseña primeramente el palo de valor más alto. Con la primera mano que enseñamos a continuación declare piques antes que tréboles. En la segunda, corazones antes que piques. En la tercera, corazones antes que diamantes.

I. A-10-7-5-3 C. 7 T. K-J-9-3-2 D. K-Q
P. A-K-Q-5 C. A-K-9-5-4 T. 7 D. 8-5-3
P. 6-3 C. A-J-9-6 T. K-10-8 D. A-Q-6-2

Por supuesto, un palo menor, declarable, de siete cartas, debe declararse antes que un palo mayor de cinco cartas solamente. Estando tan corto en los otros dos palos requerirá casi con seguridad triunfar. Un palo de cinco cartas rara vez puede soportar el ser fuertemente forzado y al mismo tiempo arrastrar triunfos.

Hay lugar a muchas controversias cuando se tienen las siguientes distribuciones de dos palos: 6-5, 6-6, 6-7-6. Como se requiere una baza más para ganar cuando se declara un palo menor, muchos jugadores abogan en favor de declarar primeramente un palo mayor de cinco cartas, y luego enseñar el menor de seis. Yo creo, sin embargo, que a la larga el compañero nos comprenderá mejor si seguimos invariablemente la regla de enseñar primeramente el más largo de dos palos declarables, excepto en casos especiales que especificaré más adelante. Existen más casos de dos palos declarables, de cuatro y cinco cartas, que de dos palos declarables de cinco y seis cartas. Yo prefiero iniciar el remate con un trébol en la mano siguiente, más que con 1-pique.

P. K-Q-9-5-2 C. - T. A-J-8-7-4-3 D. K-8

Cuando se tienen dos palos de seis cartas, algunos jugadores son partidarios de declarar primeramente el palo más fuerte. Mi opinión es que se debe enseñar primeramente el palo de valor más alto. Yo declaro 1-pique con la mano siguiente, antes que 1-corazón.

P. K-10-9-8-5-3 C. K-Q-6-5-3-2 T. 7 D. -

Muchos jugadores prefieren enseñar un palo mayor de seis cartas, luego declarar un palo menor de siete. Para el bien de mi compañero creo que es preferible el proceso inverso.

En general reconozco solamente una situación donde el palo más corto y más alto debe enseñarse antes del más largo y bajo, y esa es cuando se emplea una declaración obligatoria de tres. La mano siguiente es un buen ejemplo de lo que exige el reglamento para hacer una declaración de tres, que anuncia una tenencia que podrá ir a



CALLOS

Elimínelos sin PELIGRO



No deje que el dolor de sus callos le eche a perder su fiesta y envejecer su cara. Aplíquese Zino-pads del Dr. Scholl que alivian en un instante el dolor más rebelde, suprimen la causa del callo - presión y roce - del calzado y lo eliminan por el procedimiento natural de absorción.

SIN PELIGRO

No corte sus callos o callosidades plantares, pues se expone a una peligrosa infección. No les aplique líquidos o emplastos cáusticos que irritan los tejidos. Aplíquese solamente Zino-pads del Dr. Scholl y estará a salvo de todo peligro. Su médico le aconsejará lo mismo. Los Zino-pads son finos, protectores e impermeables. No se desprenden ni en el baño. Elaborados en 4 formas diferentes.

La Cajita \$ 1-

UNA GARANTIA MAS

Los envases de Zino-pads llevan una estampilla de seguridad con la firma del Dr. Scholl, que garantiza la legitimidad del producto.

NO LOS COMPRE
SUELTOS!



CALLOS



CALLOS
PLANTARES



JUANETES



CALLOS ENTRE
LOS DEDOS

MUESTRA GRATIS

Este cupón se canjeará por una muestra de Zino-pads del Dr. Scholl para callos en las

Casas del Dr. SCHOLL

Florida 48 o Av. de Mayo 1431

Nombre

Calle

**Zino-pads
del Dr. Scholl**

Zino Aplicado - Dolor Terminado



Naturalmente,
la crema
cuesta más.

Así como la crema es más valiosa que la leche de la cual se extrae, así también la Crema de Membrillo Crosse & Blackwell le cuesta a Vd. algo más que el común dulce de membrillo.

La diferencia en el precio es insignificante, pero ¡qué diferencia en la calidad!

Jamás se vende suelta, sino únicamente en las famosas latas doradas de Crosse & Blackwell.

CREMA DE MEMBRILLO
CROSSE & BLACKWELL



Evite la

HERRUMBRE

use

**Aceite
3-en-Uno**

para limpiar y lusturar estufas, hornos, planchas, espitas, herramientas. Las conserva lustrosas. Impide la oxidación.

Fijese en el "3" blanco sobre el "1" rojo. Es su protección.



THREE-IN-ONE OIL COMPANY
33 NUEVA YORK, E. U. A.

**CAFÉ
LA PUERTO
RICO**

**MEZCLA
DELICIOSA** Kilo: **280**
Obsequio en cada Kilo
ALSIÑA 416-UT-33. 2215 y 2216



— ¡Es una mesa espléndida! ¡Juguemos otro rubber!

game, siempre que el compañero pueda ganar una baza, y que aún tiene una chance pareja para game en caso que el compañero tenga cuatro triunfos, incluyendo uno que sirva de entrada a su mano, de manera que se pueda tratar de hacer una finesse con el otro palo largo del declarante.

P. A-Q-J-8-3 C. A-Q-J-6-4-2
T. 9 D. 3

Declare primeramente 3-piques. Si el compañero declara 3-sin triunfos, puede entonces declarar 4-corazones. Si hace una declaración inicial de 3-corazones, tendrá que declarar 4-piques sobre el 3-sin triunfos de su compañero. En caso que su compañero tenga que cambiarlo a corazones, tendrá que declarar 5 de ese palo, que quizá resulte demasiado alto. El sentido común y el tratar el facilitar la tarea del compañero son más importantes que las reglas fijas, arbitrarias.

EL "PASE INFORMATIVO"

El "pase informativo" es el método del experto para enseñar una mano Cavendish sin valor (una dividida 4-3-3-3) cuando el doble informativo de su compañero es redoblado. En el caso que la declaración redoblada sea 1-sin triunfo, el pase informativo expresa que el único palo de cuatro cartas es uno menor, muy pobre. El conocimiento del que dobla, de que el compañero tiene por lo menos tres cartas de cada palo, lo capacita a hacer la mejor declaración para las manos unidas. Ofrecemos un buen ejemplo con las manos que damos a continuación.

NORTE

P. 8-7-4
C. 9-6-2
T. A-J-9
D. A-Q-4-2

OESTE

P. Q-J-10-9
C. A-Q-7-4
T. K-6-4
D. K-5

ESTE

P. 5-3-2
C. 10-5-3
T. 8-5-3-2
D. 8-7-3

SUD

P. A-K-6
C. K-J-8
T. Q-10-7
D. J-10-9-6

Sud hizo una declaración de 1-sin triunfo. Oeste dobló y Norte redobló. Conociendo el pase informativo convencional, Este lo hizo. Como la declaración redoblada rendía game, Sud pasó. Norte-Sud eran vulnerables, no así Este-Oeste. A Oeste le pareció que sería menos caro declarar 2 de su palo mayor y ser doblado, que permitir a sus adversarios ganar un rubber con tanta facilidad. Sabiendo por adelantado que Este tenía tres piques, Oeste declaró 2. Por supuesto que esa declaración podría haber sido doblada y frustrada, pero Norte ni Sud sabían si les recompensaría tanto como el continuar con sus propias declaraciones. Norte tuvo que pasar, pero Sud declaró 2-sin triunfos, con sus dos protecciones en piques y la promesa de su compañero de una fuerte ayuda en sin triunfos. Norte declaró 3-sin triunfos sobre el pase de Oeste. La salida inicial fué la que se esperaba -- la Q de piques. Sud ganó la baza y mandó la J de diamantes por la K de Oeste. Oeste pensó que tal vez los diamantes fueran el palo menor en el cual su compañero tenía cuatro; estos podrían incluir una baza si Oeste hacía saltar tres honores juntos, porque Este podría tener cuatro al 9 o el 8-7. La esperanza de Oeste fué vana, y desfilaron cuatro bazas corridas de diamantes, haciéndolo descartar a Oeste dos corazones. Sud pudo leer que a Oeste le quedaban solamente dos corazones y que Este tenía tres. Este descartó un pique. Como Este había empleado el pase informativo, el declarante sabía que Este tenía cuatro tréboles justos y Oeste tres. Las tenencias de la mesa eran

tan fáciles de leer como un libro abierto.

Sud ganó la cuarta vuelta de diamantes en su mano, y mandó la Q de tréboles por la K de Oeste, dejándola correr cuando no se jugó. Dos vueltas más de tréboles despojaron a Oeste de sus tenencias en ese palo. La baza final de tréboles fué ganada en el muerto.

Calculando que Oeste tenía el A-Q de corazones sobre la K-J de Sud, este último vió que tendría que perder dos bazas en ese palo si lo jugaba del muerto. Pero si el muerto jugaba un pique que ganaría Sud, tendría bien seguras sus nueve bazas, con casi la seguridad de una baza extra en corazones, si le daba la mano a Oeste con una tercera vuelta de piques. Sud procedió a seguir este plan.

Por supuesto que Oeste pudo ganar solamente sus dos piques firmes y el As de corazones, luego tuvo que mandar la Q de ese palo a la K de Sud, exactamente como lo había calculado el declarante. La excelente lectura de cartas de Sud y su estrategia final le rindieron una baza extra sobre su contrato de game.

Larola

Resguarda el cutis más delicado contra la aspereza, rubicundez y quemadura del sol. Hermosa el cutis y conserva su belleza natural.

Deventa en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.

Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.



DIVORCIO
ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.



LEA TODOS LOS VIERNES



LA GRAN REVISTA

para la Mujer, la Casa y el Niño

Ofrenda de amor Por Cloe Preston



N° 7

Los lectores que deseen una reproducción de esta lámina, esmeradamente impresa en papel satinado, muy adecuada para adornar habitaciones de niños, pueden adquirirla en la administración de EL HOGAR, Río de Janeiro 262, al precio de 20 centavos. Cuando los pedidos se hagan por correo, tanto del interior como de la capital, deberán agregarse 10 centavos para el franqueo.

Tiempos modernos

LOS viejos preceptos morales, los conceptos, las creencias y los principios que cimentaron las bases de la sociedad durante siglos y más siglos, van caducando.

Esto no ha sido aún debidamente apreciado, ni por los espíritus reaccionarios que se aferran desesperadamente a las normas del pasado y sostienen "a outrance" una larga serie de prejuicios añejos, ni tampoco por aquellos que pasan superficialmente sobre los acontecimientos de la vida, sin adentrarse en ellos, y sin advertir un solo instante cómo ésta se transforma en la multiplicidad de los sucesos y en la evolución incesante de las ideas.

Es ya un lugar común aquello de que los tiempos cambian, pero, a la verdad, se dice esto más fácilmente de lo que se comprende.

En términos generales, sin excluir hombres o mujeres, creo que una gran parte de la humanidad vive girando vertiginosamente en este gran torbellino de la vida, sin orientaciones precisas, y sin una concepción, la más simple siquiera, del porqué y la razón de su propio destino. Un viento trae y otro lleva. Se agitan y mueven inconscientemente los seres, molidos, triturados, golpeados y sacudidos por el engranaje complicado de la existencia.

Se cree generalmente que toda esta gente que vive en un autómata y desenfrenado aturdimiento conoce y goza la felicidad.

Permitaseme que contradiga esta creencia. La felicidad, tras la que corre y correrá el hombre empecinadamente, desde el alba del mundo hasta el remoto devenir, no es aquella cosa asequible y fácil de lograr, colocada, como un fruto tentador y maduro, al alcance de cualquier mano tan torpe como codiciosa. Si hay algo que se asemeje a ese sueño perenne y lejano del hombre, si hay algo que pueda proporcionar en el mundo esa parte

indecible de dicha hacia la que se orientan todas las profundas fuerzas del ser, toda la esperanza y toda la aspiración del espíritu humano, no es seguramente en el desenfreno de las pasiones, en la inconsciencia o en la sola satisfacción de los goces materiales donde pueda alcanzarse.

La vida, profunda y ávida, potente y hermosa a pesar de su lucha dolorosa y constante, exige, para ser gozada y vivida, sentidos y ojos muy amplios, sutiles en la percepción e intensos en el pregustamiento. No hay satisfacción verdadera si no ha penetrado hondamente en la entraña del ser. Como el pájaro que roza al filo del ala la transparencia del agua y no inquieta ni siquiera un instante la impasibilidad de la corriente, así pasan infinidad de seres, rozando apenas la vida, sin sentir ni conocer las múltiples emociones que ésta procura, y sin alterar jamás, subjetivamente, el monótono ritmo de su existencia.

Es cosa sabida que un gran ideal, una gran inquietud, un gran apasionamiento puestos al servicio de una conciencia pura, dan como resultado las altas realizaciones que impulsan y transforman al mundo. Claro que esto entra ya en el círculo de las cosas excepcionales, pues no todos los seres hemos sido llamados para las grandes conquistas de la acción y del pensamiento, pero—he aquí el pero de todos los temas—

la verdad es que no toda la humanidad cumple ni tan siquiera con esa pequeñísima parte de responsabilidad que en la inmensidad del universo le ha correspondido.

Al hacer estas reflexiones pienso particularmente en nosotras las mujeres, abocadas ahora al gran problema de la verdadera independencia. Y me pregunto: ¿se halla ya preparada la mujer (hablo en términos generales) para enfrentarse con su destino, ahora que se ve plantada con todas las consecuencias delante de la vida?

¿Tendrá suficiente carácter, fuerza moral, orientación y voluntad de perseveramiento para

seguir sin retrocesos el árido y difícil camino que se le presenta? La frivolidad, el gran pecado de la frivolidad, ¿no ha quemado demasiado sus alas para que pueda lanzarse con ellas a través del espacio? ¿Está dispuesta a todos los sacrificios para vencer todos los obstáculos? Al exigir legítimamente sus derechos, ¿conoce también cuáles serán sus deberes para el futuro? ¿Desea sinceramente magnificar su vida en la lucha ardiente y cotidiana, en la preocupación intelectual, en el trabajo y en el estudio? ¿Sabrá tener al margen de la diaria labor sus ratos de ocio para acrecentar sus encantos, o pretenderá, producto de una última, moderna y refinada coquetería, dejar, a la inversa, los ratos del ocio para el ensayo de una transformación espiritual y moral intrascendente?

Que se responda interiormente la mujer, que se anticipe a medir la consistencia de sus alas antes de emprender el magnífico vuelo; que ame, que viva, que piense, que trabaje, que estudie, y si se sabe valiente y esforzada, que marche serena y segura hacia la conquista de sí misma y de su destino.

Maria Luisa Carnelli

el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida, EL HOGAR les dedica esta página.

Si se tiene la certeza de que la criatura ha ingerido alguna sustancia venenosa, lo primero que debe hacerse es vaciar su estómago.

La mejor forma de hacerlo es obligando al bebé a beber un vaso de agua en el que previamente ha sido disuelta la cuarta parte de una cucharada de mostaza.

De inmediato será instigado para que beba toda el agua que le sea posible, la que pronto será vomitada, colaborando así con la limpieza del estómago.

Será requerida la presencia de un médico, que dispondrá de un antídoto que contrarrestará eficazmente los efectos del veneno ingerido.

Cuando una criatura resulta mordida por un perro o un gato, la madre no debe siquiera tratar de curar la herida por sus propios medios.

Se requerirá de inmediato la presencia de un médico. El perro, en lugar de ser muerto, será puesto en observación, a fin de determinar si se halla o no rabioso.

La criatura debe ser desnudada y puesta en una bañera con agua caliente. Si se tiene a mano un poco de mostaza, es conveniente disolver en ella una o dos cucharadas.



El propósito de tal baño es aliviar la congestión localizada en el cerebro, atrayendo la sangre hacia la superficie del cuerpo.

La criatura permanecerá en el baño alrededor de diez minutos, será abrigada con alguna cobija tibia y acostada luego con una botella de agua caliente a los pies. Poco más tarde recibirá un enema.

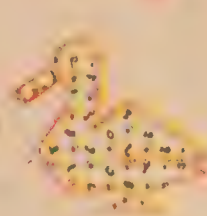
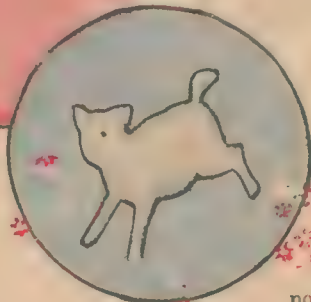
Luego que las convulsiones han cesado, si el médico no ha llegado aún, se le hará ingerir una dosis de aceite de castor.

No hay que olvidarse que, ante la presencia de convulsiones, uno de los detalles de mayor importancia es el de evacuar en todo lo posible el aparato digestivo.

Adoptando los procedimientos que acabamos de detallar, es casi seguro que las convulsiones habrán desaparecido antes de que el médico llegue.

Por supuesto, cualquier madre se aterroriza al ver a su hijo presa de convulsiones, aunque en realidad es sumamente raro ver a una criatura morir por tal causa, sea cual fuere el grado de intensidad de esas convulsiones.

Empero, cuando el bebé se encuentra en tal situación debe de inmediato requerida la presencia de un médico. Entretanto, son muchas las cosas que una madre puede hacer por el pequeño paciente.



Distintas figuras de animales, de dibujo completamente moderno, para aplicar trajecitos, delantales, sábanas, frazadas, etc. Estos se harán aprovechando los recortes de géneros, sobrantes, teniendo la precaución de aplicar los géneros floreados sobre tonos lisos bien combinados. Su aplicación puede hacerse a punto festón.

La leche de magnesia es el laxante más frecuentemente empleado en criaturas menores de dos años.

Empero, la leche de magnesia presenta el inconveniente de no convenir a estómagos infantiles demasiado delicados.

Cualquier frazada que usted compre puede resultarle encantadora si la adorna como nosotros le indicamos, para la cuna de su bebé.

Lo que más en boga está ahora son los animales recortados y aplicados con punto cordón o festón. Hay que tener presente que siempre deben ir las figuras sobre fondo contrastado; quiere decir: fondo claro, figura en tono fuerte, y viceversa.

La dosis para las criaturas que aún no han cumplido un mes de edad, es media cucharada. Se le mezclará bien con leche y puede ser dada con el último alimento de la tarde.

Otro buen procedimiento para ser empleado en criaturas ya mayorcitas es el de hacerles tomar una cucharada de leche de magnesia cada hora durante cinco horas.

El aceite de castor está reconocido como el purgante más eficaz. Su acción es rápida, segura y no acarrea complicaciones.

Es indiscutible que, debido al mal gusto, casi todos los purgantes constituyen un terror para las criaturas.

Una madre no debe vacilar en hacer uso de un poco de violencia cuando, siendo necesario tomar el purgante, la criatura se niega a ello.



El mejor procedimiento a emplearse en tales casos, es ese tan conocido que consiste en hacer presión sobre la lengua del bebé y llevar luego la cuchara con el purgante hasta el nacimiento de la garganta, donde se le dejará caer.

Es inútil que una madre pretenda convencer a su hijo con frases o con buenas maneras de la conveniencia de ingerir el laxante.

Dijérase que la criatura nace con una predisposición especial para negarse terminantemente a tragar el purgante.

Durante la ausencia del médico que atiende a su hijito, toda madre lleva sobre sus hombros una responsabilidad enorme.

Nos referimos a la que implica cumplir al pie de la letra con las prescripciones médicas, ya sea en las dosis o en las horas en que deben ser dadas.

De su cuidado, de su celo extremado depende en gran parte el pronto restablecimiento de la criatura.

Todo lo cual, unido a un infinito amor, a una bondad sin límites, constituirá para el enfermo un alivio enorme.

La serenidad es en tales trances muy necesaria para la madre. De nada le valdrá dedicarse totalmente al cuidado de su bebé si no es dueña de una serenidad absoluta.

Una velada

— (Continuación de la pág. 28) —

— Nada de eso, señora. Schopenhauer fué siempre un hombre tierno, amoroso y enamorado. Padecía de timidez; era feo hasta la temeridad y grotescamente desgraciado en sus excursiones amorosas...

— ¡Cómo así!

— Le contaré a usted algo ilustrativo. Una tarde, a la hora del crepúsculo, paseaba Schopenhauer en góndola acompañado de su amante, una bella italiana, por el canal mayor de Venecia.

"De pronto se acerca a ellos otra góndola empavesada, brillante; un hombre de singular belleza, de grandes ojos luminosos y cabellos ensortijados, la ocupaba. Al verle, la

amante del filósofo se pone de pie, electrizada: "¡Ecco, ecco il poeta inglese!", exclama, trémula de emoción. Schopenhauer, herido al pronto, la toma del brazo y la sienta con violencia en el barquichuelo. Los celos acababan de morderlo: "el poeta" era Byron...

— Curioso, en verdad... Yo lo creía misógino...

— Todo lo contrario. Un amante, un verdadero y auténtico amante, incluso celoso y arrebatado...

— Pero, ¿cuál es su teoría?, ¿puede saberse?

— En pocas palabras, señora; la especie, viene a decirnos, no se ocupa para nada del interés individual y se consagra a su propio mantenimiento, con tendencia a una realización de tipo ideal perfeccionado. Por eso solo, al objetivarse en cada individuo, bifúrcase en una suerte de

esplendentes irisaciones, las que constituyen el amor con todo su cortejo de sugestivos mirajes... Esto no es otra cosa que la carnada que atrae la pesca...

— ¡Qué horrible definición! — argumentó la señora; — ese afán de explicarlo todo es un delito. Nos roba la ilusión ingenua, nos desbarata el misterio, nos acota las perspectivas... Al fin, ninguna de esas teorías confirman la hipótesis del movimiento en espiral hacia la derecha o hacia la izquierda...

— Pero no me negará usted, gentil amiga, que la teoría está bien construida en apariencia. Eso basta. Lo esencial es procurarse material de recreo... ¿no cree usted lo mismo?

— Sí; es la práctica inofensiva de la frivolidad...

— Indudablemente: la frivolidad es siempre inofensiva. De ahí la simpatía que despierta en nosotros el hombre y la mujer frívola.

— Sobre todo la mujer, ¿verdad?

— Por supuesto...

La señora Bruit hace un mohín de fastidio. Se inclina, echa un leño en la chimenea y se avivan las llamas en el hogar... Luego, parsimoniosamente, se vuelve hacia mí y, con voz dulce, me interroga:

Una estrella

Por

IDA L. REBOLI

*Una estrella abre su capullo
[en la altura.]*

Lirio celeste:

¿A quién tu perfume sidéreo?

¿A quién tu albura?

¿A quién tu luz auricular?

Purísimo diamante:

¿Talla de flor

Te ha dado el divino joyero?

Ah, si de un salto

Pudiera asirte

Mi corazón volandero.

— Me interesaría conocer su opinión personal acerca del amor y de las mujeres.

— ¡Mi opinión sincera?

— Claro está, sincera; de lo contrario, ¿para qué?

— Pues se la diré a usted; estoy sin reservas con Francisco I, duque de Bretaña. Decía el buen noble: "Prefiero que toda la ciencia de la mujer consista en saber distinguir la camisa de los calzones del marido".

— ¡Qué horror!

— No, no lo crea usted; la expresión es un tanto mostrenca, pero de un sentido y de una intención práctica definitiva...

Mi amiga cae en un mutismo agresivo. Sirve los pocillos de café, llena las copas de licor y me obsequia con una audición horrible de "radio".

El reloj del comedor canta las once de la noche con sus campanadas graves, que dejan una oscura vibración en el aire.

Me despidió. La señora Bruit, gentilmente, acompañame hasta la puerta del jardincillo.

— Volverá usted otra noche, ¿verdad?...

— Sí, señora; gustosísimo...

Y al estrechar su mano la encuentro temblorosa, como la de una niña...

Los modelos decorativos

(Continuación de la pág. 78)

el trabajo, vaciando cada tanto la cubeta, enjuagando con agua limpia y comprobando la profundidad del grabado, reforzando con ácido el baño, en caso necesario, hasta llegar al límite deseado. En tal caso, se enjuga con abundante agua, y se quita el barniz frotando con trementina.

Para armar el marco pueden colocarse dos pequeñas planchuelas a cada lado y dos en la parte inferior, dobladas como indica el grabadito pequeño y soldadas a la cara posterior.

Debemos hacer notar que los vapores que se desprenden durante la operación del grabado son nocivos, por lo que conviene trabajar al aire libre o en un local bien ventilado.



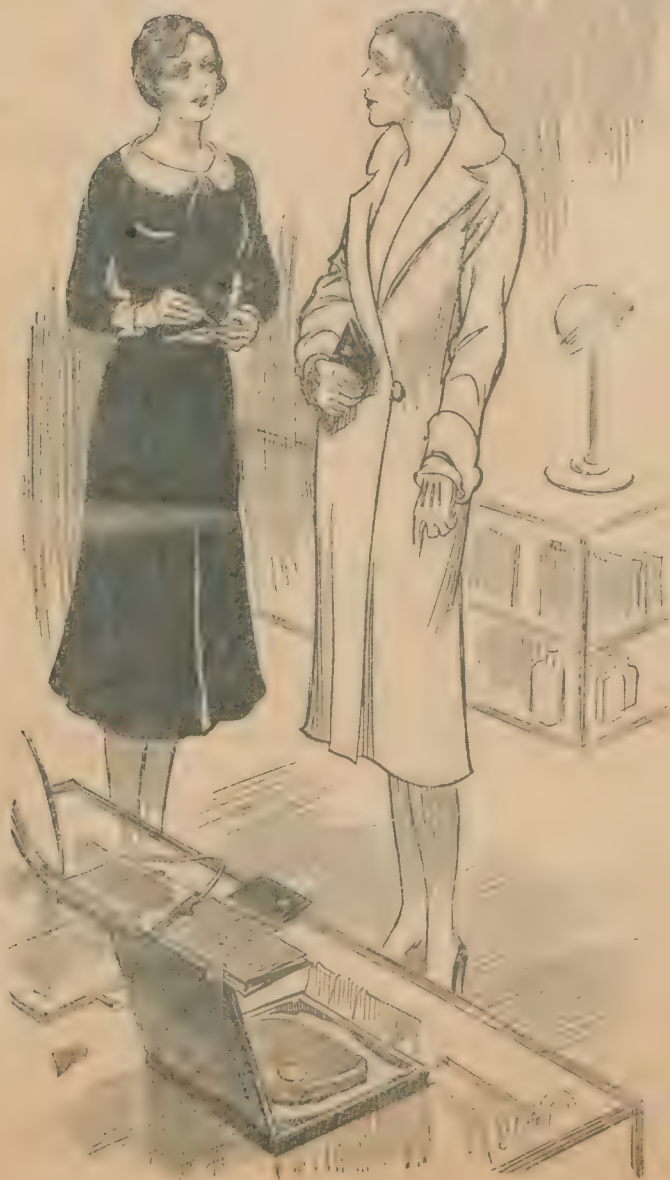
“Sí, pero ¿no sería más barato si no gastasen tanto en propaganda?...”

USTED sabe que esto no es cierto, que es justamente la propaganda la que permite el abaratamiento de los artículos de uso corriente... que sin ella los fabricantes no podrían elaborar y vender en las cantidades que lo hacen...

Pasaron a la historia las corporaciones medioevales que elaboraban sus artículos a mano. La mano del hombre ha sido reemplazada por la máquina..., donde antaño se hacía un artículo hoy se hacen mil; la enorme capacidad adquisitiva del moderno titán de la industria se permite la importancia fabulosamente acrecentada de las manufacturas, han traído a nuestra vida artículos de precio increíblemente bajo... Lo que era un lujo para nuestros abuelos es para nosotros un artículo de vida corriente... Y se ha llegado a vender esta producción gracias a los mercados que para ella abre la propaganda.

En los avisos de EL HOGAR usted encontrará las últimas novedades, las compras más convenientes..., léalos cuidadosamente cada semana. El mensaje que a usted traen esos avisos es un mensaje de Verdad. La rigurosa censura de EL HOGAR no permite exageraciones desmedidas ni afirmaciones falsas. Siga los avisos de EL HOGAR y usted comprará mejor.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos, adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.



La Paja en el Ojo Ajeno...

LA EMPLEADA.—Señor, ¿a usted le toca? ¡Qué suerte! Aquí le traigo una perla formidable, con fotografías y todo. Le bastará para llenar la página... Con la libra esterlina me compro un sombrero. No; me la guardo sin cambiarla. Es mejor.

EL HUMORISTA DE TURNO.—¡Cuidado que no se os rompa el cántaro, pequeña imitadora de la lechera de la fábula! Veamos de qué se trata...

LA EMPLEADA.—Aquí, en *Atlántida* del 23 de febrero último, se publica una página con este título—vea bien el título:—CUATRO NOTABLES EXPRESIONES DE UNA GRAN ACTRIZ.

EL HUMORISTA.—¡Ah, ah! ¿Y?...

LA EMPLEADA.—Mire las fotografías..., una, dos, tres, cuatro...

EL HUMORISTA.—Una, dos, tres, cuatro... ¡Es la misma!

LA EMPLEADA.—Claro, exactamente la misma fotografía repetida cuatro veces. Lea ahora los epígrafes: "He aquí a Greta Garbo, la estrella máxima de Hollywood, en su nueva creación de "La Pantera de Java". Obsérvese la profunda expresión de dolor que refleja su maravilloso semblante." Oiga ahora el otro: "Greta Garbo en otra gran creación que conoceremos este año: "La vampiresa del yo-yo". Su expresivo rostro dice bien a las claras la diabólica alegría que inunda el alma de la gran actriz sueca."

EL HUMORISTA.—Esto me huele a cachada... Sigamos con los epígrafes.

LA EMPLEADA.—¿Cómo cachada, señor? Oiga esto: "Amo ante todo a mi cuñado", dicen aquí los misteriosos ojos de Greta Garbo, en su reciente "film" "El espectro acusador". Jamás la gran actriz norteamericana—oiga bien: ¡actriz norteamericana, Greta Garbo!—ha expresado mejor sus sentimientos."

EL HUMORISTA.—¡Bueno, basta!... Vaya olvidándose del sombrero, hijita.

LA EMPLEADA.—Ah, sí, ¿no me va a dar la libra esterlina? ¿No es esta una formidable perla, acaso? ¿Cuatro expresiones en la misma fotografía?

EL HUMORISTA.—¿Qué va a ser perla!... Es una ocurrencia ingeniosísima, digna de cualquiera de los humoristas de nuestro cóncave. Me complace que el espíritu de EL HOGAR haga escuela en el periodismo ilustrado.

LA EMPLEADA.—¡Pero si dice cuatro expresiones y hay una sola!... Yo no entiendo.

EL HUMORISTA.—No entiende, porque es usted, como gran parte de los lectores, insensible a la ironía, finísima en este caso. La ironía, uno de los tantos preciados dones que el Supremo nos otorga a los humoristas, consiste en decir exactamente lo contrario de lo que se piensa. Es, en realidad, un atavío con que se nos presentan las ideas para seducirnos. Si las ideas se vistiesen siempre con las mismas palabras, terminarían por aburrirnos, como nos aburren las mujeres que no cambian de vestidos.

LA EMPLEADA.—¿Y las ideas desnudas, como he oído decir a algunos oradores?

EL HUMORISTA.—Son tan insoportablemente monótonas como las mujeres en idéntico estado. Perdóneme que insista con el parangón. Para que nuestras ideas cautiven, para que no sean exactamente iguales a las de los demás, los escritores hemos contraído el inveterado vicio de vestir las ideas. Algunos se limitan a ponerles una simple malla de baño o un ligero traje deportivo; otros las recubren de ropajes suntuosos y magníficos. La ironía, más que un vestido, es un disfraz del pensamiento. Es el hábito con que los humoristas solemos cubrir nuestras ideas.

LA EMPLEADA.—¿De manera que las ideas de ustedes, los humoristas, son verdaderas mascaritas?

EL HUMORISTA.—Verdaderas mascaritas. Nuestro mérito consiste en saber encontrar el disfraz conveniente: ni tan complicado como para que no lo descubra nadie, ni tan simple como para ser descubierto a primera vista. La ironía tiene grados, matices innumerables. Si usted, que me ha citado a las 14, llega a las 16, y yo le digo: "Le agradezco mucho su puntualidad", cometo una ironía elementalísima, de primer grado, que no presenta ventaja alguna sobre el pensamiento directo. En el caso concreto de *Atlántida*, el desconocido humorista que ha preparado la página de Greta Garbo—seguramente uno de los tantos humoristas segregados de nuestro cóncave venerable—ha tenido el propósito avieso de sugerir que la difundida actriz sueca, aun a través de sus interpretaciones más dis-

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Nodrog A. Nosilloc y Sergio A. López, de la capital; Boy, de Chivilcoy, y Gargantúa, de Mendoza.

estrellas. Se revela como el prototipo de la indiferente en la notable película "Eres siempre la misma"... ¿No le dice nada el título de esa última película, inexistente por otra parte?

LA EMPLEADA.—Eres siempre la misma... ¡Claro, ahora comprendo!... ¡Qué gracioso! Eres siempre la misma... ¡Es un palito para Greta Garbo, me gusta!... Desde ahora no me equivocaré más al interpretar a los humoristas. Ya sé que ellos dicen absolutamente lo contrario de lo que piensan.

EL HUMORISTA.—Naturalmente. Aquí tiene otro ejemplo. En la página 39 de EL HOGAR del 24 de febrero aparecen nítidos grabados que reproducen dos hermosas niñas paseando con un soberbio galgo ruso... ¡Todo esto va dicho sin ironía, eh!...

LA EMPLEADA.—¡Ah!

EL HUMORISTA.—La página se titula "Las mañanas en el parque", y la escena se desarrolla, como salta a simple vista, en el Parque Rivadavia, nuestro popular vecino. El epígrafe correspondiente, sin embargo, comienza así: "Las mañanas del parque, en Mar del Plata, se caracterizan por la alegría de vivir..."

LA EMPLEADA.—¡Ja, ja; qué gracioso! ¡Qué ironía, qué ingenio!

EL HUMORISTA.—El mismo caso de *Atlántida*: se dice en los epígrafes, con intención, lo contrario de lo que revelan los grabados. No, si el espíritu de EL HOGAR hace escuela. Y en *Atlántida*, precisamente, es donde mejor lo imitan... Pero defrauda un poco la escasa sagacidad del público lector. Imagínese que esa ingeniosa página nuestra ha sido considerada por muchos como una verdadera perla. Su mismo error ingenuo.

LA EMPLEADA.—Es que la gente, a lo mejor, no ha descubierto que el que escribía era un humorista. A propósito, señor, ¿cómo puede saberse cuándo el que escribe es humorista?

EL HUMORISTA.—Es difícil, muy difícil, sobre todo en ciertos casos. Lo mejor es aguardar a que el mismo escritor lo declare públicamente, como ocurre con nosotros. Y si hay lugar a dudas conviene siempre pronunciarse por la afirmativa... Creo que queda perfectamente explicado el asunto... Lamento mucho que no pueda usted cobrarse su libra esterlina.

LA EMPLEADA.—¿Qué suerte!... ¡Gracias; muchas gracias!... Y me vendrá de bien... Corro a la caja.

EL HUMORISTA.—¿Pero...?

LA EMPLEADA.—Sí, ya sé; ya sé que me acaba de adjudicar el premio. Como buen humorista, no podía decírmelo sin ironía... (Desaparece precipitadamente de escena, rumbo a la Administración, según es dable suponer. El Humorista de Turno se queda perplejo.)

EN un título a toda página dice *El Mundo* del 21 de febrero:

FUE APRESADA EN SU MISMA MADRIGUERA UNA BANDA DE LADRONES PROFESIONALES

El profesionalismo, que lo invade todo, está arruinando a los más nobles deportes. Los ladrones no debieron seguir el mal ejemplo de los jugadores de football. ¡Consecuencias de la época!

ES fácil representarse el episodio. Fué a Chivilcoy por un negocio de harinas, que lo retuvo varios días en el pueblo. Matar las horas libres, que eran las más, constituyó el problema principal durante su estadía. Asistió a los cafés y al cinematógrafo. Jugó al truco en la rueda del comisario y soportó varias tertulias familiares. Por las noches acudía a la plaza, colmada de luna y de noviazgos en flor. Alguna vez hasta se llegó al club social y trabó relación fugaz con los gerentes de los bancos, personas circunspectas y grandes jugadores de "tres siete". Hasta que ese domingo aciago, un día antes de regresar a Buenos Aires, concurrió a la pileta de natación.

Fué allí donde la conoció el forastero. Charlaron largamente, al borde de la piscina. Ella, de vez en cuando, sonreía y castigaba el agua con su pie tostado al sol. Él se ponía grave, y exclamaba, como

sorprendido: "¿Le parece?". Cuando se despidieron, el forastero sintió que era otro hombre. El pueblo le pareció alegre como una fiesta, y la gente del hotel le resultó suave y buena. Con gusto se hubiese quedado a vivir en Chivilcoy toda su vida, tranquilamente, sin más desasosiego que alguna que otra intrincada partida de "tres siete" en el club social. Almorzó con escaso apetito, casi sin reparar — él, que era tan comilón — en los platos que le iba sirviendo el mozo. Después se encerró en su pieza, dispuesto a soñar despierto. A pesar de que hacía mucho calor, no quiso abrir la puerta, para no desvanecer la suave penumbra que le envolvía. Fumó un cigarrillo, dos, tres. Luego se levantó sofocado. Pidió papel, y, muy de prisa, como si temiera que se le escapasen las ideas, se puso a escribir. Firmó con la seguridad de quien está satisfecho de la labor cumplida. Acababa de componer un soneto. Horas más tarde, en compañía de un comerciante amigo del director, visitaba la redacción de uno de los periódicos locales.

Esa misma noche volvió a verla en la plaza.

— Por culpa suya — le dijo, — me he sentido poeta.

— ¡Ah, sí! — contestó ella: — ¡qué notable!

— ¿Usted lee los diarios del pueblo?

— A veces.

— Un día de estos podrá conocer, en malos versos, la impresión que usted produjo en mi espíritu.

— ¿Un hombre de negocios haciendo versos?... ¡Caramba!

— Por usted, se lo he dicho, harán los hombres cosas peores.

Esa noche se despidieron con una velada promesa de volverse a ver. A la mañana siguiente el forastero terminó su negocio de harinas, y, en el tren del mediodía, retornó a Buenos Aires. El miércoles siguiente — el miércoles 22 de febrero, para decirlo precisamente — ella leyó emocionada en *La Razón* el siguiente soneto:

DE MI ALBUM

A la señorita T... M... — Dedico.

Es un raro equilibrio de hermosura y talento,
dualidad prodigiosa, tan difícil de ver!
Sólo en ella se cumple tan extraño portento,
tiene encantos de diosa, corazón de mujer.

No es posible mirarla sin sentir al momento
su atracción seductora, su invencible poder;
el ingenio, la gracia, la dulzura, el contento,
el jardín de virtudes que florece en su ser.

Tiene suaves contornos; su hermosura no ciega;
es un vaso de Sévres, es un ánfora griega,
es la línea armoniosa de gentil pedestal.

Cincelada columna que corona su frente,
donde su alma refulge maravillosamente
¡como fuego sagrado, como nimbo inmortal!

FORASTERO ADMIRADOR.

Chivilcoy, de 1933.

Se sintió orgullosa de haber inspirado tan bellos versos a un hombre de negocios, que, para mejor, era joven y bien parecido. En el pueblo el presunto idilio ocupó todos los comentarios. Esperaban de un momento a otro ver aparecer de nuevo al forastero. Le dirigían bromas a ella, frases intencionadas y prolongados "¿yyyyy?"...

Él, por su parte, se entregó en Buenos Aires a una vida más concentrada. Por la tarde, terminado el trabajo, ya no iba a darse la consabida vueltita por Florida. Por la noche se quedaba en su casa leyendo. Y fué así, recorriendo revistas viejas, que hizo el maravilloso descubrimiento. Hacía más de diez años — allá por 1921 — a otro hombre se le había ocurrido la misma combinación de palabras por él urdida para ensalzar la belleza de una mujer. Lo comprobaba un "Tríptico" publicado en *Plus Ultra* de septiembre de 1921, magníficamente ilustrado por Sirio y firmado por Emilio Menéndez Barriola, uno de cuyos sonetos, titulado "Scherzo", comenzaba de este modo:

*Es un raro equilibrio de hermosura y talento;
dualidad prodigiosa, ¡tan difícil de ver!
sólo en ella se cumple tan extraño portento:
tiene encantos de diosa, corazón de mujer.*

Comenzaba de este modo, seguía y terminaba exactamente como el suyo. El cotejo no arrojaba ni una coma de diferencia. Al corredor de harinas no le llamó mayormente la atención la coincidencia. ¿No repetía él, acaso, los negocios que ya habían hecho otros con provecho singular a veces? ¿No se reproducían en él, al conjuro de la gentil niña chivilcoyana, por ventura, las emociones que los hombres vienen sintiendo en iguales circunstancias desde la época de las cavernas? ¿Podía pretender nuevas combinaciones de palabras para esas emociones?

Y el joven corredor de harinas no se preocupó más del asunto. Cuando volvió a Chivilcoy y ella le agradeció los versos, ya ni se acordaba de la coincidencia. No era, por otra parte, muy afecto a los problemas complicados del psicoanálisis.

L A *Libertad* de Mendoza, al hacer crónica de un asesinato, dice en su edición del 27 de febrero último:

Ello no conformó a los cobardes agresores y ya caído y sin conocimiento Santa Ana, los "guapos" le dieron numerosos puntapiés, sin que el muerto pudiera hacer el menor gesto de defensa.

¿Para qué iba a hacer el menor gesto de defensa si sabía que iba muerto?

Lea Vd. en el próximo número:

AMOR COMPLEJO, novela corta por Felisa de Onrubia, con ilustraciones de López Osorno. ¿Es este un cuento romántico, una novela de aventuras? De ambos estilos participa este aménisimo romance que interesa al lector desde las primeras escenas llevándolo, embelesado, hacia un desenlace sentimental que sorprende muy gratamente por lo sencillo e imprevisto.

ELEONORA; número tras número, esta novela de César Duayen que venimos publicando como folletín, va adquiriendo contornos más emocionantes.

HOMBRES, cuento de Josefina Balsalobre. De la vejeidad de los hombres son las mujeres quienes pueden hablar con más propiedad impresionadas por angustiosas experiencias. Este interesante cuento sentimental reedita una de esas pruebas de las que podrá la lectora curiosa deducir la lección moral más adecuada.

UN ASPECTO DE NUESTRA CULTURA PUBLICA

artículo por José Fernández Correa. Constituye ésta una interesante conversación con el inspector general de enseñanza secundaria y normal, sobre la enseñanza media en el presente y en el futuro, de gran actualidad en estos momentos.

DE COMO "EL AMIGO DEL PUEBLO"

MARAT, CAYO BAJO EL PUÑAL DE LA RUBIA CARLOTA CORDAY, por R. Warley. Constituye ésta una nueva nota de la serie "Las grandes tragedias de la historia", que se vienen publicando en estas páginas. Matizada de episodios sentimentales y dramáticos, esta nota hace revivir aquellos días en que Francia era agitada por las terribles luchas que han llenado de sangre muchas páginas de su historia. Como las demás, ha sido ilustrada en multicolor por la pluma del renombrado artista Alejandro Sirio.

Este número
ha sido
impreso en
los talleres
de
la Empresa
Editorial
Haynes Ltd.

Río de
Janeiro 300

EL CORONEL SINAPISMO, cuento de Haydée Justo. Hay en este gracioso cuento una fina sátira al espíritu de los militares fanfarrones que siempre están viendo el fantasma de los enemigos imaginarios, y que, Quijotes irredimibles, dispuestos siempre a actuar de héroes baratos, caen en el ridículo y en el desatino, que es en donde por justicia deben ir a caer.

LA DICHA Y SUS FESTEJANTES, diálogo filosófico por M. González Cueto. Como el título lo indica, este diálogo lleno de sutilezas y de ideas modernas, gira en torno a la dicha y sus festejantes.

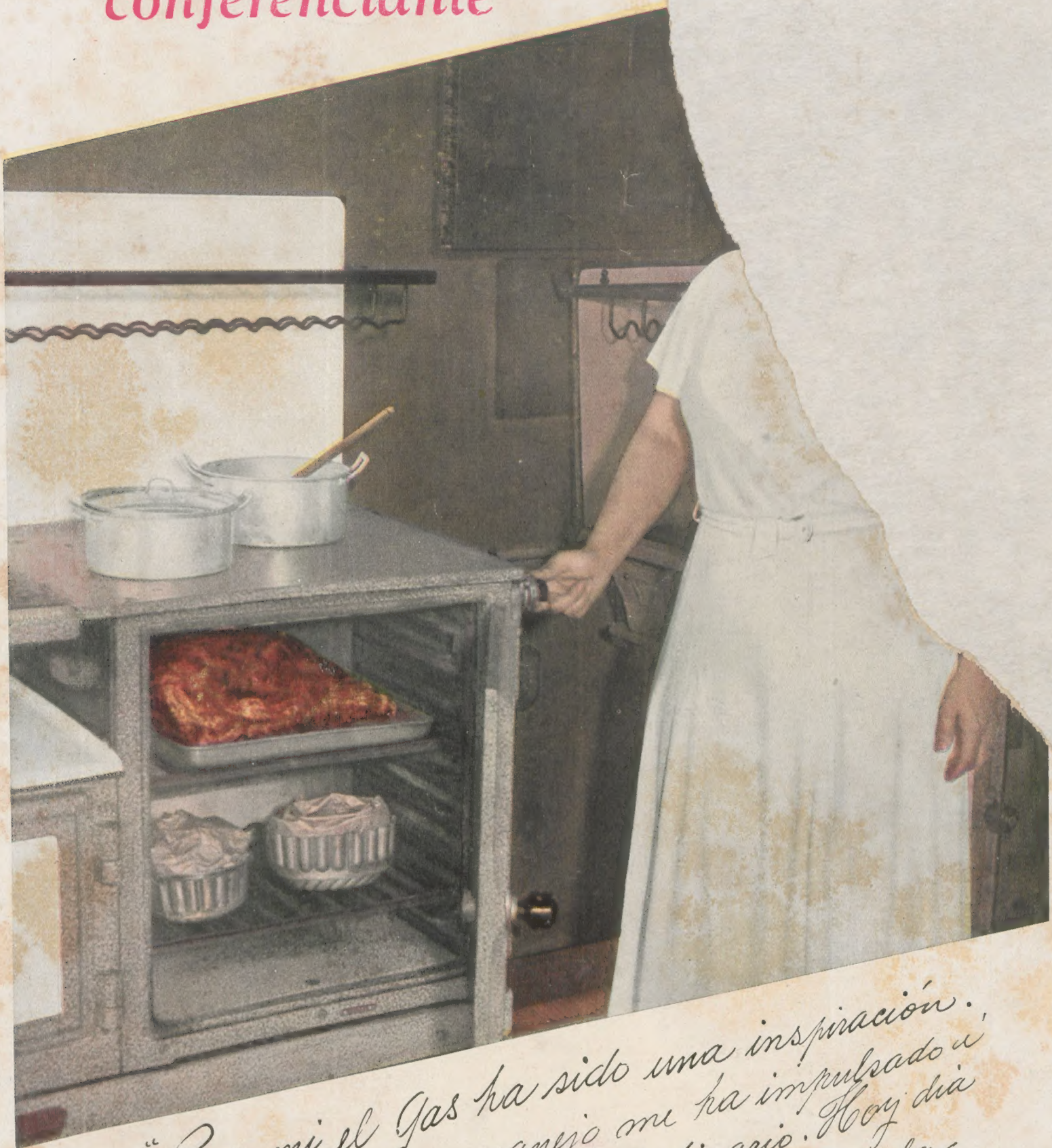
LOS SUEÑOS DE KITTY, cuento por Anette Brown. En la vida norteamericana son frecuentes y posibles estos extraordinarios episodios sentimentales que se epilogan en sucesos policiales de resonancia. Una humilde vendedora de flores tiene su amor: otro modesto comerciante del mismo mercado; pero un cliente asiduo de la florista, apuesto galán, cautiva a la muchacha prometiéndole una posición y una felicidad que el otro no podría reportarle. La boda se concierta, y cuando está por realizarse, en circunstancias emocionantes, se descubre que el novio es un audaz contrabandista perseguido por la policía, que, en la aventura, no llevaba otro propósito que estafar a su prometida.

Además de otros cuentos, artículos, notas y poesías de autores nacionales y extranjeros y de las interesantes secciones de siempre para la mujer, la casa y el niño, en el próximo número se publicará una amplia información gráfica de la capital y de las provincias, como asimismo los más destacados acontecimientos sociales de los centros veraniegos de la república.

MUJERES Y AL-

MAS, artículo por Delmira de la Torre de Quadri. La autora de este artículo aborda en él un tema de gran actualidad femenina que por fuerza debe interesar a todas las mujeres por igual. Mujeres y almas de mujeres son puestas al descubierto a través de una prosa limpia, matizada de sugerencias originales y puntos de vista particulares, pero no por eso menos interesantes.

El mensaje de una célebre conferenciante



"Para mí el Gas ha sido una inspiración. Su fácil y eficaz manejo me ha impulsado a perfeccionarme en el arte culinario. Hoy día llamo mágica a las cocinas modernas es la para la persona más lega".

Rhona Cde Gandulfo



Compañía Primitiva de Gas
Alsina 1169

S TÉS



A LOS MANDARINES

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 31-

NÚÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 1475
U.T. 59 Paternal 090-

VILLA URQUIZA
Monro 5121
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO

Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 241 Lands 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Plata:
Diagonal 80 N° 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

6
4604
1992
Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620